



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**USOS, SIGNIFICADOS E IMPACTO DE LAS
REMESAS EN EL BIENESTAR DE LAS FAMILIAS. EL
CASO DE RINCÓN DEL BOSQUE EN MOTOZINTLA,
CHIAPAS**

Tesis presentada por
Gabriel Jiménez Calvo

para obtener el grado de
MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL

Tijuana, B. C., México

2010

A mis padres, hermanos, sobrinos y amigos, mi gran familia que aún del tiempo y la distancia siempre está presente con tantas muestras de apoyo y cariño.

AGRADECIMIENTOS

Al CONACyT por otorgarme la beca económica que me permitió cursar la maestría. A El Colegio de la Frontera Norte, por aceptarme y darme la oportunidad de seguirme preparando profesionalmente. A la coordinación de la Maestría en Desarrollo Regional, a cargo de la Dra. Araceli Almaraz, por el apoyo otorgado durante los dos años de mi estancia en El Colef.

De manera especial al Dr. Guillermo Alonso Meneses por su apoyo en la realización de este trabajo, por sus comentarios, observaciones y por su buen humor aún en momentos que se tornaron difíciles. A la Dra. Rosío Barajas Escamillas a quien le estoy realmente muy agradecido, por apoyarme como lectora interna con sus comentarios y observaciones que fueron de gran utilidad para este trabajo. Al Dr. Rodolfo García Zamora, por tomarse el tiempo de leer este trabajo y por sus aportes tan valiosos. Agradezco también al Dr. Jorge A. López Arévalo, por sus valiosas observaciones que contribuyeron a mejorar el trabajo.

A los profesores por compartir sus conocimientos. En especial a Sarah Martínez, Olga Odgers, Rosío Barajas, Felix Acosta y Fernando Alanis. Mi agradecimiento muy en especial a la profesora Estela, por su gran apoyo y comprensión, y por su valiosa amistad.

Al personal administrativo por su apoyo y amabilidad, quienes siempre se mostraron dispuestos y con una sonrisa a ayudarme en todos y cada uno de los trámites que fueron necesarios realizar desde mi postulación como aspirante a ingresar a la maestría hasta ahora que se culmina este ciclo. En especial, mi agradecimiento y reconocimiento a Magui, Clau, Vero, Dennise y a Caro. Al personal de la biblioteca por el excelente servicio y la amabilidad que los caracteriza. En especial a Víctor, quien no sólo me apoyó en conseguir algunos materiales especiales sino que además en algunos momentos difíciles estuvo ahí para sacarme una sonrisa y reanimarme para seguir trabajando.

A mis compañeros y amigos que hicieron más llevadera mi estancia en El Colef y en Tijuana. En especial a Sandi, May, Lari, Marce, Ali, Giorge, Beta, Bere, Dulce, Eli Cervantes, Anel, Marce y a Eli Valdez a quien le estaré eternamente agradecido por haberla hecho de enfermera

en los días que la salud no precisamente era mi mejor aliada. También mi agradecimiento especial a Manu, Jon, Sergio, Quique, Beto Barrón, Andrés. A todos siempre les estaré agradecido por su compañerismo, por compartir momentos de trabajo, desvelo, pero también de alegrías y charlas amenas.

En especial a todas las personas de Rincón del Bosque, que me permitieron conocer parte de su vida. Por la información facilitada, por abrirme las puertas de su casa y aceptar responder a las preguntas de la encuesta y acceder a ser entrevistadas y grabadas; a las personas de la FIECH que sin su apoyo en el traslado no hubiera sido posible hacer la primera visita a Rincón del Bosque. A todos, muchas gracias.

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el impacto de las remesas en el bienestar de las familias y su incidencia local. Se considera a las familias como actores sociales, por lo cual, en sus decisiones sobre el envío y uso de las remesas se mezclan aspectos económicos y socioculturales, elementos que son determinantes en el impacto diferenciado de las remesas a nivel familiar y local. El estudio se realizó en la localidad de Rincón del Bosque en el municipio de Motozintla, Chiapas; la información, se obtuvo a través de una encuesta aplicada a los hogares de Rincón del Bosque, entrevistas abiertas a residentes de la localidad, y a través de la observación participante. De acuerdo a la información obtenida, se observa que los hogares que reciben remesas han mejorado su nivel de bienestar, sin embargo, el impacto de las remesas en la localidad de Rincón del Bosque es mínimo, esto debido a que los migrantes y sus familias prefieren invertir en las ciudades. No obstante, algunas familias prefieren vivir en Rincón del Bosque aún después de haber comprado casa en otra localidad. Son pocos los casos de éxito de las inversiones en la apertura de establecimientos comerciales, por lo cual, se requiere trabajar en el desarrollo de una cultura empresarial para los migrantes y sus familias.

Palabras clave: migración, remesas familiares, actores, bienestar familiar, Rincón del Bosque.

ABSTRACT

This research aims to analyze the impact of remittances on the welfare of families and its local incidence. Families are considered as social actors, therefore, there is an economical and socio-cultural conjunction in their decision of sending and using remittances, making these elements determinant in the differentiated impact of remittances at a local and family level. This study was conducted in Rincon del Bosque, municipality of Motozintla, Chiapas. The information was obtained through a survey of households in Rincon del Bosque, open interviews with local residents, and finally using participant observation. The information obtained showed that the remittance receiving households have improved their standard of living, however, the impact of remittances in the town of Rincón del Bosque is minimal, due to the fact that migrants and their families prefer to invest in other towns or cities. However, some families prefer to live in Rincon del Bosque even after having bought a house elsewhere. There are few successful cases of investments related to the opening of commercial establishments, therefore, there is a need to develop an entrepreneurial culture for migrants and their families.

Key words: migration, families remittances, actors, welfare of families, Rincón del Bosque.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. Planteamiento del problema	2
1.1. Identificación del problema.....	2
1.2. Delimitación del problema	4
1.3. Preguntas de investigación	5
2. Hipótesis.....	5
3. Objetivos.....	6
4. Metodología.....	6
CAPÍTULO I: MARCO CONTEXTUAL Y TEÓRICO CONCEPTUAL.....	11
1. Emigración y remesas en México.....	11
1.1. La emigración.....	11
1.2. Las remesas a México	13
2. Las remesas y su vínculo con el desarrollo en los lugares de origen de los migrantes	16
3. El concepto de desarrollo	18
3.1. Evolución del concepto de desarrollo.....	18
3.2. La perspectiva del desarrollo humano	20
4. La perspectiva del actor.....	22
5. El sentido de pertenencia, la comunidad y el territorio	23
6. Las acciones de las familias y su vínculo con lo local	25
7. El carácter instrumental y afectivo en el uso de las remesas.....	26
7.1. El carácter económico de las remesas	27
8. Chiapas: un caso digno de estudio.....	29
CAPÍTULO II. CONOCIENDO EL ENTORNO DEL CASO DE ESTUDIO	33
1. La economía chiapaneca.....	33
2. La emigración chiapaneca	38
2.1. ¿Quiénes emigran?	42
3. Las remesas familiares a Chiapas.....	44
4. La Región Sierra y el municipio de Motozintla de Mendoza, Chiapas.....	48

CAPÍTULO III. RINCÓN DEL BOSQUE Y LAS FAMILIAS RECEPTORAS DE REMESAS	53
1. Rincón del Bosque	53
2. Tejiendo la vida en Rincón del Bosque: Las estrategias familiares	55
2.1. Actividades económicas de las familias de Rincón del Bosque.....	55
2.2. Los apoyos gubernamentales	58
2.3. La migración y las remesas	59
2.4. Proyectos en común de los habitantes de Rincón del Bosque.....	61
3. El antes y el ahora en Rincón: la plática de sus protagonistas	63
4. Las remesas y las familias de Rincón del Bosque.....	69
4.1. El carácter económico de las remesas para las familias de Rincón del Bosque.....	69
4.2. El carácter sociocultural de las remesas en las familias de Rincón del Bosque.....	79
4.3. La pluriterritorialidad del destino de las remesas.....	83
CONCLUSIONES FINALES	87
BIBLIOGRAFÍA.....	95
ANEXOS.....	I

Índice gráficas, mapas y tablas

Gráfica 1.1. Remesas familiares, 1980-2009 (millones de dólares y como porcentaje del PIB de cada año)

Gráfica 2.1. Contribución del PIB de Chiapas al total nacional (porcentaje)

Gráfica 2.2. Chiapas, migrantes con destino a Estados Unidos 1995 y 2000-2006 (datos absolutos y porcentaje respecto al total nacional)

Gráfica 2.3. Remesas familiares a Chiapas, 2003-2009 (millones de dólares)

Gráfica 2.4. Participación de las remesas a Chiapas en el agregado nacional

Gráfica 2.5. Porcentaje que representan las remesas a Chiapas respecto al PIB de la entidad

Gráfica 2.6. Precio promedio del café (US cents. Per lb)

Mapa 2.1. Grado de marginación por estado, 2005

Mapa 2.2. Chiapas, la Región Sierra y el municipio de Motozintla

Mapa 2.3. Región Sierra: Grado de marginación por municipio, 2005

Tabla 2.1. Marginación por entidad federativa, 2000 y 2005

Tabla 2.2. PIB per cápita por entidad (pesos a precios de 1993 y posición que ocupa respecto a las demás)

Tabla 2.3. Chiapas: Población ocupada por sector de actividad y sin ingreso

Tabla 2.4. Chiapas: Migración interestatal reciente

Tabla 2.5. Migrantes que se dirigen a Estados Unidos: Total nacional, total Chiapas y posición que ocupa Chiapas respecto a las demás entidades, 1995 y 2000-2006

Tabla 2.6. Chiapas: Migración internacional, 1995-2000 (según sexo, grupo de edad y lugar de destino)

Tabla 2.7. Remesas familiares a Chiapas 2003-2010

Tabla 2.8. Región Sierra: Población ocupada por sector de actividad de actividad y sin ingreso

Introducción

El impacto de las remesas en los lugares de origen de los migrantes se ha convertido en un importante tópico de investigación tanto para la economía como para los estudios sobre migración Internacional. En México, esta práctica ha despertado gran interés debido a las altas tasas de migración¹ y la magnitud de los flujos de dinero de Estados Unidos a México por concepto de remesas familiares. De acuerdo al Banco de México (2009), en el año 2003, el monto de las remesas fue de 15 mil 40.7 millones de dólares mientras que para el 2008, el ingreso de recursos al país por concepto de remesas ascendió a 25 mil 144.6 millones de dólares, lo que nos lleva a advertir la importancia que ha cobrado este recurso para la economía del país.

El impacto de las remesas en el desarrollo de las localidades de origen de los migrantes desde la perspectiva del crecimiento económico, se ha estudiado a nivel micro (familias, comunidad, localidad) generalmente vinculado al uso productivo que las familias le dan a éstas; otro ángulo desde el que se ha analizado el impacto de las remesas ha sido a través de la inversión colectiva, por medio de programas como el *3 x 1*, que apoyan la creación de infraestructura en beneficio de todos los habitantes de las localidades de origen de los migrantes.

No obstante, si queremos analizar los efectos de las remesas familiares en el desarrollo, entonces deben ser considerados otros elementos o factores que no son meramente económicos. Nos referimos a elementos de la dimensión sociocultural y que tienen que ver con el hecho de considerar a las familias involucradas con las remesas en su carácter de actores, cuyas decisiones y acciones están guiadas por valores, creencias-ideología y costumbres relacionadas al territorio y a la comunidad en la que viven.

Partiendo del reconocimiento de que los recursos siempre son escasos, resulta interesante conocer cómo las personas se desempeñan ante esos recursos: cuáles son los usos que dan a

¹ Cifras estimadas indican un aumento en la migración permanente de mexicanos a los Estados Unidos pasando de 26 mil a 29 mil migrantes al año durante la década de los sesenta, a un rango de 120 mil a 150 mil en los setenta, y 210 mil a 260 mil migrantes anuales en la década de los ochenta, llegando a un flujo neto anual de 277 mil a 315 mil personas durante la primera parte del periodo de 1990-2000 (Corona y Santibáñez ,2004:25-26).

estos recursos y el significado que dichos usos representan. Un recurso económico, por ejemplo, igual puede servir para cubrir una necesidad de alimentos o una necesidad de prestigio (consumo conspicuo) o ambos a la vez; cualquiera de las opciones que el sujeto poseedor del recurso elija tendrá implicaciones y resultados diferenciados hacia el sujeto mismo y hacia su entorno. En definitiva, las personas valoran de forma distinta las cosas, por lo tanto, cuando se habla de desarrollo habría que tomar en cuenta también estas distintas formas de actuar, darle valor a las cosas y “desarrollar” (construir).

1. Planteamiento del problema

1.1. Identificación del problema

Chiapas se ha convertido en una de las recientes y principales entidades mexicanas que son expulsoras de mano de obra y, en consecuencia, desde inicios del año 2000 comenzó a figurar significativamente en el contexto nacional como captadora de remesas. De acuerdo a los datos que publica el Banco de México (2009), Chiapas está posicionada en el lugar número 11 como entidad receptoras de remesas. Por lo que es relevante saber lo que sucede al interior del estado, sus regiones y localidades, con el fin de conocer si las remesas están incidiendo o no en el bienestar de las familias y en nuevos procesos vinculados al desarrollo en las localidades de origen de los migrantes.

Sobre el mucho, poco, nulo o negativo impacto de las remesas en el desarrollo en los lugares de origen de los migrantes, no puede dejarse de considerar los resultados de investigaciones realizadas previamente. La mayoría de estas investigaciones apuntan a señalar que el efecto multiplicador o impacto de las remesas depende del monto y periodicidad de los envíos; los cuales, a su vez, dependen de aspectos como: 1) características del migrante; 2) usos que las familias dan a ese recurso, que mayoritariamente es al consumo y 3) Remesas colectivas y/o remesas asociadas a programas como el 3x1 (Zamora, 2003; Canales, 2004, 2008; Goldring, 2005; Lozano, 2000; Zamora 2009a y 2009b).

No obstante, hay todo un debate sobre la naturaleza económica e impacto real de las remesas y sus distintas modalidades de uso. Alejandro Canales (2008), señala que no hay que crearse mitos con lo de las remesas pensando en el desarrollo a partir de las mismas. Aunque se puede estar de acuerdo con esta observación, también se entiende que la clave de este proceso no necesariamente ventajoso, se debe a que por lo general, el dinero de las remesas en localidades pequeñas y medianas está “condenado” a huir de ellas, entre otras cosas, porque en su mayoría los productos que se consumen no se producen localmente.

Por otro lado, García Zamora (2003), es quizá un poco más positivo sobre el impacto del gasto en consumo, en el sentido de que por esta vía se puede generar un efecto multiplicador, aunque coincide con otros investigadores, incluyendo a Canales, que las familias destinan una cantidad mínima en inversión de forma directa. Pero además, Zamora contextualiza la situación e insiste en las características de las localidades y regiones, así como de los aspectos macroeconómicos y en particular en la política económica de los gobiernos que no se ocupan del sector primario y de alternativas de empleo para la población rural. El mismo autor aborda además el tema del desdoblamiento debido a cambios en el patrón migratorio que provoca variaciones también en el monto y periodicidad de las remesas, y por tanto sobre el impacto de éstas en la localidad de origen.

Por consiguiente, hay que tomar en cuenta estos distintos puntos de vista en el análisis del impacto que pueden tener las remesas en las familias y localidades de origen de los migrantes, consideradas como pobres y con rezagos notables. Pero además, no hay que ver a las familias como sólo "un canal ramificado" en el que pasan las remesas y que únicamente de la rama por la cual fluyan más remesas dependerá su impacto en el desarrollo local; eso tiene mucho de cierto pero habría que entender también el comportamiento de las familias así como el porqué de ese comportamiento y si sus objetivos son compatibles con los de la comunidad.

Siguiendo la lógica de lo expuesto anteriormente, debe considerarse el hecho de que las familias son actores y que ante un problema similar éstas pueden actuar de forma diferenciada, puesto que en sus acciones generalmente se involucran y entremezclan tanto intereses

instrumentales como afectivos. En este sentido, habría que considerarse también los posibles conflictos entre lo individual y lo comunitario, puesto que no precisamente la suma de las individualidades significa lo comunitario y no siempre lo comunitario coincide con lo individual. Lo comunitario, como las familias, está constituido por un tejido de estructuras, tangibles unas, intangibles otras, y en ese contexto las remesas dejan distintas huellas e impactan de diversas maneras. La inversión en educación o la inversión en una casa se manifiestan con temporalidades, espacios y “logros” bien distintos; y ambas son importantes.

Puede decirse, a grandes rasgos, que los estudios del impacto de las remesas en el desarrollo se han inclinado más hacia la visión de las familias como objetos (contextos) y no como sujetos del desarrollo, y más aún, considerando al desarrollo sólo en su dimensión económica reducida al crecimiento. Lo interesante en este sentido será conocer entonces si las remesas inciden tanto en aspectos económicos como en aspectos socioculturales de las familias, de tal modo que contribuyan a mejorar su calidad de vida de una forma “sostenible” en el tiempo. Esta contribución se daría, en un escenario de análisis ideal, cuando el uso que se hace de las remesas por parte de las familias o sus integrantes va más allá del simple consumo.

1.2. Delimitación del problema

El trabajo de investigación que se propone es un estudio de caso que nos permite observar un mayor número de variables y dimensiones relacionados con las remesas y vinculadas a la migración interna pero especialmente internacional. Esto, tomando en consideración la importancia de la conformación de las familias como actores de desarrollo como una condición necesaria para el propio desarrollo local, sin dejar de considerar el carácter multidimensional del mismo (Gallichio, 2003).

Para ello se realizó un estudio de caso en la localidad de Rincón del Bosque, perteneciente al municipio de Motozintla, localizado en la Región Sierra de Chiapas, con una población aproximada de 500 habitantes agrupados en 70 familias, las cuales en su gran mayoría reciben remesas, esto de acuerdo a los propios comentarios de los lugareños.

La población de esta localidad presenta una elevada participación en los flujos migratorios (interestatal e internacional), por lo cual las remesas son un recurso –en principio importante– para los que se quedan. De ahí que la investigación profundizara en el conocimiento sobre la incidencia de las remesas en la vida de las familias de esta localidad, tomando en consideración los contenidos económicos y socioculturales involucrados en el envío y uso de las remesas. Esto permitirá entender mejor el actuar de las familias y el impacto que las remesas tienen en el ámbito local. La delimitación temporal del estudio estuvo dada por la propia participación de las familias en estos procesos vinculados a las remesas y se obtuvo información tanto actual como desde antes de producirse la vigente crisis.

1.3. Preguntas de investigación

Pregunta general

¿Cómo inciden las dimensiones económica y sociocultural involucradas en el envío y el uso de las remesas en el impacto a nivel familiar y local de estos recursos?

Preguntas específicas

¿Cuáles son los usos e impacto de las remesas en las familias y la localidad de Rincón del Bosque?

¿Cuáles son los “contenidos” socioculturales involucrados en el envío y uso de las remesas?

2. Hipótesis

Las remesas están dotando de una mayor capacidad de consumo (poder adquisitivo) e inversión a las familias, lo que redundará en su propio bienestar y en la posibilidad de aportar o incidir en diferentes procesos de desarrollo en la localidad en la que viven.

Los contenidos socioculturales que intervienen en el envío y uso de las remesas –como los motivos del envío, concepción de la remesa, indicaciones sobre su uso, sus fines, percepción de sus efectos, etc.– son determinantes de la incidencia final que las remesas tienen a nivel familiar y a nivel local

3. Objetivos

Objetivo general

Analizar si las remesas inciden en el bienestar de las familias de tal modo que puedan influir en procesos de desarrollo en la localidad de Rincón del Bosque. Por decirlo metafóricamente, evaluar si las remesas son sólo “flor” de un día, o, por el contrario, semilla y agua que da un árbol capaz de rendir frutos periódicamente.

Objetivos específicos

Conocer el alcance de los efectos económicos de las remesas a nivel familiar y el tipo de usos que estas mismas familias de Rincón del Bosque dan a las remesas.

Analizar los contenidos socioculturales involucrados en el envío y uso de las remesas e identificar algunas de las consecuencias (manifiestas) que se presentan a nivel familiar y en la localidad de Rincón del Bosque.

4. Metodología

Para cubrir los objetivos del estudio y dar respuesta a las interrogantes propuestas en este estudio, se realizó tanto trabajo de gabinete (fuentes documentales) como de campo:

- 1) Trabajo de gabinete: contempló la recolección de información bibliográfica sobre los principales enfoques teóricos sobre migración y desarrollo, así como de estudios específicos sobre el impacto de las remesas vinculado al desarrollo en las localidades receptoras. Esto está en la base del marco teórico que sustenta el análisis desde una perspectiva multidisciplinaria y una concepción del desarrollo centrado en los actores y, en particular, el desarrollo de capacidades. También se contempló la búsqueda de información estadística de carácter nacional, estatal, regional y municipal que permitió contextualizar la problemática.

- 2) Trabajo de campo (estancia de un mes en la localidad Rincón del Bosque): Esto permitió la recopilación de información sobre la problemática para llevar a cabo el análisis micro, el cual constituye el grueso del trabajo de investigación. Los objetivos de la investigación consideran aspectos cuantitativos y cualitativos por lo cual para el trabajo de campo se emplearon instrumentos de registro tal como la *encuesta* a las familias (37 hogares encuestados de un aproximado de 70 en total) de la localidad Rincón del Bosque en Motozintla, Chiapas. Con base a esto pudo caracterizarse a las familias, y de forma adicional en el caso de las familias receptoras de remesas se recabó la información del monto, periodicidad con que reciben (o recibieron) remesas y el uso que le dan (o le dieron) a las mismas.

Para la parte cualitativa del trabajo, se realizaron *entrevistas* abiertas a migrantes de retorno y a otros informantes claves de la localidad (dos fundadores y una autoridad local). Para esta parte del trabajo, también fue muy importante la observación participante e indagaciones cotidianas para identificar a actores, conocimientos e inversiones “alimentados” por las remesas, y que ayudó para la elaboración de notas de campo.

Es prudente mencionar que el trabajo de campo implicó una visita previa en el mes de agosto de 2009, como reconocimiento de la localidad para un mejor diseño del muestreo y de los instrumentos de recolección de datos. En consideración al marco

teórico, el trabajo de campo recabó información pertinente a los indicadores que se describen en la tabla siguiente.

Sujeto y objeto de estudio, y dimensiones e indicadores a observar y analizar

SUJETO DE ESTUDIO	OBJETO DE ESTUDIO	DIMENSIONES	EJES	INDICADORES
Familias receptoras de remesas	Remesas	Económica	Efecto de las remesas en la economía familiar y su implicación en lo local	<ul style="list-style-type: none"> - Monto de los envíos - Periodicidad de los envíos - Uso de las remesas: <ul style="list-style-type: none"> . Gasto corriente . Inversión . Capital . Prestigio . Otros
		Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> - Valores y significados en el envío y uso de remesas - Sentido de pertenencia 	<ul style="list-style-type: none"> . Motivos y razones de los envíos de remesas . Motivos y razones del uso de las remesas . Acciones o expresiones que denoten identidad y apego a la familia, a la comunidad y al territorio

El trabajo está conformado por tres capítulos y un apartado de conclusiones generales. En el capítulo uno, se presenta información contextual sobre el tema de las remesas y su vínculo con el desarrollo; así también, se presenta el planteamiento teórico en el cual se basó el presente trabajo, haciendo referencia sobre una perspectiva del actor para entender el comportamiento de las familias, y la dimensiones económica y sociocultural involucradas en el envío y uso de las remesas. El capítulo dos, se presenta información de manera general la situación socioeconómica, y de la migración y las remesas en específico del estado de Chiapas, la Región Sierra y el municipio de Motozintla de Mendoza de la misma entidad; esto para conocer el entorno y su vínculo con las acciones emprendidas por las familias de Rincón del Bosque relacionadas con las remesas.

En el capítulo tres, se presenta la información y los hallazgos encontrados sobre el caso de estudio. En los primeros tres apartados del capítulo se presenta y analiza información sobre la localidad y las familias de Rincón del Bosque, el cuarto apartado trata sobre las remesas y las familias de Rincón del Bosque, este apartado se subdivide en tres partes principales, la primera

versa sobre el dimensión económica del envío y uso de las remesas, mientras que en el segunda parte se trata la dimensión sociocultural de estos mismos envíos y usos de las remesas y en la tercera parte se trata el destino pluriterritorial de estos mismos recursos económicos que el migrante envía.

Finalmente, se presenta dentro del trabajo, un apartado sobre conclusiones generales, destacando los principales hallazgos en el caso de estudio, como lo son la existencia de dos tipos de remesas de acuerdo a quién decide el uso que se les da, por un lado se encuentran las remesas de las cual los hogares de Rincón del Bosque pueden decidir su uso y por otro lado, las remesas especiales de las cuales miembros del hogar sólo fungen como administradores del recurso y se encargan de ejecutar las decisiones del migrante remesador.

En las conclusiones también se destacan las mejoras en el bienestar de las familias, a raíz de las remesas que reciben, pero también el hecho del poco impacto de las remesas en la localidad Rincón del Bosque, esto debido a que las familias procuran invertir en las ciudades en donde consideran su inversión puede ser redituable, otro punto que se destaca es la necesidad de dirigir mejor las acciones de inversión que se hace de las remesas, esto ante los pocos casos de éxito obtenido en la inversión de las remesas.

Capítulo I: Marco contextual y teórico conceptual

1. Emigración y remesas en México

1.1. La emigración

La migración es un fenómeno social que ha permeado en la población mexicana de manera intensa. Para muchas personas la migración les parece la opción más factible para mejorar sus ingresos y condiciones de vida, esto ante la carencia de oportunidades en su lugar de origen para poder lograrlo. Papail y Arroyo (2009:11) señalan que, “la historia demográfica y económica de México sufrió cambios muy importantes durante las últimas décadas y produjo, a través de sus interacciones, nuevos espacios en los movimientos humanos y en la transformación de las formas de empleo”.

De acuerdo a los datos recabados a través de los censos de población (1970, 1980, 1990 y 2000) publicados por el INEGI, la emigración de carácter interestatal representa cifras importantes de la población mexicana². En el año de 1970, las personas que se encontraban viviendo en una entidad federativa distinta a la de su lugar de nacimiento representaron el 14.48 por ciento de la población total mexicana, y en el año 2000 esta población emigrante interestatal ascendió a 17.66 por ciento.

La Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF Norte), es otra fuente que permite ver la importancia del flujo de emigrantes interestatales. De acuerdo a la serie histórica que se presenta en la EMIF Norte (2006:133), en el flujo de migrantes procedentes del sur cuyo destino final es la frontera norte de México, los movimientos migratorios registrados oscila entre los 800 mil al año³.

² Para información más detallada de las cifras que muestran la participación de los mexicanos en la emigración interestatal véase la tabla 1 del anexo.

³ Véase la gráfica 1 del anexo para mayor detalle.

En lo referente a la migración internacional, de acuerdo a Jorge Durand (2005), México se caracteriza por ser un país de emigrantes, pero a su juicio, este no es reconocido como tal, y considera que esto es debido quizá a que la emigración mexicana presenta un patrón de unidireccionalidad hacia Estados Unidos y consecuentemente está también el contexto de vecindad que permite a los mexicanos considerar siempre la idea del retorno.

Desde hace ya varios años, la economía mexicana viene registrando problemas de crisis económica y de poco crecimiento. Estos problemas de la economía mexicana, como bien señala García Zamora (2003:9), “se manifiestan en una creciente incapacidad para generar los empleos requeridos por la población y el surgimiento, en el imaginario nacional, del “Norte” como la opción de encontrar un empleo permanente y decoroso, que permita acceder a un ingreso suficiente para la manutención familiar” y, por supuesto, permita elevar el nivel de bienestar de los propios migrantes procedentes de todas partes de México.

Tal como señala Jean Papail (2009:13), el incremento de los flujos migratorios internacionales de mexicanos a Estados Unidos puede observarse muy bien en la población nacida en México y censada en Estados Unidos. Esta población mexicana en Estados Unidos, pasó de 879 mil personas en 1970 a 4 millones 409 mil en 1990 y a 11 millones 391 mil en el año 2006. Esto sin duda refleja un notable incremento de la población mexicana que decide participar en dinámicas migratorias.

De acuerdo a los datos históricos que se publican en la EMIF Norte (2006), el número de migrantes que se dirigen a Estados Unidos es cada vez mayor. Por ejemplo, en el año de 1995 el total de movimientos migratorios registrados de personas que se dirigieron a Estados Unidos fue de 415 mil 45, mientras que los movimientos migratorios registrados en el año 2006 ascendieron a 815 mil 569⁴. Los datos hasta ahora presentados muestran la importancia relativa de la participación de la población mexicana en los flujos migratorios, lo cual sin duda pone de manifiesto también lo importante que pueden ser las remesas para un gran número de familias de los lugares de origen de los emigrantes.

⁴ Véase la gráfica 2 del anexo para mayor detalle de las cifras que muestran la evolución de la emigración mexicana a Estados Unidos.

1.2. Las remesas a México

1.2.1. Remesas: ¿a qué se hace referencia?

En primer lugar hay que mencionar la distinción que se hace entre las remesas llamadas colectivas y las denominadas remesas familiares (Zamora, 2003; Canales, 2008). Las remesas colectivas, son las relacionadas generalmente con los clubes o asociaciones de migrantes que hacen envíos de dinero para la realización de proyectos colectivos en sus lugares de origen, dentro de ellos los que se realizan en el marco del programa 3 x 1 (Zamora, 2009b).

Uno de los primeros programas en los que se pone de manifiesto la importancia de las remesas colectivas es en el 2 x 1 que nace en 1992. Este programa consistió en que, por cada dólar que los migrantes aportaban, los gobiernos estatal y federal aportaban un dólar más cada uno; en 1999, el programa muta al ahora llamado 3 x 1 al integrarse los gobiernos municipales al programa aportando también un dólar por cada dólar aportado por los migrantes (Zamora: 2009b). Por lo general, estos recursos están en su mayoría orientados “a la construcción de infraestructura pública,..., que beneficiarán no sólo a las familias sino [también] a toda la comunidad” (Corona, Anguiano y Peña, 2008:1).

En tanto, las remesas familiares se refieren a envíos de dinero que los migrantes hacen a sus familiares o dependientes económicos. De acuerdo al Banco de México, debe entenderse por remesa “en singular o plural, a la cantidad en moneda nacional o extranjera proveniente del exterior, transferida a través de empresas, originada por una persona física denominada remitente para ser entregada en territorio nacional a otra persona física denominada beneficiario, y que en la terminología de la Balanza de Pagos se identifica como “remesa familiar”” (Diario Oficial de la Federación, 2002).

El envío de remesas es uno de los indicadores de la migración y es a su vez el beneficio de la misma que esperan obtener muchas familias en el lugar de origen del migrante, las remesas parecen constituir uno de los principales motivos en la decisión de la migración laboral, y en

definitiva son un recurso vital para muchas familias. Tal como señala García Zamora (2003:10), los migrantes, tanto por los millones de dólares anuales que envían a México “por concepto de remesas familiares, como por sus cientos de proyectos solidarios y nacientes proyectos productivos, es que actúan como los verdaderos promotores del bienestar en sus comunidades y del desarrollo local”.

1.2.2. La relevancia de las remesas familiares a México

Durante la última década del siglo XX, según señala Lozano (2000:12) “las remesas se convirtieron en una fuerza muy poderosa para el desarrollo y sostenimiento de miles de familias alrededor del mundo. El flujo de remesas ha impactado en gran medida el contexto macroeconómico, la política y diversos factores institucionales en los países de origen de los migrantes. Asimismo, las remesas, junto con otras fuentes de divisas internacionales, han sido directamente responsables de la estabilidad política de muchos países”. Esto sin duda es aplicable al caso de México, en el que las remesas no sólo funcionan como una fuente de ingresos para las familias de los migrantes, sino también significan cantidades de dinero que disminuyen el déficit en la balanza de pagos del país y además disminuyen la presión social y política relacionada al empleo.

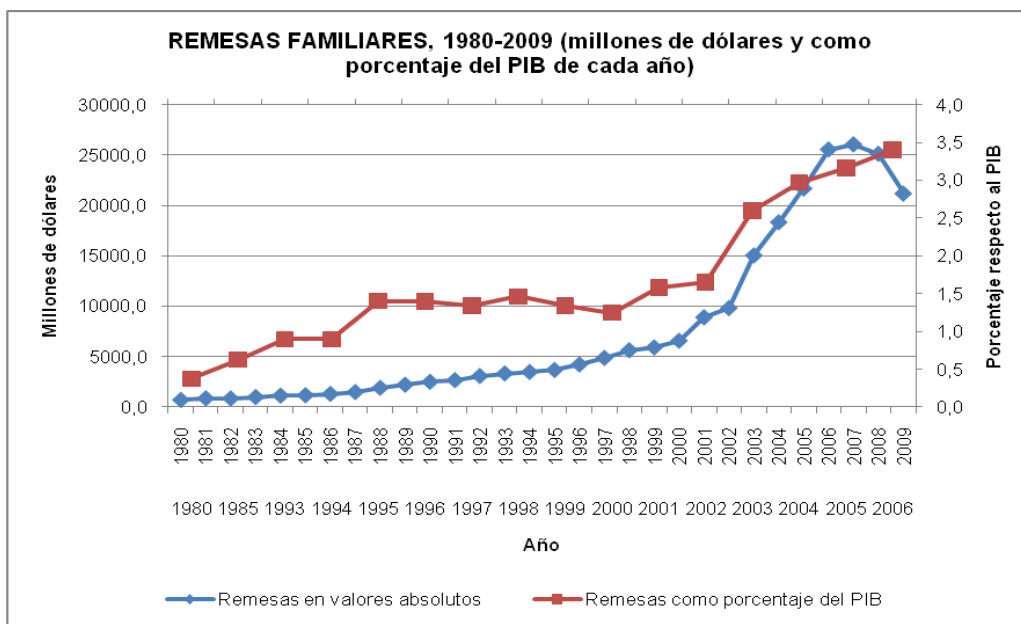
Sin duda, el monto anual de divisas que entran al país por concepto de remesas que los migrantes mexicanos envían a sus familias representa una suma importante de recursos para la economía de México, pero sobre todo, para las familias receptoras de tal recurso. García Zamora (2003) señala que en las últimas décadas, las remesas se han convertido en un recurso externo de gran importancia para la economía de México. No sólo por su incidencia en las cuentas nacionales, también como un recurso relevante en sectores específicos de las economías regionales y locales. Según Canales (2008), en los últimos años México participa con alrededor del 40 y 50 por ciento del total de remesas que ingresan a América Latina.

Con el paso del tiempo, el monto de las remesas se ha ido incrementando considerablemente, por lo que ha crecido también su importancia relativa respecto al PIB. El monto de las remesas en el año de 1980, ascendió a 698.8 millones de dólares, mientras el monto de remesas

registrado en el año 2006 ascendió a 25 mil 566.8 millones, representando a su vez 0.4 y 3.4 por ciento del PIB nacional de cada año respectivamente. Si comparamos estas cifras, puede observarse que en efecto, las remesas en la actualidad tienen una incidencia mayor en la economía del país de lo que tenían hace tres décadas atrás (véase Gráfica 1).

Sin duda, producto de la crisis actual las remesas comenzaron a disminuir en el año de 2007 y habrá que esperar para ver hasta qué punto decaerán las remesas familiares. Sin embargo, hoy en día estas siguen siendo cantidades de dinero muy importantes que hasta hace 10 años no se concebían. Otra forma en la que se puede apreciar la importancia de las remesas es comparándola con otros ingresos de divisas que entran a México, como por ejemplo las obtenidas por exportaciones agropecuarias, por turismo, vía inversión extranjera directa (IED) o por medio de la incidencia en la balanza de pago a través de la cuenta corriente⁵.

Gráfica 1.



Fuente: Con base a datos de remesas publicados en la balanza de pagos por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas en <http://www.cefp.gob.mx/> y de datos sobre el PIB de distintos años, publicados por el INEGI en <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/>

*Para la conversión del PIB de pesos a dólares se utilizó la serie histórica de promedios anuales de tipo de cambio FIX que publica el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

⁵ Véase las gráficas 3, 4 y 5 del anexo para mayor información.

De alguna forma puede afirmarse que los grandes flujos de remesas, también indican que algo no está funcionando bien en el país, puesto que es indicador de expulsión de mano de obra. En palabras de Fernando Lozano (2005: 41-42), “un migrante, antes de emprender la aventura de viajar a Estados Unidos, es un individuo sin empleo, o con un empleo mal remunerado, o simplemente que no ha encontrado en su país la posibilidad de satisfacer una serie de necesidades económicas sociales y políticas básicas”. Es decir el incremento de las remesas también puede indicar que cada día más mexicanos se están yendo del país para buscar oportunidades en otro lado que en su país no encuentran.

2. Las remesas y su vínculo con el desarrollo en los lugares de origen de los migrantes

Como ya se señaló anteriormente, las altas tasas de emigración laboral que registran países considerados en vías de desarrollo, representan también la entrada de grandes flujos de remesas para dichos países, llegando a constituir para éstos una fuente de ingresos externos muy importante (Ratha, 2005:42). El porcentaje que han llegado a representar las remesas en relación al producto interno bruto (PIB) de algunos países ha sido realmente significativo. Por ejemplo, según refiere Villafuerte (2006:1033-1034), para Haití ha significado el 24 por ciento de su PIB; el 11 para Nicaragua y el 10 por ciento para Honduras; el 14 y 10 por ciento para el caso de El Salvador y la República Dominicana respectivamente; por lo cual las remesas también inciden en las cuentas nacionales, favoreciendo a la balanza de pagos, pero además estas remesas aligeran la pobreza y permite la supervivencia de las familias en los lugares de origen de los migrantes.

Todo apunta a que es factible contrastar de manera positiva la hipótesis de que la emigración tiene un potencial de desarrollo y de posibilidades de mejorar las condiciones de vida de las familias y los lugares de origen de los emigrantes, o que es posible incidir en procesos que lleven a la senda del anhelado desarrollo; tal hipótesis está sustentada en la magnitud de los montos de remesas anuales que ingresan a México.

Siguiendo el argumento anterior, las remesas constituyen un recurso muy importante para muchas localidades de origen de los migrantes. De acuerdo a información recabada a través de 12 entrevistas en distintos negocios en Jerez, Zacatecas; García Zamora (2009a:88) comenta que todos los entrevistados “coinciden en que las remesas representan el recurso más importante en la vida de Jerez. Su apreciación es que todo depende de ellas, son vitales, son la primera fuente de demanda”, pero de acuerdo al mismo autor, también coinciden en que una parte muy importante de este recurso que son las remesas se “fugan” hacia las ciudades de Zacatecas, Aguascalientes y Guadalajara, porque éstas tienen centros comerciales modernos a diferencia de Jerez.

Lo señalado con anterioridad ha dado pie al debate sobre el impacto real que las remesas tienen en las familias y el lugar de origen de los emigrantes vinculado al desarrollo. Canales (2008), considera que las remesas no son un fondo de ahorro, ni una fuente de inversión productiva, sino un fondo salarial, destinado preponderantemente al consumo y a la reproducción familiar. Por su parte Castles y Delgado (2007:13), opinan que “las remesas son una forma de paliar el despojo derivado de la globalización” como son la marginación, la desigualdad y el empobrecimiento de algunos sectores de la población.

En tanto, García Zamora (2003) considera que los migrantes tienen capacidad de promover el bienestar y desarrollo local en sus comunidades de origen a través de las remesas familiares y las remesas colectivas. No obstante, el autor reconoce que las remesas no conducen por sí solas al desarrollo, y sostiene que sólo se dará una vinculación positiva entre remesas y desarrollo si se implementan políticas públicas adecuadas para promover la inversión productiva y para proveer la infraestructura que la facilite; pero además, cualquier estrategia que se plantee para incrementar los beneficios de las remesas debe considerar las particularidades de los flujos migratorios, así como de los lugares de origen y de destino. Por su parte, Urciaga (2007:40-41) considera que se tiende al inconveniente de no distinguir apropiadamente las remesas que se destinan a la inversión y/o al consumo, de sobrevalorar el consumo y subvalorar la inversión y, con ello, se tiende también a subvaluar los impactos multiplicadores que ejerce sobre su entorno inmediato (Urciaga, 2007:40-41).

Por su parte, Binford (2002:119) considera que se ha desvirtuado el debate sobre el dinero proveniente de las remesas y su vínculo con el desarrollo, pues señala que “se ha centrado exclusivamente en temas económicos, cuando resulta necesario que los estudios de caso sobre emigración [también] se orienten hacia las transformaciones del ámbito social local y regional”. Moctezuma (2005:12) también refiere al respecto que, “en principio, las remesas son simplemente dinero; pero así como el dinero no puede explicarse por sí mismo, las remesas tampoco. Al igual que el dinero, las remesas expresan un conjunto de relaciones sociales, relaciones que es necesario develar y explicar”. Por consiguiente, para el estudio del impacto de las remesas en el desarrollo deben considerarse estas relaciones sociales.

Como ya se ha señalado anteriormente, muchos de los estudios sobre la relación entre remesas y desarrollo en las comunidades de origen de los emigrantes se han centrado prácticamente en el ámbito económico, es decir, se ha equiparado el concepto de desarrollo con el de crecimiento económico pero además se ha trabajado poco en estudios de las remesas familiares que consideren a las familias no sólo como objetos sino como sujetos del desarrollo, los cuales actúan con razonamientos económicos pero también involucran razonamientos afectivos-relacionales en el envío y uso de las remesas. En este sentido, los siguientes apartados abordan los temas relacionados con la forma de concebir al desarrollo y la importancia de considerar a las familias como actores, esto con la intención de hacer propia una perspectiva útil para el estudio de caso.

3. El concepto de desarrollo

3.1. Evolución del concepto de desarrollo

Puede decirse que el concepto de desarrollo tomó particular impulso tras la posguerra, y fue alimentado por organismos internacionales como el de las Naciones Unidas. El desarrollo por mucho tiempo fue vinculado al crecimiento económico, siendo el PIB per cápita el principal parámetro para medir el nivel de desarrollo. Es en los años setenta que aparecen nuevas propuestas de replantear la forma de ver y considerar el desarrollo, en el sentido de “que

debemos preguntarnos a nosotros mismos acerca de las condiciones necesarias para la realización del potencial de la personalidad humana” tomando en cuenta su grado de alimentación, su empleo y la igualdad como condiciones básicas(Boisier, 1999:1-4).

Bajo esta nueva perspectiva, el desarrollo comienza a ser conceptualizado bajo un carácter social, además de intangible y subjetivo, asociándolo con el concepto de equidad. Sin embargo, es hasta la década de los 90 cuando el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) propone el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual implica una nueva forma de concebir y de medir el desarrollo, teniendo como referente a las ideas de Amartya Sen y otros, los cuales le dan al tema del desarrollo un enfoque centrado en las capacidades humanas (Boisier, 1999).

El concepto de desarrollo se ha ido complejizando, lo que ha dado origen a nuevos enfoques. Por ejemplo, aparece el de “desarrollo local” el cual se concibe “como una nueva forma de mirar y de actuar desde lo local en este nuevo contexto de globalización. El desafío para las sociedades locales está planteado en términos de insertarse en lo global de manera competitiva, capitalizando al máximo posible sus capacidades por medio de las estrategias de los diferentes actores” (Gallicchio, 2003:2). De acuerdo a Boisier (1999:12-13), un territorio “local” se espera “sea un territorio proxémico en el cual las relaciones inter-personales, los contactos “cara a cara” y las tradiciones familiares y sociales sean de mayor importancia que las relaciones impersonales mediatizadas por instituciones y que las tradiciones sean cuando menos tan importantes como el marco legal”.

De acuerdo a Gallicchio (2003:2-4), debe tomarse en consideración que, “el desarrollo local: a) se trata de un enfoque multidimensional e integrador; b) se trata de un enfoque que se define por la capacidades de articular lo local con lo global; c) se trata de un proceso que requiere actores de desarrollo, que se orientan a la cooperación y negociación entre actores”. Siguiendo con esta argumentación, el desarrollo es algo mucho más complejo y completo que el crecimiento económico, debe considerarse por tanto, cuestiones de escala, la multidimensionalidad que encierra y por ende aspectos tanto objetivos como subjetivos; pero

además, resulta importante considerar a los actores y la forma en que éstos se desempeñan en la búsqueda del desarrollo mismo.

Puede decirse, que las nuevas propuestas consideran a los sujetos no sólo como objetos del desarrollo sino como generadores del mismo, en el sentido de que los actores (como sujetos a la vez) tienen la capacidad de asimilar y generar cambios. En este sentido, Arocena (2001:5), considera que “uno de los condicionantes más importantes de los proceso de desarrollo local [es] la capacidad de constitución de actores locales,..., el actor desarrolla sus márgenes de acción, ganando o perdiendo oportunidades, logrando disminuir las limitaciones que le vienen del sistema o por el contrario quedando más o menos paralizado por ellas”. En definitiva, en el proceso de desarrollo los actores son pieza clave; por lo tanto, las capacidades de éstos son determinantes en la búsqueda del anhelado desarrollo y la posibilidad de conseguirlo, lo que redundaría en el incremento de sus propias capacidades.

3.2. La perspectiva del desarrollo humano

De acuerdo al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (el PNUD) el desarrollo humano es una perspectiva que concibe al desarrollo como algo que va más allá del incremento o disminución del ingreso de los países. “Comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses [...] el desarrollo implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir una vida que valore” (<http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>, consulta 15 de mayo de 2010). Este paradigma, considera que el crecimiento económico no es el desarrollo en sí, sino tan sólo un medio importante para que las personas tengan más oportunidades; sin duda, la perspectiva del desarrollo humano posee un carácter subjetivo, puesto que son las personas mismas quienes deciden qué es mejor ser y hacer, por lo cual esta visión del desarrollo involucrada una dimensión sociocultural.

De acuerdo al PNUD (ibíd.), para que se dé la existencia real de oportunidades respecto de la diversidad de cosas que las personas pueden ser o hacer, lo primordial es el desarrollo de las

capacidades humanas. En definitiva esta forma de concebir el desarrollo por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en específico por el PNUD, está basada en las ideas de Amartya Sen, quien puntualiza que esta perspectiva de las capacidades humanas se centra en la habilidad precisamente de los seres humanos “para llevar el tipo de vida que consideren valiosa e incrementar sus posibilidades reales de elección” (Sen, 1998:68).

Las capacidades más esenciales para el desarrollo humano son disfrutar de una vida larga y saludable, haber sido educado, acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno y poder participar en la vida de la comunidad. Sin estas capacidades, se limita considerablemente la variedad de opciones disponibles y muchas oportunidades en la vida permanecen inaccesibles (<http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>, consulta 15 de mayo de 2010).

La valoración que las personas hacen de las cosas no es sólo instrumental sino que muchas de ellas también tienen un carácter afectivo o una mezcla de ello. En este sentido, Sen (1998:69) considera que, “dadas sus características personales, sus antecedentes sociales, sus circunstancias económicas, etcétera, una persona tiene la habilidad para hacer (o ser) ciertas cosas que por alguna razón juzga valiosas”. Esto pone de manifiesto que, las valoraciones que las personas hacen sobre lo que se quiere ser y hacer, involucran tanto una dimensión económica como sociocultural. Sen (ibíd.) señala que, las razón de las valoraciones “puede ser directa (el funcionamiento involucrado puede enriquecer su vida en forma directa, como estar bien nutrido o estar saludable) o indirecta (el funcionamiento involucrado puede contribuir a la producción futura o alcanzar un precio en el mercado)”.

Esta perspectiva del desarrollo humano centrada en las capacidades humanas, y en el sentido de la habilidad para “ser” o “hacer” cosas que considera valiosas, sin duda está íntimamente relacionada con la perspectiva del actor, además de contener implícita una dimensión sociocultural al referirse a las valoraciones. Por tanto y en definitiva, para entender el impacto de las remesas en las familias y comunidades de origen de los migrantes, es sumamente importante analizarlas desde estas perspectivas del actor y el desarrollo humano vinculado a las capacidades de las personas.

4. La perspectiva del actor

Un actor es considerado como tal porque posee agencia⁶, la cual se concibe como la capacidad de “saber y capacidad de actuar” (Long, 2007:48), “la agencia está compuesta, ..., de una mezcla compleja de elementos sociales, culturales y materiales” (Ibídem:442); entonces puede pensarse en términos de un círculo virtuoso -o vicioso en el peor de los casos-, en el sentido de que el desarrollo de sus capacidades en cualquiera de estos elementos le podrían permitir una mayor agencia, y una mayor agencia podría permitir a su vez mayores capacidades y viceversa. Conviene aclarar que, un actor puede ser individual o colectivo.

Para Noman Long (2007:108-109), una perspectiva orientada al actor involucra entre otras cosas lo siguiente: 1) la vida social es heterogénea e involucra una diversidad de formas sociales y aspectos culturales, aún en circunstancias o contextos aparentemente homogéneos; 2) se requiere basarse también en una teoría de agencia en que recupere la capacidad de los actores para sistematizar y ordenar sus propias experiencias y la de otros y el actuar sobre ellas; 3) la acción social no es una cuestión meramente individual basada en el ego, sino que tiene lugar en redes de relaciones; 4) los significados, los valores y las interpretaciones se construyen culturalmente, pero se aplican de manera diferencial; además de tener un carácter cambiante; 5) relacionada con estos procesos está la cuestión de escala, es decir, la manera en que sitios de interacción a “micro-escala” se conectan con fenómenos amplios de “macro-escala” y viceversa.

El enfoque centrado en el actor tiene implícita la idea de que los actores (individuales o colectivos) dan respuestas diferenciadas a situaciones similares aún en condiciones que pueden ser más o menos homogéneas. Es decir, dos actores pueden tener los mismos recursos y estar en contextos estructurales similares y responder de forma distinta a un mismo problema o situación que se le presenta.

⁶ Retomando la propuesta de Long (2007:442) debe entenderse por agencia “a la capacidad de conocer y actuar, y a la manera en que las acciones y las reflexiones constituyen prácticas sociales que impactan o influyen en las acciones e interpretaciones propias y de los otros”.

Por lo tanto, hay que entender que el actor por si mismo es quién decide lo que considera es mejor ser y hacer; por lo cual se habla de cierta libertad para llevar a cabo su agencia, siendo esta misma reflejo de sus capacidades. Por lo anterior, es quizá necesario preguntarnos sobre dichas capacidades y libertades de las personas cuando nos referimos a desarrollo. En definitiva, estas capacidades y libertades propias de las personas, repercuten sobre la comunidad y el espacio o espacios en donde las personas habitan y se relacionan, dichas capacidades de algún modo son también condicionadas por el propio espacio y comunidad; y es ahí en donde el actor entra en juego y las capacidades que tenga como tal son determinantes. Para el caso de estudio que nos concierne será necesario tomar en cuenta aspectos relacionados con las familias, como lo es en el sentido de pertenencia, la comunidad y el territorio para entender mejor su comportamiento como actor.

5. El sentido de pertenencia, la comunidad y el territorio

El sentido de pertenencia es un concepto que nos ayudará a entender las relaciones que involucra la dimensión sociocultural del envío y usos de las remesas familiares. “La pertenencia [...] es un concepto central de la teoría sociológica en tanto criterio de definición del sistema y de la posición y status que guardan sus elementos; además, como criterio de definición de la personalidad del individuo y, por tanto, de su relación con el sistema sociocultural” (Gendreau y Giménez, 2002:4). El sentido de pertenencia nos remite entonces a otro concepto que es el de la identidad, en cuanto que el sentirse parte de, significa a la vez el identificarse con.

La identidad no es una esencia, sino un sistema de relaciones y de representaciones [...] supone, por definición, el punto subjetivo de los actores sociales acerca de su unidad y sus fronteras simbólicas; respecto a su relativa persistencia en el tiempo; así como entorno a su ubicación en el mundo, es decir, en el espacio social [...] la identidad colectiva no planea sobre los individuos; resulta del modo en que los individuos se relacionan entre sí dentro de un grupo o de un colectivo social (Giménez, 1993:24-26).

La identidad de las personas tiene un carácter pluridimensional, en la medida que las personas están insertas en diferentes círculos de pertenencia. Las personas son parte de distintos círculos de interacción; es decir, se es miembro de una familia por ejemplo, pero también al mismo tiempo se puede ser miembro de una iglesia, de una escuela, de un equipo deportivo, de un centro de trabajo o de un lugar determinado (Giménez, 1993). Es decir, la identidad de las personas se conforma de una serie de interrelaciones y del papel que éstas desempeñan en cada uno de los círculos en el que se desenvuelve, así como del tiempo y del lugar; por lo tanto la identidad no es algo inamovible, sino un constructo social que evoluciona.

El territorio es otro concepto que utilizaremos cuando en su momento hagamos referencia a la idea del sentido de pertenencia territorial y que es pertinente traer a colación ahora. “El territorio es uno de los nombres con los cuales las ciencias sociales se refieren a la dimensión físico espacial de la realidad social. Dimensión evidentemente ubicua y necesaria si admitimos que la sociedad no es solamente un constructo mental,..., Sin embargo, proviniendo de diferentes tradiciones encontramos raíces verbales muy diversas para evocar esta dimensión (lugar, espacio, geo-, región, eco-, entre otras)” (Gendreau y Giménez, 2002:3-4). Siguiendo los planteamientos de Gendreau y Giménez (2002), el sentimiento de pertenencia territorial es atribuible a diferentes ámbitos o escalas en el sentido de que se puede hablar de territorio en el ámbito local, regional, nacional o internacional, en este sentido puede hablarse también del “sentimiento de lugar”.

Un concepto más que es necesario definir, es el de comunidad, puesto que al igual que el territorio este es un elemento más a considerar en el envío y uso de las remesas y su impacto. Moctezuma (2005:96) señala que, “el concepto comunidad es muy amplio y polisémico, abarca varios aspectos: afinidad entre personas, lazos de relación social, aceptación de obligaciones, establecimiento de alianzas, relaciones de amistad y demás. El común denominador de las comunidades es que los individuos comulgan, conviven y comparten los mismos valores a partir de una matriz cultural” (Moctezuma, 2005:96). En este sentido, el concepto de comunidad hace referencia a las relaciones sociales que los individuos comparten entre sí. Los conceptos presentados en este apartado, nos ayudarán a entender y explicar mejor la dimensión sociocultural contenida en las remesas tanto en su envío como en su uso por

parte de las familias en cuanto actores y por tanto el resultado del bienestar familiar y su alcance en el ámbito local.

6. Las acciones de las familias y su vínculo con lo local

La forma de actuar y ver las cosas para enfrentar situaciones por parte de las familias son determinantes en la incidencia que las propias acciones tendrán en el ámbito de lo local. Puede decirse en este sentido que, la agencia de las familias receptoras de remesas es condicionante no sólo del desarrollo a nivel individual y familiar sino también de la comunidad en general. Las acciones de los actores tienen repercusiones tanto directas como indirectas en el ámbito del desarrollo personal como en el ámbito local.

Esto tiene que ver precisamente con las valoraciones que las familias hacen de las cosas así como de situaciones y las forma de enfrentarlas. Por tanto, los resultados a nivel local están relacionados con las acciones instrumentales como también afectivas que los individuos y las familias realizan. Es decir, el sentir de los individuos en cuanto a su apego o desapego hacia la familia, el territorio y la comunidad pueden ser, al igual que el carácter económico en cuanto a costos y beneficios, determinantes en el rumbo que toman sus acciones.

No obstante, hay que tener presente siempre que las acciones que realizan los individuos y las familias también son reflejo de sus capacidades como actor. Por consiguiente, los resultados que puedan tener las acciones de los individuos o familias en el ámbito local dependen tanto de las capacidades de éstas como actores así como del rumbo (valorativo y espacial) de su acción. Esto es, de las posibilidades estructurales y coyunturales en su amplio sentido.

De aquí la importancia de considerar este enfoque en el estudio de los efectos que las remesas tienen en el desarrollo, puesto que las remesas si bien como dinero son un recurso importante, éstas no poseen agencia propia, por lo cual las remesas por si mismas no pueden explicar su efecto en el desarrollo, ya que para ello es necesario entender el comportamiento de las familias como actores, los cuales utilizan esos recursos de forma diferenciada en comparación

a otras aún en condiciones similares. Esto porque su misma agencia está dada por valoraciones tanto objetivas como subjetivas de las cosas.

No obstante, esto no resta la importancia de poseer un recurso material como lo es el económico y en específico el de las remesas que constituyen un recurso dinerario de las familias, mismo que puede ser determinante para conseguir otros recursos que se traduzcan en beneficios directos o indirectos o una combinación de estos para las propias familias. Además de que las remesas, pueden concebirse como un recurso producto de la agencia de las familias y en el que se ven simbolizadas o materializadas distintas relaciones y valores.

7. El carácter instrumental y afectivo en el uso de las remesas

Como reiteradamente se ha señalado, las remesas constituyen un recurso importante para las familias que las reciben, ya sea por su valor económico o bien por su valor afectivo. Por un lado, las remesas son recursos económicos que permiten a las familias cubrir necesidades de alimentación, vestido, salud, vivienda, inversión, ahorro, etc. Pero por otro lado, las remesas también pueden significar en la vida familiar una muestra de cariño. Por ejemplo, cuando el migrante envía dinero a un familiar como regalo de cumpleaños, o de responsabilidad al enviar dinero para el sustento diario de la familia, o para “contentar” a los hijos por Navidad y Reyes amortiguando la ausencia; las más de las veces previo esfuerzo económico impulsado por razones de afecto.

El uso de las remesas también puede contener valoraciones tanto económicas como afectivas. Por ejemplo, si el dinero que es enviado por el migrante para el gasto cotidiano del hogar en la comunidad de origen, es usado como ahorro para el propio migrante por parte de la familia (en un intento de conservarlo hasta su regreso), entonces el ahorro además de tener un carácter económico, también es una muestra de afecto de la familia hacia el emigrante; o en otro caso, cuando la familia debe decidir entre usar el dinero para comprar una casa en una localidad o en otra distinta, la decisión encierra un contenido económico, pero también conlleva un significado afectivo-relacional respecto del espacio y sus habitantes.

Siguiendo la misma línea de argumentación de párrafos anteriores, se puede decir que tanto el envío de las remesas como su uso, además de la connotación y factualidad de tipo económica, también contiene una connotación y factualidad de tipo simbólica. Por ejemplo, la construcción de una vivienda para la familia, cubre la necesidad de un techo para los miembros del hogar; pero al mismo tiempo, este hecho repercute directamente en el incremento del patrimonio de la familia, y puede representar también una forma simbólica del éxito de la familia del migrante frente al resto de la comunidad, además de representar el techo de los que en ella habitan.

7.1. El carácter económico de las remesas

Siguiendo el planteamiento de Durand (s.a.: 222-227), de acuerdo a los usos que se hacen de las remesas, éstas pueden agruparse en una categoría de *remesas básicas* en la cual estarían las consideradas como remesa salario, remesa inversión y remesa capital. La *remesa salario* es equiparable, tal como su nombre lo indica, a un salario, que se gasta en comida, vestido, habitación y sustento en general; la *remesa inversión* es la parte de las remesas restante, la cual una vez cubiertas las necesidades fundamentales del sustento familiar, se utiliza en la compra de bienes de consumo duradero, por ejemplo, un terreno, una casa, un tractor, un automóvil, una camioneta, entre otros bienes. En tanto, el carácter de remesa de inversión está dado por el hecho de que no se pierde valor de manera inmediata en cuanto se realiza el consumo, sino que por el contrario, puede incrementar su valor o por lo menos puede recuperarse con el tiempo una buena parte de lo invertido; en este tipo de remesas de inversión también se consideran aquellas que en un futuro podrían dar frutos, por ejemplo las inversiones en educación, o pagar alguna cuotas que tienen que ver con el acceso algún trabajo o mejor trabajo, entre otros.

Por su parte, la *remesa de capital*, consiste en un cantidad de dinero que se invierte para alguna actividad económica productiva, algún tipo de negocio, en una cuenta bancaria que genere beneficios de intereses, en la compra de bienes cuya utilización derive en beneficios económicos, en la creación de empleos o autoempleos; una remesa de inversión también se puede convertir en una remesa de capital, esto dependiendo del uso que se le de. Por ejemplo,

la adquisición de una camioneta, la cual puede servir para trabajar como transportista, o la compra de una casa, que puede funcionar como local de algún negocio; de acuerdo a Durand (s.a.), a la remesa capital puede llamársele también remesa productiva o inversión productiva. Es prudente aclarar el sentido amplio de la inversión productiva, ya que se considera tanto en el uso de actividades en el sector primario, como en el sector secundario o terciario (fabriles, comerciales, o de servicios).

De acuerdo a Durand (ibid.: 223), “el impacto económico de las remesas depende del monto, la oportunidad y las condiciones del lugar, [sin embargo], las remesa salario es la que menos está sujeta a los condicionamientos de tiempo y lugar, el impacto se da de manera más o menos pareja y se manifiesta en un mejoramiento en el nivel de vida de la familia”. En tanto, para las remesas de tipo inversión y capital, su impacto económico está determinado por condiciones de tiempo y espacio, esto en el sentido de que no es lo mismo invertir en un momento de crisis, que cuando no lo es; o en un lugar que carece de infraestructura mínima que en otro que cuente con todos los servicios. En definitiva, los resultados serán diferenciados de acuerdo al tiempo y espacio en que se realice la inversión de las remesas.

Siguiendo el planteamiento del mismo autor, en la categoría de *remesas adicionales*, se encuentra la *remesa prestigio*. Por lo general a este tipo de remesa se le considera como un gasto suntuario o conspicuo, debido a que se gasta en fiestas y celebraciones, por medio de las cuales se adquiere prestigio en el lugar de origen. De acuerdo a Durand (ibid.:227) “esta remesa se adecua y corresponde al sistema de normas y valores culturales de cada sociedad. El gasto o la inversión en capital simbólico (prestigio) redundante o puede redundar [...] en capital económico o capital social”. Esta inversión en gasto de fiestas y celebraciones puede derivar en cargos públicos, relaciones de compadrazgo y acceso a recursos comunales. El gasto en este rubro es mínimo como parte del total de las remesas pero tiene un alto contenido simbólico. Este tipo de usos hace referencia de forma más directa a la dimensión sociocultural que encierra el uso o envío de las remesas. Sin embargo, esto no significa que en los demás usos que se le dan a las remesas no se encuentre presente esta misma dimensión, aunque la económica sea la más evidente y viceversa.

7.2. El carácter sociocultural de las remesas

La dimensión sociocultural de las remesas también esconde claves explicativas sin las cuales la dimensión económica no puede entenderse en su complejidad social. Retomando el planteamiento de Moctezuma (2005:103), debe considerarse que las remesas expresan distintos tipos de relaciones sociales, así como su carácter simbólico y cultural. “Al hacer la mediación entre el concepto cultura y cultura de las remesas, destacan entre otros aspectos: el ser, el deber, la responsabilidad, las expectativas y la imaginación” (Ibid.:95). Tras las remesas, y las circunstancias que las generan, hay un entramado de valores y significados que orientan e impulsan la acción individual y colectiva.

Moctezuma, considera que las remesas siguen cierto patrón cultural que se manifiestan en cuatro aspectos: “a) reafirman permanentemente las relaciones familiares; b) aseguran la expresividad afectiva; c) atienden situaciones de emergencia, y d) promueven la distinción o la diferenciación social en la comunidad” (Ibíd.).

Moctezuma (2005:115), puntualiza que cuando las remesas están asociadas a cubrir gastos de manutención y de necesidades básicas de las familias, éstas implican un fuerte *significado de responsabilidad*; cuando el objetivo de las remesas es atender situaciones de emergencia, manifiestan un *carácter asistencial y solidario*; pero cuando las remesas se destinan a situaciones especiales propias de los seres queridos, adquieren un alto *grado afectivo*. Sin embargo, cuando su uso promueve las diferencias sociales, adquiere un *carácter contradictorio y distintivo*.

8. Chiapas: un caso digno de estudio

Para el caso de Chiapas, el ingreso por remesas familiares se incrementó considerablemente durante el periodo 2003-2006. En el año 2003, ingresaron a Chiapas 439.3 millones de dólares por concepto de remesas familiares y durante el año 2006 la cifra fue mucho mayor al ascender a los 943.6 millones de dólares que correspondieron a una participación en el agregado nacional del 2.92 y 3.69 por ciento; es decir, las remesas a Chiapas tuvieron un

incremento del 115 por ciento en tan sólo tres años. En 2008 el monto de remesas fue de 800.1 millones de dólares (Banco de México, 2009), lo que significa una disminución respecto a los años anteriores, no obstante las remesas siguen siendo una fuente muy importante de recursos externos para la entidad.

El tema de las remesas, no sólo es importante de analizarse para el caso de Chiapas debido a las cantidades de dinero que estos flujos significan, sino también porque es una de las entidades federativas con mayor pobreza y marginación. En el año 2004 este estado ocupó el penúltimo lugar en cuanto a PIB per cápita por estado (Centro de Estudios de las Finanzas Públicas: consulta 30 marzo de 2009). Así también, en el año 2000 ocupó el primer lugar en marginación y en 2005 el segundo, catalogado con muy alto grado de marginación en ambos años (CONAPO, 2000 y 2005); en 2008 ocupó el antepenúltimo lugar en esperanza de vida de sus habitantes (74.1 años ante la media nacional de 75.1); presenta la segunda tasa más alta de mortalidad infantil (21 por ciento) en comparación con los demás estados del país (Villagómez y Bistrain, 2009:13-14).

Por lo tanto, para la investigación en curso resulta importante analizar qué está ocurriendo con las familias al interior de las localidades de origen de los migrantes chiapanecos (al menos en este caso representativo de un porcentaje importante de ellos), identificar los nuevos procesos que se gestan o pueden gestarse en cuestión de desarrollo a raíz de la recepción de las remesas que los migrantes envían a su familia, pero sobre todo, interesa conocer cómo éstas familias se desempeñan ante este recurso económico externo que son las remesas. Por ello, es relevante conocer y entender el desempeño de las familias en la solución de los problemas que enfrentan y de las nuevas situaciones que deben confrontar.

Con objeto de conocer y entender los procesos que ocurren al interior de las familias y las localidades y de entender su relación con los usos de las remesas, las cuales llevan a la obtención de tal o cual resultado, es necesario llevar a cabo un análisis desde la perspectiva del actor y su desempeño ante recursos, factores, situaciones y relaciones. Por lo anterior, los estudios de caso representan la posibilidad de dimensionar de mejor manera la problemática que se aborda, así como la de conocer y entender la génesis y evolución de procesos que

culminan en cierto resultado. Todo ello vinculado al desarrollo, y al comportamiento de los actores; conocimientos y entendimientos que pueden nutrir y dar sentido a los estudios de corte macroeconómico basados en variables agregadas, en la medida que dichos estudios de caso acercan al factor humano y al testimonio de sus vivencias/experiencias.

Capítulo II. Conociendo el entorno del caso de estudio

1. La economía chiapaneca

Chiapas ha sido considerada desde hace décadas como una de las entidades federativas más pobres y marginadas de México. Esto en gran parte se debe a que distintos indicadores de carácter socioeconómicos como el PIB per cápita, el índice de marginación, el índice de desarrollo humano, entre otros, así lo reflejan. Sin embargo, esto no significa que el estado de las cosas permanezca inamovible, puesto que un “mismo” resultado puede obtenerse de muchas maneras; desafortunadamente para Chiapas, las cosas parecen cambiar para seguirla manteniendo en el mismo lugar de rezago (López, 2009).

Chiapas junto con Oaxaca y Guerrero, en la región sureste de México, han sido las entidades que por mucho tiempo se han disputado los primeros lugares en indicadores de rezago y marginación, y los últimos lugares en indicadores de bienestar de su población. Con las políticas actuales de corte neoliberal que se aplican en el país, la situación para estas entidades y en específico para Chiapas no parece mejorar. Por lo menos así lo demuestra el índice de marginación que publica el CONAPO (2000, 2005), cuyos primeros cinco lugares en el año 2005 son ocupados por las mismas entidades que en el año 2000. Chiapas ocupó el primer lugar en marginación en el año 2000 y el segundo lugar en el año 2005; sin embargo, según este índice para esta entidad, la marginación sigue considerándose en la categoría de muy alta (para mayor detalle véase el Tabla 1 y el Mapa 1).

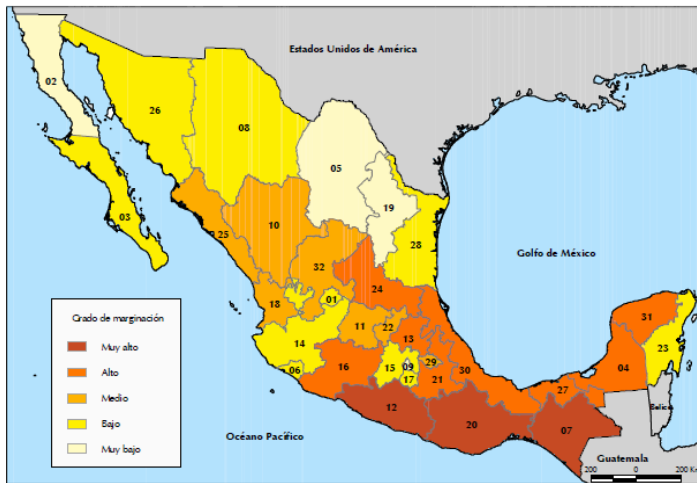
Por tanto, de acuerdo a las variables que toma en cuenta este índice, puede decirse que la población chiapaneca sigue teniendo graves problemas de ingresos, de educación, de vivienda, de empleo, de dotación de servicios públicos básicos, como el de agua potable o entubada por lo menos, drenaje y electricidad; esto último es paradójico, toda vez que Chiapas es una entidad productora de energía eléctrica (CONAPO 2000, 2005).

Tabla 1.

MARGINACIÓN POR ENTIDAD FEDERATIVA, 2000 Y 2005							
2000				2005			
ENTIDAD FEDERATIVA	ÍNDICE DE MARGINACIÓN	GRADO DE MARGINACIÓN	LUGAR QUE OCUPA EN EL CONTEXTO NACIONAL	ENTIDAD FEDERATIVA	ÍNDICE DE MARGINACIÓN	GRADO DE MARGINACIÓN	LUGAR QUE OCUPA EN EL CONTEXTO NACIONAL
5 más marginadas				5 más marginadas			
Chiapas	2.25073	Muy Alto	1	Guerrero	2.41213	Muy alto	1
Guerrero	2.11781	Muy Alto	2	Chiapas	2.32646	Muy alto	2
Oaxaca	2.07869	Muy Alto	3	Oaxaca	2.12936	Muy alto	3
Veracruz	1.27756	Muy Alto	4	Veracruz	1.07674	Alto	4
Hidalgo	0.87701	Muy Alto	5	Hidalgo	0.75057	Alto	5

Fuente: CONAPO, Índices de marginación por entidad 2000 y 2005, en <http://www.conapo.gob.mx>.

Mapa 1. Grado de marginación por estado, 2005



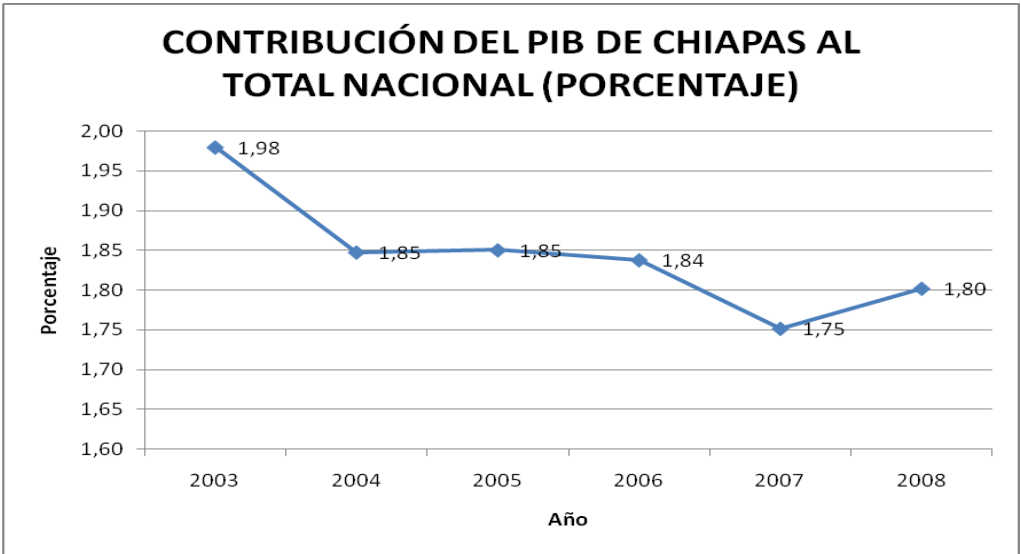
07 = Chiapas, 12 = Guerrero, 20 = Oaxaca
 Fuente: CONAPO, Índices de marginación 2005.

El hacinamiento es otra de las características de los hogares chiapanecos, lo que refleja en muchos casos la falta de patrimonio propio para muchas familias; en el año 2005, el porcentaje de viviendas en Chiapas con algún grado de hacinamiento fue de 60.2 por ciento, seguido de Guerrero y Oaxaca con el 55.1 y 53.1, mientras que a nivel nacional fue del 40.6 por ciento (CONAPO, 2005). Esto y la falta de servicios públicos, educativos y demás problemas socioeconómicos de los que se han hecho referencia, reflejan sin lugar a duda, el grado alto de vulnerabilidad en que se encuentran muchas familias chiapanecas y de lo complicado que puede ser salir de tal situación; por supuesto que un índice de marginación no lo explica todo,

por lo cual debe tomarse en cuenta otras variables e indicadores que nos ayuden a corroborar o tener más clara la situación descrita.

Así mismo, el producto interno bruto de un lugar también indica de cierto modo las condiciones de su población, en el entendido que un territorio con mayor producción podría significar mejores condiciones para la población que ahí habita. De acuerdo a datos preliminares del producto interno bruto por estado a precios básicos, y publicado por el INEGI (Sistema de Cuentas Nacionales, consultado el 07 de junio de 2010), en los años de 2003 a 2005, Chiapas ocupó el lugar 17 en cuanto a aportación al PIB total del país, lo cual significa que su aporte superó a la de otros 15 estados del país; sin embargo, para el año 2006, descendió un peldaño y se ubicó en el lugar número 18 y para los años 2007 y 2008, al igual descendió un lugar más y se ubicó en el sitio 19 en ambos años (aunque en términos porcentuales, la contribución al PIB nacional fue mayor en 2008 que en 2007).

Gráfica 1.



Fuente: Cálculos basados en datos publicados por el INEGI, Sistema de Cuentas nacionales 2010.

No obstante la importancia relativa que pueda tener Chiapas en su contribución al PIB total nacional, si se analiza este indicador desde la perspectiva del PIB per cápita de la entidad (el cuál es un indicador socioeconómico que se acerca más a la representación real), las cosas se tornan aún más grises y muestra un panorama difícil para las familias chiapanecas. En el

periodo comprendido entre el año de 1993 al año de 2006, de acuerdo al PIB per cápita por estado, Chiapas está dentro de los últimos lugares, y tan sólo ha escalado un peldaño, ya que pasó de ocupar el último lugar en los años de 1993 y 1994 al penúltimo lugar en 1995, y ahí se ha mantenido (por lo menos hasta 2006 que se tienen datos disponibles, véase tabla 2), esto tan sólo por arriba de Oaxaca (<http://www.cefp.gob.mx>, fecha de consulta 06 de diciembre de 2009).

Tabla 2.

PIB per cápita por entidad (pesos a precios de 1993 y posición que ocupan respecto a las demás)										
Posición	Entidad	1993	Entidad	1994	Entidad	1995	Entidad	1996	Entidad	1997
27	Zacatecas	7.394	Michoacán	7.525	Guerrero	7.336	Zacatecas	7.397	Tlaxcala	7.608
29	Michoacán	7.211	Zacatecas	7.422	Michoacán	7.270	Guerrero	7.333	Zacatecas	7.475
30	Tlaxcala	6.984	Tlaxcala	7.082	Tlaxcala	6.687	Tlaxcala	7.127	Guerrero	7.363
31	Oaxaca	6.104	Oaxaca	6.223	Chiapas	5.976	Chiapas	5.917	Chiapas	6.071
32	Chiapas	5.987	Chiapas	6.093	Oaxaca	5.884	Oaxaca	5.916	Oaxaca	5.864
Posición	Entidad	1998	Entidad	1999	Entidad	2000	Entidad	2001	Entidad	2002
27	Zacatecas	8.142	Zacatecas	7.960	Tlaxcala	8.292	Zacatecas	8.489	Michoacán	8.520
29	Tlaxcala	7.684	Tlaxcala	7.880	Zacatecas	8.246	Tlaxcala	8.359	Tlaxcala	8.014
30	Guerrero	7.569	Guerrero	7.721	Guerrero	7.854	Guerrero	7.884	Guerrero	7.788
31	Chiapas	6.240	Chiapas	6.288	Chiapas	6.452	Chiapas	6.437	Chiapas	6.525
32	Oaxaca	6.020	Oaxaca	6.141	Oaxaca	6.373	Oaxaca	6.422	Oaxaca	6.314
Posición	Entidad	2002	Entidad	2003	Entidad	2004	Entidad	2005		
27	Nayarit	8.582	Nayarit	9.065	Michoacán	9.157	Michoacán	9.488		
29	Tlaxcala	8.044	Tlaxcala	8.416	Guerrero	8.133	Guerrero	8.349		
30	Guerrero	7.843	Guerrero	8.045	Tlaxcala	8.043	Tlaxcala	8.333		
31	Chiapas	6.527	Chiapas	6.735	Oaxaca	6.655	Oaxaca	6.834		
32	Oaxaca	6.326	Oaxaca	6.485	Chiapas	6.510	Chiapas	6.609		

Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. Series históricas, en <http://www.cefp.gob.mx>, fecha de consulta 06 de diciembre de 2009.

Para el año 2006, la entidad tiene un ingreso per cápita del PIB de 6 mil 609 pesos, lo cual sin duda refleja el bajo ingreso que tienen los chiapanecos en comparación a la media nacional que fue de 16 mil 214 pesos para ese mismo año, es decir no representa ni siquiera la mitad del promedio nacional, y ni qué decir si se compara con el PIB per cápita del Distrito Federal que fue de 39 mil 396 pesos. Esto también nos permite pensar en la baja productividad por persona que se tiene en Chiapas, y es que la población chiapaneca se sigue empleando mayoritariamente en el sector primario, en donde las actividades económicas son más

intensivas en mano de obra que en capital, y es que se trata de un sector agropecuario poco industrializado y de carácter extensivo.

La mayor parte de la población ocupada total en la entidad sigue dedicándose a actividades del sector primario. Aunque de acuerdo a los datos de los censos generales publicados por el INEGI, muestran la presencia de una disminución de la población ocupada en el sector primario, al representar en el año de 1990 el 58.34 por ciento de la población ocupada total y en el año 2000 el 47.25 por ciento de la misma, este último porcentaje sigue siendo muy alto en comparación con los que se ocupan en alguna otra actividad de los demás sectores (para mayor detalle véase la Tabla 3).

Tabla 3.

CHIAPAS: POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR DE ACTIVIDAD Y SIN INGRESO											
	año	total	agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	minería y energéticos	manufactura	construcción	comercio	transporte	servicios	gobierno	no especificado
población ocupada	1990	100.00%	58.34%	0.73%	5.93%	4.47%	7.61%	2.51%	8.11%	9.19%	3.11%
	2000	100.00%	47.25%	0.47%	6.52%	6.25%	11.19%	3.09%	19.44%	3.59%	2.20%
no recibe ingresos	1990	19.00%	29.79%	1.03%	6.35%	1.04%	3.61%	1.62%	2.73%	0.92%	0.18%
	2000	22.46%	40.66%	4.62%	10.43%	2.82%	9.18%	2.58%	5.08%	1.25%	10.64%

FUENTE: Cálculo basados en datos publicados por el INEGI, Censo general de población 1990 y 2000.

El problema no es que las personas se dediquen a las actividades del sector primario, el problema es que la producción en el campo arrastra graves deficiencias en la “calidad” tanto de las condiciones de trabajo como salariales, y parece empeorar, puesto que en el año de 1990 del total de las personas ocupadas en este sector, el 29.79 por ciento reportó no percibir ingresos, lo que no era nada halagador para la entidad; pero para el año 2000, ese porcentaje se elevó a 40.66 por ciento, lo que es todavía más grave, puesto que esto significa desempleo oculto más que otra cosa y falta de oportunidades en el medio rural chiapaneco. La pregunta entonces es cómo escapar, si las condiciones en los otros sectores tampoco se han logrado desarrollar (mejorar) y se emplea a muy pocas personas.

Emerge así la emigración como alternativa y proyecto de vida en otro horizonte con mejores expectativas vitales. Sin duda, los individuos y las familias al optar por la “empresa” migratoria buscan abandonar esta condición de rezago o de pobreza y no volver a repetirla; a ser posible superarla definitivamente. No obstante, sus mismas acciones y el resultado de ellas están condicionados en mayor o menor grado por el entorno y estructuras existentes, o eventos coyunturales de distinta índole, mismos que actúan como inhibidores, neutralizadores o potenciadores de los resultados de las acciones de los individuos o de las familias, y en el peor o mejor de los casos también de las propias acciones. Esto último en el entendido que cuando se tienen resultados positivos de cierta acción, se puede generar motivación para continuar realizándola o de probar otras más, mientras que cuando se obtienen resultados negativos repetidamente después de intentar distintas acciones, se puede generar una desmotivación al seguir intentando cambiar la situación actual.

Entonces, una pregunta relevante es de qué forma las personas y las familias en su conjunto buscan la movilidad social o por lo menos disminuir su vulnerabilidad. Una de ellas y quizá la más recurrente en los últimos tiempos sea por medio de diversificar y aumentar sus ingresos. Para ello, puede darse el caso de moverse de un sector económico a otro, lo cual puede implicar la emigración de toda la familia o de alguno de sus miembros. En los últimos años, el campo chiapaneco se ha convertido en un fuerte expulsor de mano de obra, esto ante las condiciones adversas que las familias enfrentan, y es de esperarse que ante una situación de crisis generalizada del campo y que muchos chiapanecos se encuentren empleados en él, éstos comiencen a salir en búsqueda de “mejores” oportunidades, en el peor de los casos, de oportunidades. En el siguiente apartado se analiza cómo los chiapanecos comienzan a participar en los flujos migratorios, los cambios en el destino y su crecimiento exponencial de su carácter migratorio en los últimos años.

2. La emigración chiapaneca

La emigración es una de las alternativas que muchas familias chiapanecas han tomado como opción para mejorar sus ingresos y su nivel de vida; en algunos casos la migración se da por

parte de la familia completa y en muchos casos son sólo alguno de sus miembros quienes lo hacen, esto con la idea de enviar dinero por parte de quien se va y de recibir por parte de quienes se quedan. Algunos emigran a las cabeceras regionales o ciudades del Estado (éxodo campo-ciudad), también al interior del país, en particular hacia lugares en donde encuentran o esperan encontrar un empleo que les permita percibir un salario para poder vivir en el lugar de destino y en mayor o menor medida poder enviar dinero a sus familiares que se quedan en el lugar de origen.

Hasta los años 90, Chiapas era considerada una entidad de equilibrio en cuanto a migración, es decir, salía de la entidad una cantidad de personas equivalentes a las que ingresaban a ella. Sin embargo, esta situación se fue revirtiendo y ahora es una de las entidades con mayores tasas negativas en el saldo neto migratorio. Este cambio no fue totalmente repentino, aunque hay que decir que a partir de la década del 2000 estos flujos tuvieron un crecimiento exorbitante y no sólo cambiaron su intensidad, sino también su destino (cfr. Website de INEGI, censos de población y conteos, EMIF Norte distintos años).

Revisando y analizando los datos que han arrojado los censos de población de los años 1990 y 2000 y el conteo en el año 2005, puede apreciarse que la migración interestatal que los chiapanecos han venido realizando, muestra un cambio de dirección de los flujos, puesto que los lugares de destino han cambiado de forma importante. Así, se tiene que en el año de 1990 los lugares de destino de los chiapanecos eran entidades relativamente más cercanas a Chiapas, mientras que para el año 2005 si bien sigue habiendo flujos importantes de migración en los estados cercanos, puede observarse que la mayor parte se va a las entidades de Baja California y Quintana Roo, además que nuevos lugares en el norte del país como lo es el estado de Tamaulipas y el de Chihuahua, los cuales comienzan a ser puntos importantes como destino de la migración interestatal chiapaneca (véase tabla 4).

Los inmigrantes chiapanecos en los estados de Baja California y de Quintana Roo, representan hoy en día porcentajes muy importantes. De acuerdo a datos obtenidos en el conteo de población del año 2005 que realizó el INEGI, la población inmigrante chiapaneca en Baja California representaba el 9 por ciento del total de los inmigrantes nacionales en esa entidad,

lo que la ubicó para ese año como el tercer grupo más numeroso de inmigrantes interestatales en Baja California; en el estado de Quintana Roo los inmigrantes chiapanecos también representan una cantidad importante, ubicándose en el cuarto lugar como grupo más numeroso de inmigrantes nacionales al ascender al 12 por ciento del total de inmigrantes interestatales en ese lugar.

Tabla 4.

CHIAPAS: MIGRACIÓN INTERESTATAL RECIENTE*					
1990		2000		2005	
DESTINOS	% RESPECTO AL TOTAL	DESTINOS	% RESPECTO AL TOTAL	DESTINOS	% RESPECTO AL TOTAL
Tabasco	14.76	Quintana Roo	11.47	Baja California	17.46
Veracruz	13.82	Tabasco	11.25	Quintana Roo	13.87
Quintana Roo	10.2	México	10.1	México	6.78
Distrito Federal	10.05	Baja California	10.08	Tabasco	6.3
México	9.01	Distrito Federal	8.26	Distrito Federal	5.67
Oaxaca	7.99	Veracruz	7.58	Veracruz	5.4
Campeche	6.76	Oaxaca	6.23	Oaxaca	4.54
Puebla	5.01	Chihuahua	3.85	Tamaulipas	4.24
Jalisco	3.18	Campeche	3.72	Chihuahua	4.07
Yucatán	2.05	Puebla	3.66	Jalisco	3.86

*Personas que 5 años antes al año del censo residían en Chiapas.

FUENTE: Cálculos basados en datos publicados por el INEGI en los censos de población 1990 y 2000, y el conteo de 2005.

Hasta antes del año 2000, en las publicaciones del INEGI en cuestión de emigración internacional, Chiapas siempre era agrupada en la categoría de otras entidades, es decir no se tienen muchos registros individualizados de lo que sucedía con la emigración de chiapanecos en años anteriores, precisamente porque el estado de Chiapas no era considerado como una entidad expulsora de mano de obra; es hasta hace una década que comienza a registrarse información más detallada de la migración internacional de chiapanecos.

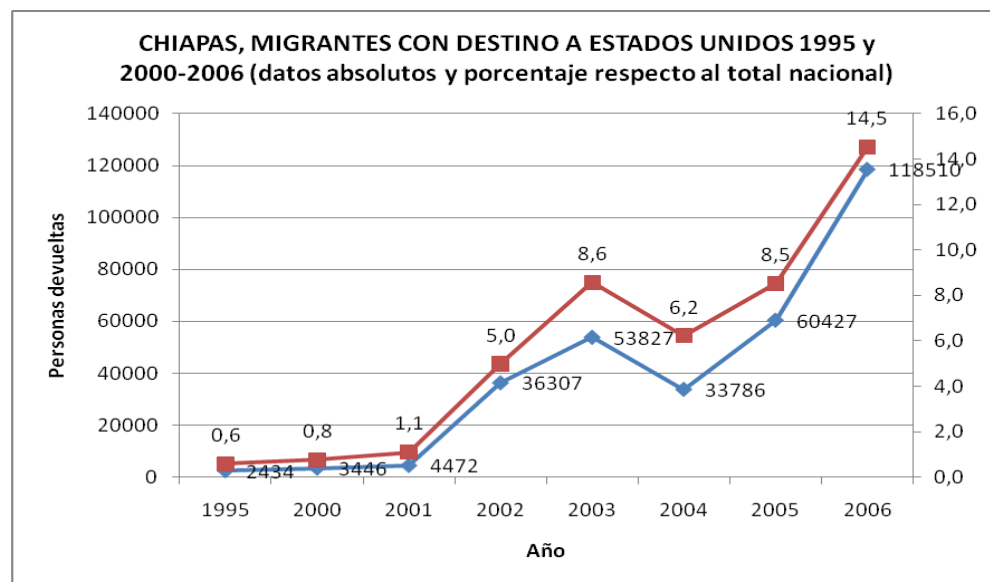
De acuerdo al censo general de población y vivienda del año 2000, la mayor parte de los emigrantes internacionales chiapanecos tienen como lugar de destino al vecino país del norte. Si vemos los datos que arroja la EMIF Norte, podemos observar que los chiapanecos tenían poca participación en los flujos de emigrantes internacionales que anteriormente se dirigían a Estados Unidos. Sin embargo, también puede notarse el vuelco total que se ha dado en este sentido, en un tiempo relativamente corto. Por ejemplo, de acuerdo a los datos publicados en la EMIF Norte en el año de 1995, en términos absolutos, tan sólo se registró la participación de 2 mil 434 chiapanecos que se dirigían a Estados Unidos, mientras que en el año 2006, la cifra fue de 118 mil 510 chiapanecos, es decir, en términos absolutos se ve un crecimiento exponencial de la emigración chiapaneca hacia los Estados Unidos (véase tabla 5 y gráfica 2).

Tabla 5.

MIGRANTES QUE SE DIRIGEN A ESTADOS UNIDOS: TOTAL NACIONAL, TOTAL CHIAPAS Y POSICIÓN QUE OCUPA CHIAPAS RESPECTO A LAS DEMÁS ENTIDADES, 1995 y 2000-2006								
	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Nacional	415045	454707	405854	728518	628175	542153	708927	815569
Chiapas	2434	3446	4472	36307	53827	33786	60427	118510
Posición	27	24	22	7	4	4	2	1

Fuente: EMIF Norte 2009.

Gráfica 2.



Fuente: EMIF Norte, 2009.

Chiapas ha pasado de ser, prácticamente en un lustro, una de las entidades de menor participación en la migración internacional a una de las de mayor generación de emigrantes internacionales que se dirigen a Estados Unidos. Por lo menos, eso es lo que demuestran los datos que arroja la EMIF Norte (2006), puesto que en el año 2006, el mayor número de eventos migratorios de personas que se dirigen a Estados Unidos fue realizado por los chiapanecos. Este incremento exponencial en la emigración de chiapanecos, que podremos estimarlo mejor con los resultados del censo del 2010, también trajo cambios en los flujos de remesas que entran a Chiapas.

2.1. ¿Quiénes emigran?

De acuerdo al censo general de población del año 2000 que publica el INEGI, los emigrantes internacionales chiapanecos son una población relativamente joven y en edad productiva, así mismo el grueso de esta población está compuesto en su mayoría por personas del sexo masculino, siendo la participación femenina aproximadamente del 20 por ciento del total de esta población (véase Tabla 6). Esta información del censo hace referencia a la migración ocurrida en un periodo quinquenal, es decir del año de 1995 al año 2000.

Tabla 6

CHIAPAS: MIGRACIÓN INTERNACIONAL, 1995-2000 (SEGÚN SEXO, GRUPOS DE EDAD Y LUGAR DE DESTINO)										
SEXO		GRUPOS DE EDAD AL EMIGRAR						LUGAR DE DESTINO		
HOMBRES	MUJERES	0-14 AÑOS	15-24 AÑOS	25-34 AÑOS	35-49 AÑOS	50 Y MÁS AÑOS	NO ESPECIFICADO	ESTADOS UNIDOS	RESTO DEL MUNDO	NO ESPECIFICADO
79.2%	20.8%	4.1%	54.4%	26.3%	11.3%	1.6%	2.2%	96.1%	2.9%	1.0%

Fuente: Censo General de Población y Vivienda, 2000.

De acuerdo a un análisis que Nájera y López (2009) realizan sobre las bases de datos de la EMIF Norte de los años 2002, 2005, 2006 y 2007, construyen un perfil sociodemográfico de los emigrantes chiapanecos que se dirigen a los Estados Unidos. Ellos encuentran que en su mayoría son hombres y tan sólo un 8 por ciento son mujeres en tipo de emigración, mientras

que a nivel nacional la quinta parte son del sexo femenino. Además se trata de una población joven con una edad promedio de 27 años.

De la población chiapaneca que participa en este tipo de emigración, el 85 por ciento se declara alfabeta, mientras que a nivel nacional es el 96 por ciento. Sólo el 20 por ciento de los migrantes chiapanecos cuenta con algún grado de secundaria y el 8 por ciento con algún grado de preparatoria; a nivel nacional el 32 por ciento cuenta con educación de secundaria completa. Esto muestra una mayor vulnerabilidad de los emigrantes chiapanecos en comparación con los demás grupos de emigrantes mexicanos.

Estos mismos autores encuentran que dos terceras partes de los emigrantes chiapanecos son casados; en el caso de los hombres, 50 por ciento son jefes de hogar y 30 por ciento son hijos; en el caso de las mujeres la mayoría son esposas e hijas. Del total de emigrantes chiapanecos el 70 por ciento provienen de lugares rurales, el 80 por ciento contaba con empleo; el 80 por ciento de los que contaban con un empleo realizaban labores agropecuarias y un 8 por ciento se dedicaba a actividades relacionadas con el sector de la construcción. La mayoría de los que contaban con un empleo recibían entre 1 y 2 salarios mínimos y provenían de familias compuestas entre 5 y 7 miembros en promedio.

Un dato muy importante que los mismos autores encuentran, es el hecho de que el 90 por ciento de los chiapanecos declaró ser su primera experiencia migratoria a los Estados Unidos, y en su mayoría lo haría sin documentos migratorios. El 94 por ciento de los chiapanecos tenía como motivo del viaje la búsqueda de trabajo; el 90 por ciento de los chiapanecos declaró tener un lugar fijo a dónde llegar en los Estados Unidos. En cuanto al tiempo de estancia, el 82 por ciento declaró que se quedaría el tiempo que fuera posible y el 1 por ciento declaró querer cambiar su residencia habitual a dicho país.

Estos datos muestran un perfil del migrante chiapaneco en condiciones de mayor vulnerabilidad a la del resto de los demás migrantes mexicanos, además de que el costo del traslado parece marcar la idea de quedarse el mayor tiempo posible en los Estados Unidos. Sin embargo, la idea del retorno parece estar muy presente en casi la totalidad de los migrantes

chiapanecos; por lo cual, por un lado, se esperaría que el monto y la frecuencia de los envíos de remesas por migrante pudiera ser menor en comparación con otros migrantes que cuentan con mayores ventajas comparativas que la de los chiapanecos, pero a su vez la idea del retorno tan presente en los migrantes chiapanecos podrían contrarrestar la situación, en el entendido que entre más fuerte sea el deseo de regresar a su lugar de origen, mayor será el incentivo para enviar remesas a sus familiares.

3. Las remesas familiares a Chiapas

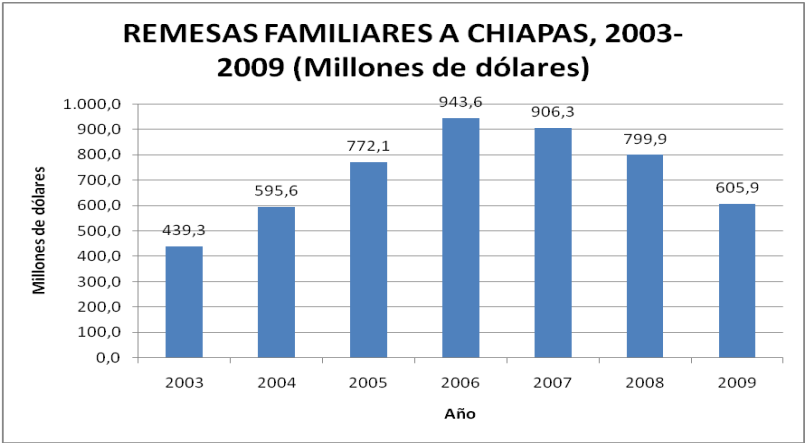
Del crecimiento exponencial del contingente de emigrantes chiapanecos a Estados Unidos se esperaría que también haya generado cambios en el monto de remesas que entran a Chiapas, en el sentido de un incremento sustancial. No obstante, la crisis económica actual también supone un efecto negativo en cuanto a las entradas de remesas a Chiapas.

En efecto, las remesas a Chiapas fueron incrementándose de forma similar en que fue creciendo el número de migrantes chiapanecos hacia Estados Unidos, tal y como lo reporta la EMIF Norte. Así, se tiene que para el año 2003, las remesas a la entidad ascendieron a la cifra de 439 millones de dólares, para los dos años siguientes éstas registraron un incremento importante, de tal modo que para el año 2005 el monto de las remesas ascendió a 772.1 millones de dólares, por lo cual casi se había duplicado en comparación al año 2003. Sin embargo, fue en el año 2006, cuando se registró la mayor entrada de remesas a Chiapas, al alcanzar la cuantiosa suma de 943.6 millones de dólares, precisamente es el mismo año en que la EMIF Norte arroja datos que catalogan a Chiapas como la entidad que más migrantes genera/envía hacia Estados Unidos en comparación con los demás estados (véase Gráfica 3).

Así mismo, debe señalarse que al igual que el incremento de migrantes a Estados Unidos generó mayor entrada de remesas a Chiapas, el efecto de la crisis también es observable en el comportamiento de las remesas a la entidad a partir de año 2007. Lo cierto es que 2006 representó el año de mayor entrada de este recurso a la entidad, ya que en el año 2007 comienza un decremento en el monto de remesas, el cual se mantiene hasta lo que va de este año.

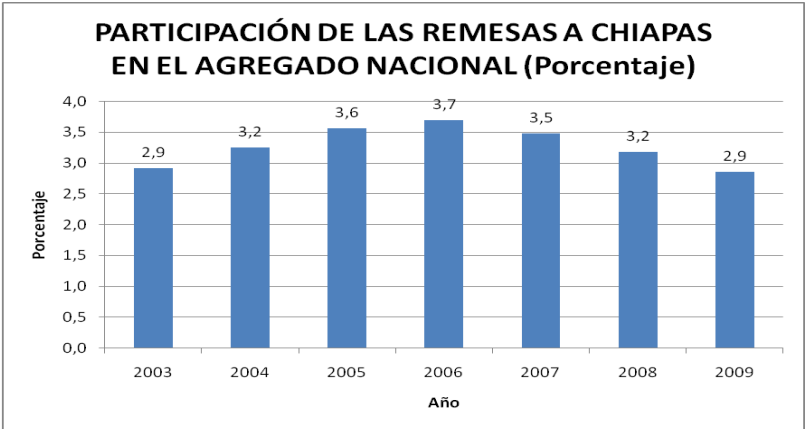
En términos de participación en el agregado nacional, las remesas a Chiapas han seguido la misma tendencia que en valores absolutos. En el año 2003, éstas participaban con el 2.9 por ciento del agregado nacional, y para el 2005, su participación ascendió al 3.6, siendo en el año 2006 cuando alcanza su máxima participación en lo que va de estos años, con el 3.7 por ciento. Sin embargo, a partir del año 2007 comienza a descender su participación en el agregado nacional, de tal forma que para el año pasado su participación fue de 2.9 por ciento, al igual que lo fue en el año 2003 (véase Gráfica 4).

Gráfica 3.



Fuente: Banxico, <http://www.banxico.gob.mx/>

Gráfico 4.

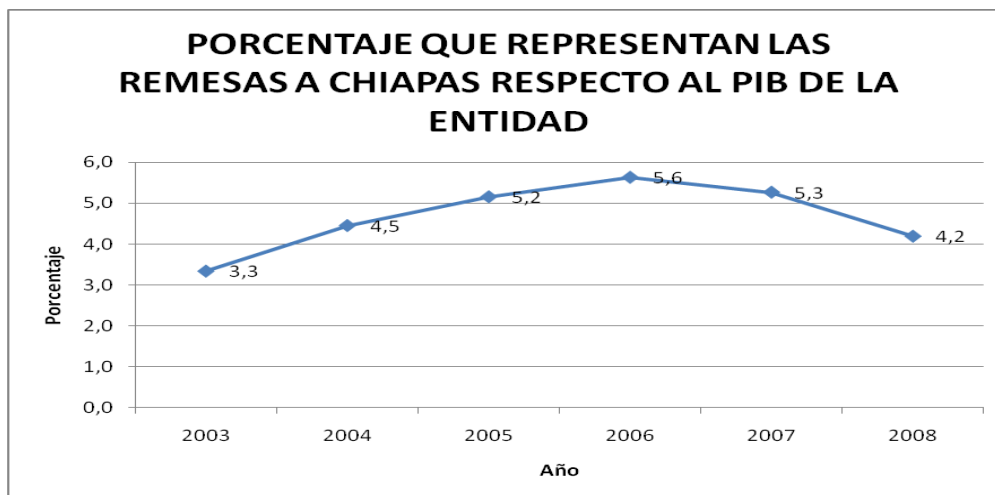


Fuente: Banxico, <http://www.banxico.gob.mx/>

Datos más recientes nos permitirían ver si esta disminución en la participación del agregado nacional tiene que ver con una menor participación también de los chiapanecos en los flujos migratorios o si responde a una situación de mayor vulnerabilidad de los chiapanecos en el mercado laboral estadounidense. Por lo pronto, lo que sí se observa con los datos que el Banco de México publica, es que Chiapas está percibiendo un menor monto anual de remesas y que esto tiene repercusiones también a nivel familiar, aunque en este sentido también hay que tomar en cuenta la paridad de cambio del peso frente al dólar que también se modificó y que de algún modo pudo haber neutralizado el efecto negativo de la disminución del monto de remesas en dólares. Es decir, un migrante pudo haber enviado menos dólares a sus familiares, pero estos últimos finalmente quizás recibieron más pesos de los que recibían antes.

Las remesas para la economía chiapaneca significan un recurso muy valioso, una inyección de efectivo en la economía de las familias y regional. El grado de dependencia de la economía chiapaneca hacia las remesas si bien no es el más alto en comparación a los demás estados del país, su dependencia hacia tal recurso sí es considerable; en el año 2003, las remesas representaban el 3.3 por ciento del PIB de la entidad, mientras que para el año 2005 llegaron a representar el 5.2 por ciento, y el 5.6 en el año 2006 (véase Gráfica 5).

Gráfica 5.



Fuente: Banxico, <http://www.banxico.gob.mx/>

Así mismo, en cuanto a la disminución del envío de remesas a Chiapas, esto también se ha evidenciado en cuanto a su contribución al PIB estatal. A partir del año 2007, comienza una tendencia a la baja en cuanto a la recepción de remesas en la entidad, esto en términos absolutos y en su participación en el agregado nacional, tendencia que se mantiene hasta ahora; esto mismo también ha significado una disminución de la dependencia de la economía chiapaneca hacia este recurso, pero es interesante señalar que en el año 2009 la participación de Chiapas en el agregado nacional desciende al nivel del año 2003. Sin embargo, la dependencia de Chiapas hacia las remesas no desciende de igual forma, al ser de un 4.2 por ciento del PIB, mientras que en 2003 fue del 3.3 por ciento, esto refleja de algún modo que la menor dependencia de Chiapas hacia este recurso no está dada tanto por un crecimiento en el PIB, sino que responde más precisamente a esta disminución de las remesas (en la Tabla 7 se presentan datos sobre lo comentado).

Tabla 7.

REMESAS FAMILIARES A CHIAPAS 2003-2010							
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Millones de dólares	439,3	595,6	772,1	943,6	906,3	799,9	605,9
Participación en el agregado nacional	2,9	3,2	3,6	3,7	3,5	3,2	2,9
Lugar como entidad receptora de remesas	11	11	11	11	11	11	12
Lugar como entidad dependiente de remesas	13	9	9	9	10	11	

Fuente: Banxico, <http://www.banxico.gob.mx/>

Las remesas son entonces un recurso por demás importante en la economía chiapaneca, tanto por su monto como por la dependencia relativamente importante que se tiene hacia ellas. En el año 2003, era la entidad número 11 como captadora de remesas y la número 13 como dependiente de estos recursos; para los tres años siguientes la situación mostraba ya otra cara, continuando en la posición 11 como captadora de este recurso, pero ocupando ya el noveno sitio como dependiente; en 2008, para ambas categorías se ubicó en el lugar 11 de la lista dentro de las 32 entidades del país.

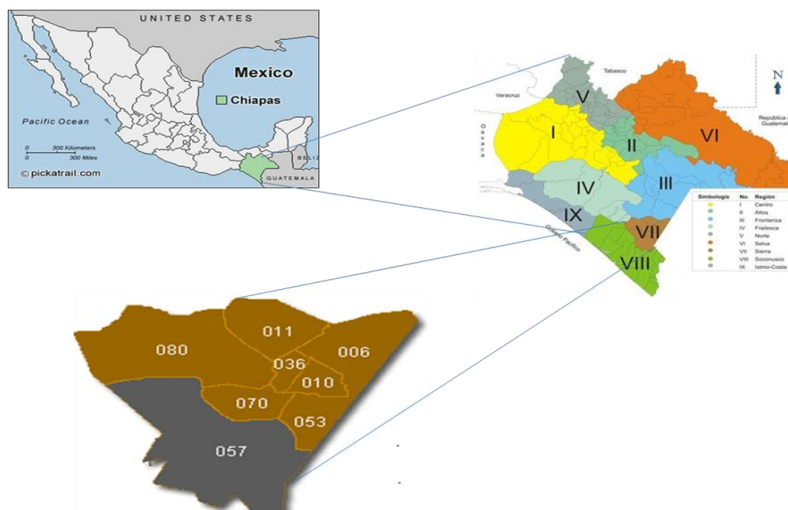
Sin duda, estos cambios en los montos e importancia relativa de las remesas a nivel estatal también han generado situaciones diferenciadas entre las familias chiapanecas. Por lo cual

resulta importante conocer precisamente qué es lo que está pasando al interior de las familias y su entorno. Qué han tenido que ver las familias en este comportamiento de los flujos de migrantes chiapanecos y en el de las remesas a Chiapas y viceversa. Porque es claro que las familias actúan, pero su grado de actuación también está de algún modo condicionado por los recursos que posee y a la vez por los que no posee.

4. La Región Sierra y el municipio de Motozintla de Mendoza, Chiapas

La región VII Sierra de Chiapas está integrada por ocho municipios; los cuales son: Amatenango de la Frontera, Bejucal de Ocampo, Bella Vista, La Grandeza, Mazapa de Madero, Motozintla, El Porvenir y Siltepec (véase Mapa 2) que en su conjunto contemplan un espacio de 2,126 km², equivalente al 2.8 por ciento del territorio estatal. La cabecera se localiza en la ciudad de Motozintla; la población total es de 168,094 hab. y representa el 4.3 por ciento del total estatal. El 18.3 por ciento de la población de 15 años y más de la región es analfabeta. En comunicaciones y transportes cuenta con 1,129.2 Km de carretera Federal y estatal. En cuanto a servicios básicos, tan sólo el 69.1 por ciento de las viviendas cuentan con agua entubada y el 54.1 por ciento con drenaje, y 85.7 por ciento disponen de energía eléctrica (Enciclopedia de los municipios, 2008).

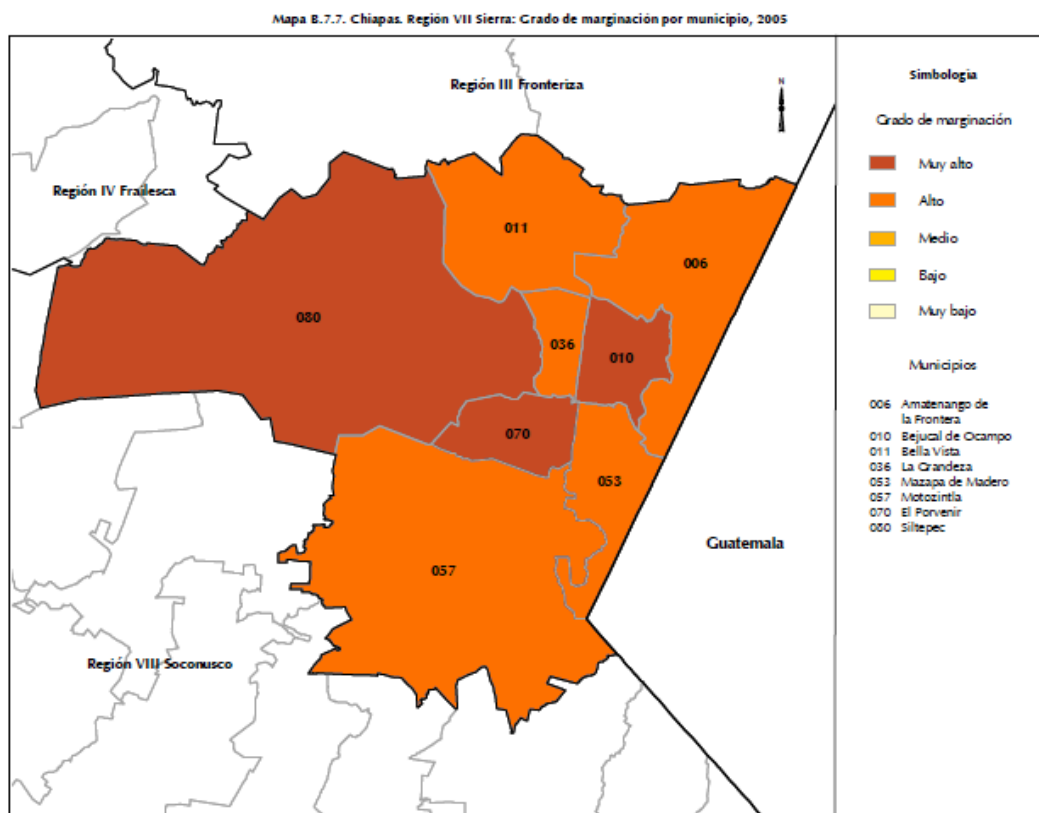
Mapa 2. Chiapas, la Región Sierra y el municipio de Motozintla



Fuente: Mapas tomados de Enciclopedia de los Municipios, 2008

La Región Sierra de Chiapas está compuesta por municipios que presentan un grado alto y muy alto de marginación, por lo que es de las de mayor grado de marginación en la entidad (CONAPO 2005); con una gran dispersión de su población, en condiciones de aislamiento y vulnerabilidad. Siendo el sector primario en el que la mayor parte de su población está empleada, para el año 2000 el 73.6 por ciento de la población ocupada total se encontraba en ese sector, sin embargo, el 63.49 por ciento reportó no percibir ingresos, lo que refiere el nivel de desempleo oculto que existe en este estado (Censo general de población y vivienda 2000).

Mapa 3. Región Sierra: Grado de marginación por municipio, 2005



Fuente: Estimación del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005, y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005, IV Trimestre.

Tabla 8.

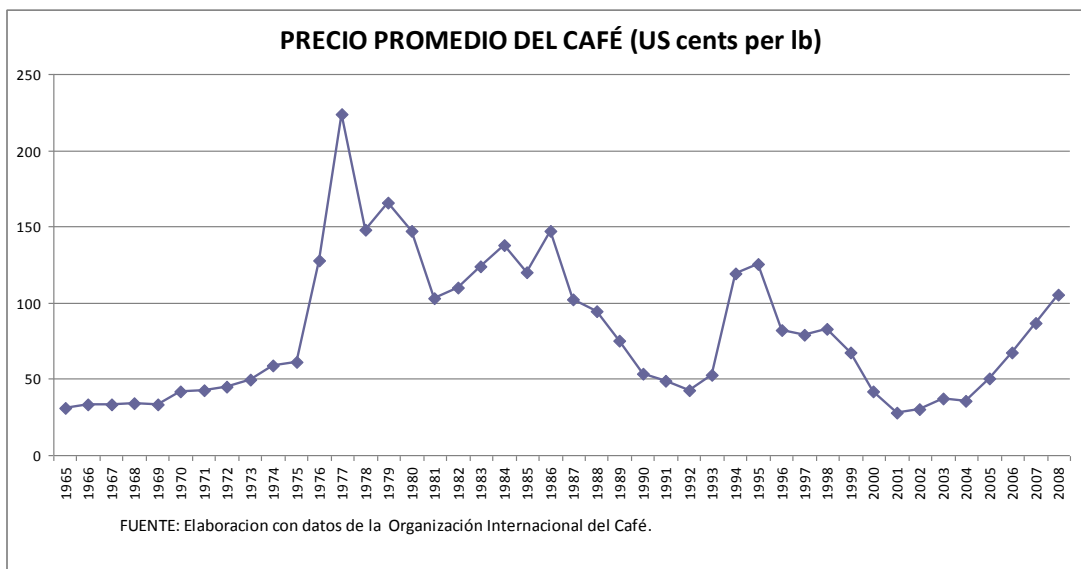
REGIÓN SIERRA: POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR DE ACTIVIDAD Y SIN INGRESO											
	año	total	agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	minería y energéticos	manufactura	construcción	comercio	transporte	servicios	gobierno	no especificado
población ocupada	1990	100.00%	82.97%	0.07%	2.53%	1.93%	2.18%	0.99%	1.75%	4.81%	2.78%
	2000	100.00%	73.60%	0.61%	2.52%	3.89%	4.62%	1.26%	9.68%	1.81%	2.01%
no recibe ingresos	1990	34.96%	33.29%	0.00%	14.30%	2.88%	9.21%	5.07%	10.37%	1.56%	27.70%
	2000	50.99%	63.49%	29.39%	20.64%	9.08%	18.08%	6.43%	18.94%	4.22%	18.98%

FUENTE: elaboración propia en base a datos del INEGI, Censo general de población 1990 y 2000.

La actividad económica principal de la Región Sierra es la cafecultura, actividad cuya rentabilidad ha disminuido enormemente ante la caída de los precios del café a partir de finales de la década de los setenta (véase Gráfica 6), y que también ha sido afectada en gran medida por los fenómenos “naturales”. El evento más reciente de este tipo fue el Huracán Stan que dejó devastada a la Región Sierra. Esta situación tan crítica de la economía de la región y su agudización con los enormes daños causados por los huracanes, han generado la emigración de un gran número de personas que buscan mejorar las condiciones de vida de su familia y salir de estas condiciones de precariedad.

Según el Consejo Estatal de Población de Chiapas, una de las tres regiones principales de origen de los chiapanecos que radican en los Estados Unidos es la Región Sierra, y entre los municipios chiapanecos con mayor captación de remesas se encuentran algunos de esta región. También que, en este tipo de migración predomina la presencia de hombres, puesto que por cada cuatro hombres hay una mujer; además de que el 80 por ciento del total de emigrantes a Estados Unidos son jóvenes en edad productiva, dentro de un rango de edad de 15 a 34 años (COESPO, 2005).

Gráfica 6.



La región Sierra presentó durante el periodo 2000-2005 un descenso en su tasa de crecimiento de la población joven, esto en comparación al periodo de 1990-2000, así como una disminución en el índice de masculinidad en los años que van de 1990 a 2005. Lo anterior, se puede estar dando a causa de la gran cantidad de personas que emigran hacia otras partes del país y hacia los Estados Unidos, tal y como se observa empíricamente con la cantidad de personas que acuden a las agencias de viajes “turísticos”, que ofertan viajes con destino a ciudades del norte del país, las cuales se han incrementado en los últimos años.

El municipio de Motozintla de Mendoza, limita al norte con el municipio de Siltepec, al oeste con Escuintla y Huixtla, al sur con los de Tuzantán y Tapachula, al este con la República de Guatemala y al noreste con el municipio de Mazapa de Madero y El Porvenir. Las principales actividades en el municipio son la agricultura, destacando los cultivos de maíz, café y frijol; también destaca la ganadería, sin embargo en esta actividad en la que se cría ganado bovino, porcino y aves de corral, la producción es prácticamente para el autoconsumo; otra de las actividades económicas importantes es la explotación forestal, cuyas principales especies explotadas son el pino y la caoba.

En el municipio de Motozintla de Mendoza, el 60.7 por ciento de los ocupados en el sector primario (sector en el que se encuentra empleada la mayor parte de su población) no perciben ingresos, y tan sólo 0.55 por ciento reciben más de cinco salarios. En el caso de la población ocupada en el sector secundario, 9.02 por ciento no perciben salario alguno, mientras que 2.58 por ciento reciben más de cinco. En el sector terciario, se encontró que el 9.97 por ciento de la población ocupada no recibe ingresos, y únicamente el 11 por ciento obtiene más de cinco salarios mínimos como ingreso mensual, estos datos en definitiva muestran un mercado laboral precario (http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_chiapas, consulta 30 de mayo de 2010).

Sin duda, este gran segmento de población que no percibe ingresos, representa un sector productivo propenso a emigrar. La existencia de una suma considerable de personas empleadas en distintas actividades que no percibe ingresos, puede significar desempleo oculto, es decir, muchas de estas personas podrían estar teniendo una producción marginal cero y siendo así, lo mismo da que estén o no estén empleadas en dicha actividad productiva, por tanto, estas pueden ser una población con potencial para emigrar en busca de una mejor oportunidad de empleo.

Capítulo III. Rincón del Bosque y las familias receptoras de remesas

1. Rincón del Bosque

Rincón del Bosque, es una localidad de cafeticultores perteneciente –como ya se apuntó- al municipio de Motozintla de Mendoza, municipio que junto con Amatenango de la Frontera, Bejucal de Ocampo, Bella Vista, La Grandeza, Mazapa de Madero, El Porvenir y Siltepec conforman la Región Sierra de Chiapas. Por tanto, esta localidad se encuentra ubicada en una zona de montañas, con un clima templado. Rincón del Bosque se funda en el año de 1950 como parte del Ejido Nueva Victoria, sus fundadores son provenientes de distintos municipios de la zona y muchos de ellos eran trabajadores de las fincas cafetaleras; originalmente la dotación de tierra por ejidatario fue de 10 hectáreas. En la actualidad existen reconocidos 48 ejidatarios y 26 avecindados o posesionarios, haciendo un total de 72 familias, la población es aproximadamente de 500 habitantes.

Rincón del Bosque, cuenta con servicio de electricidad; agua entubada, y resulta destacable que la red de agua potable fue destruida en 2005 por el huracán Stan. Actualmente, cada familia de forma individual ha colocado tuberías que llevan el agua a los hogares desde pequeños manantiales; en el caso del drenaje, al igual que el agua, no es procesado mediante una red, sino que cada familia ha instalado el servicio y por tanto los residuos terminan en distintos puntos de la localidad con los consabidos efectos contaminantes. El poblado cuenta con una clínica de salud, atendida por sólo una enfermera. Existen servicios educativos de nivel preescolar, primaria y secundaria, y actualmente ningún nivel cuenta con instalaciones propias y las clases son extramuros, esto hasta que se concluyan los trabajos de construcción de aulas que ahora está en proceso inicial.

La localidad cuenta también con una carretera de terracería, con pequeños tramos en proceso de pavimentación. Ésta comunica a una carretera pavimentada que conduce al poblado de Belisario Domínguez, pueblo nodal para muchos otros de menor tamaño. Es en este pueblo que muchos habitantes de Rincón viajan a diario para surtirse de mercancías (bienes de

consumo e insumos) y en el periodo de enero a febrero, acuden al lugar para la venta del café cosechado, entre otros asuntos cotidianos.

El pueblo de Belisario Domínguez está a 45 minutos aproximadamente de la cabecera municipal de Motozintla y a 30 minutos de la cabecera municipal de Huixtla. La primera, es frecuentada por los habitantes de Rincón del Bosque para hacer distintos tipos de trámite administrativo gubernamental, y con la segunda, la mayor relación es económica, ya que es el principal centro abastecedor de bienes y servicios. El acceso y salida a Rincón se complica en temporada de lluvia, lo cual dificulta su comunicación con el poblado de Belisario y las dos cabeceras municipales citadas. Aunado a lo anterior, debe señalarse que la carretera ha sido destruida en dos ocasiones, en 1998 con el huracán Mitch y en el año 2005 por el huracán Stan.

En lo que respecta al peso del profesamiento religioso en la localidad de estudio, existe presencia de cinco iglesias: un templo católico, en el cual se celebran reuniones esporádicas, porque la mayor parte de la actividad eclesíástica la celebran en el poblado de Belisario Domínguez; existe también un templo presbiteriano, que celebra cultos, aunque quedan muy pocos miembros y no tienen un pastor espiritual, este les fue retirado porque disminuyó demasiado el número de miembros de la iglesia. Como sucede a lo largo del estado, en esta comunidad también se han adaptado casas como sedes de cultos de las iglesias Adventista, Pentecostés y Testigos de Jehová. Existe un grupo importante, que declara no pertenecer a ninguna religión; los habitantes de Rincón señalan que inicialmente la iglesia católica era la que más miembros tenía, pero con la migración de muchos de ellos, perdió presencia y actualmente ya casi todas las iglesias están por “desaparecer” en Rincón.

En otro orden de ideas, me referiré a la forma en que los fundadores de Rincón se aliaron a otros que, al igual que ellos, habían invadido predios nacionales o terrenos ociosos de las fincas cafetaleras, esto con objeto de cubrir un número relativamente grande de solicitudes de tierra ante la Secretaría de la Reforma Agraria, por lo cual esta localidad es reconocida como “Ejido Rincón del Bosque”, muchos años después de su fundación. Desde sus orígenes, los habitantes de este poblado se avocaron al cultivo del café, puesto que en ello habían trabajado

siempre y porque las tierras también se los permitieron. Hasta la fecha la principal actividad económica agrícola de los pobladores de Rincón sigue siendo el cultivo del aromático café. Han existido intentos de algunos habitantes por diversificar su actividad agrícola pero han sido muy pocas y por corto tiempo; estos cultivos alternos son el maíz, el frijol, el tomate, las rosas y otras hortalizas; algunos más tienen otros cultivos de árboles frutales dentro de su parcela de café, pero son para autoconsumo.

2. Tejiendo la vida en Rincón del Bosque: Las estrategias familiares

2.1. Actividades económicas de las familias de Rincón del Bosque

La principal actividad económica de las familias de Rincón del Bosque sigue siendo sin duda la cafecultura, pues en ella es en donde la gran mayoría de sus habitantes se emplea. Son pocas las familias que no poseen una parcela propia, lo que sí es común encontrar es que en una misma parcela familiar trabajan tanto los ejidatarios dueños de la parcela como algún hijo que ya posee un hogar propio pero que vive con sus padres; los que no poseen una parcela familiar prefieren trabajar fuera de Rincón del Bosque o en una actividad distinta de la cafecultura, aunque de los 37 hogares entrevistados son escasamente tres familias los que no poseen parcelas propias.

La mano de obra que se ocupa en la cafecultura, es muy poca durante el ciclo de cultivo y la demanda se cubre básicamente con mano de obra familiar. Durante los meses de enero a octubre, el trabajo en los cafetales es prácticamente el de mantenimiento de la parcela que tiene que ver con la poda de árboles, limpiar de maleza la parcela y otras propias del cuidado de los cafetos para que puedan dar la mayor cantidad de frutos posible, para estas actividades las familias emplean poca mano de obra, generalmente es el mismo cafecultor dueño de la parcela quien lo realiza, con la ayuda de uno o dos de sus hijos, o cuando no hay mano de obra familiar se contrata temporalmente a una o dos personas.

Después del huracán Stan, en estos últimos años, los almácigos son una actividad que también se realiza continuamente para poder obtener nuevos cafetos y resembrar las partes dañadas por los huracanes, además de abonar el terreno en que se plantaran estos nuevos cafetos. Pero al igual en esta actividad, se emplean pocas personas, sobre todo después de germinada la semilla (fotografías anexas); sin embargo, se requiere de un gran esfuerzo. Así mismo, algunas personas obtienen el abono orgánico en lugares de la costa como lo es el municipio de Pijijiapan, en donde la ganadería es abundante y puede proveer de estiércol suficiente para la elaboración de los almácigos y compostas necesarias para la fertilización de los cultivos.

En Rincón del Bosque, a un trabajador empleado en las actividades de la cafecultura se le paga en promedio 70 u 80 pesos diarios. Sin embargo, como generalmente sucede en muchas partes del mundo, si el trabajador es inmigrante o mujer, las cosas se tornan un poco distintas; fueron pocas las personas con las que se pudo platicar, puesto que después de la cosecha ya sólo quedan en Rincón algunos trabajadores temporales, pero algunos de ellos afirmaron que ganaban 70 u 80 pesos al día, “más la comida que generalmente es algo sencillo”.

Los trabajadores que obtienen 70 u 80 pesos al día parecen ser que es a los que mejor les va. Hay casos como el de una persona de Guatemala que está trabajando temporalmente en Rincón, para lo cual tuvo que llevar a su esposa e hijo, esta persona gana 50 pesos al día y ello gracias a que su hijo de 13 años le ayuda en el trabajo; esta situación ha llevado a esta persona a pensar seriamente en dejar el trabajo, sólo que según esta misma persona el “patrón” que lo ha contratado “se porta bien” con él y tampoco quiere dejarle tirado el trabajo. Otro caso es el de una mujer, al igual originaria de Guatemala pero, que ha trabajado por 25 años en los cafetales de Rincón, y le pagan 50 pesos al día. Según ella, las personas que la contratan dicen que una mujer “no puede hacer el trabajo que un hombre realiza”, esta persona no recibe comida, pero si le tienen dado en préstamo una casa, propiedad de una hija emigrante de su patrona.

En la época de cosecha es cuando existe una mayor necesidad de mano de obra. Si existe un tiempo en la cafecultura en donde la mano de obra es un recurso sumamente importante es en el de la cosecha, el café no puede permanecer maduro mucho tiempo en el cafeto por lo cual

hay que cortarlo de forma rápida y además se requiere de sacar el café de las montañas y llevarlo a los llamados beneficios, en el cual hay que hacer distintos procesos de selección para obtener el pergamino con características de calidad necesarias para la exportación. En fin, que la cosecha del café requiere de abundante mano de obra por dos meses, a saber para Rincón, los meses de noviembre y diciembre.

La demanda de mano de obra en los meses de cosecha es satisfecha en su gran mayoría por inmigrantes temporales guatemaltecos, otra parte importante de esta demanda la aporta la familia; para esos meses muchas personas de Rincón del Bosque que se van como emigrantes a Estados Unidos vuelven a la comunidad, para luego irse en los meses de marzo o abril según cuentan los mismos pobladores. Sin lugar a duda, es la mano de obra centroamericana la que hace posible este levantamiento de la cosecha; al igual que otras personas Don Rigoberto, un cafeticultor y poblador de Rincón, reconoce este aporte importante y dice que “sin esa gente que son nuestros hermanos no se qué haríamos, son ellos los que siempre nos ayudan en el trabajo del café” (Morales, entrevista, 2010).

Aunque varios habitantes de Rincón del Bosque reconocen que el café es poco rentable o no rentable, consideran que finalmente es la actividad que han hecho desde niños y es la que les ha permitido sobrevivir. Para muchas personas de Rincón, sobre todo los de avanzada edad, hay un sentimiento de gran apego a esta actividad no sólo porque es la actividad que han desempeñado desde siempre sino porque en ciertos años les proporcionó grandes ingresos, de tal modo que les permitió construir casas tanto en el poblado como en alguna ciudad cercana, algunos más les permitió financiar los estudios hasta el nivel universitario de sus hijos, muchos de los cuales ahora apoyan con dinero a sus padres cuando éstos tienen una necesidad apremiante. Estos recuerdos de bonanza son los que aún siguen dando esperanza a los habitantes de Rincón para continuar con la cafecultura, aparte de que consideran aún les sigue dando la posibilidad de sobrevivir en estos días.

Los ingresos por la actividad de la cafecultura son bajos y algunas familias de Rincón del Bosque complementan este ingreso con la cría de animales de corral, el cultivo de maíz o frijol. A la par del café, algunos agricultores de Rincón –los menos, a decir verdad- realizan

cultivos de frijol, maíz, tomate u otras hortalizas, así como la cría de animales de corral o la siembra de algunos árboles frutales como cítricos dentro del mismo cafetal. Sin embargo, estas actividades son para el autoconsumo, el maíz por ejemplo casi en su mayoría es consumido en elote, los habitantes de Rincón del Bosque difícilmente pueden diversificar su actividad puesto que las condiciones del terreno no son aptas para cualquier cultivo.

El ingreso mensual promedio aproximado que una familia rinconera puede obtener por cuenta propia no alcanza ni siquiera los dos mil pesos. Como se ha dicho, la cafecultura es prácticamente la que provee de ingresos propios a los rinconeros; separando los ingresos obtenidos por apoyos gubernamentales y por remesas. Lo que las familias rinconeras generan de ingresos propios al mes son aproximadamente mil 608.02 pesos, ingresos que provienen mayoritariamente del café y en algunos caso complementados con alguna actividad comercial como la de pequeñas tienditas de abarrotes o del arrendamiento de algún cuarto a trabajadores temporales que se encuentran en Rincón del Bosque o a los profesores que allí trabajan.

2.2. Los apoyos gubernamentales

Las transferencias públicas es otra fuente importante de ingresos para los hogares rinconeros. De acuerdo a las pláticas con pobladores de Rincón, esta comunidad tenía una gran autonomía económica y grandes obras como construcciones de aulas, comisarías, carretera y otras, las cuales fueron financiadas con recursos propios de los habitantes de Rincón y para ellos era y es motivo de orgullo aún no haber pedido recursos a los gobiernos para hacer estas obras en su momento. Sin embargo, de esto hace ya muchos años y ahora el apoyo gubernamental es un rubro prioritario para el ingreso familiar y para la no generación de gastos adicionales al del sustento individual de las familias rinconeras.

De acuerdo a la información recabada de los 37 hogares entrevistados, se puede observar que existen distintos programas gubernamentales que operan en Rincón del Bosque, y que provee de una cantidad importante del ingreso familiar de los rinconeros. Dentro de los programas enfocados a generar mejoras en el sector productivo, se encuentran los de PROCAMPO, el cual brinda anualmente recursos a los campesinos para el cultivo de maíz y frijol, aunque las

personas mismas de Rincón dicen que este recurso es prácticamente utilizado en el café o como sucede en muchos lugares también es destinado al gasto corriente de los mismos hogares, dependiendo cuál sea la necesidad en el momento en que dicho recurso es entregado. El PROCAFEM, es otro de los programas que de forma anual provee de un recurso económico a los cafecultores de Rincón para ser invertidos en la actividad propia de la cafecultura, pero al igual este recurso es utilizado en el cultivo del café como en el gasto del hogar.

Otros programas gubernamentales en los que las personas de Rincón del Bosque se encuentran inscritas son los de carácter social y que proveen de ingresos a las familias para el gasto en alimentación, salud, educación y gastos varios. De acuerdo a los hogares entrevistados, las familias reciben transferencias públicas de los programas *70 y más* y *Oportunidades* que son programas federales, y de Amanecer, un programa de carácter estatal dirigido a las personas de la tercera edad.

El ingreso mensual promedio por transferencias públicas supera el de los ingresos por cuenta propia de los hogares rinconeros. Haciendo nuevamente la separación de las distintas fuentes de ingresos de las familias rinconeras de acuerdo a las familias entrevistadas, se tiene que el ingreso por transferencias públicas promedio que un hogar obtiene es de mil 799.33 pesos mensuales, cifra que supera la de ingresos propios de la familia. Estos ingresos, igualmente son utilizados en el gasto corriente como en los gastos de la cafecultura, al igual que las otras transferencias se utilizan para la necesidad apremiante en el momento que se es recibido por parte de la familia.

2.3. La migración y las remesas

La migración, es una estrategia por demás importante de los hogares de Rincón del Bosque para la diversificación e incremento de sus ingresos. Si bien, los ingresos por transferencias públicas son importantes, algunos de estos programas tienen escasos dos o tres años en operación en Rincón del Bosque; es cierto que son fuente importante de ingresos de los hogares de Rincón, pero en definitiva no es suficiente para cubrir todas las necesidades de las

familias, es debido a ello quizá que muchas personas de Rincón del Bosque participan en los flujos migratorios hacia otros estados del país, pero principalmente a los Estados Unidos.

En la mayoría de los hogares de Rincón existe uno o más de sus integrantes con experiencia migratoria. De los 37 hogares entrevistados, 31 de ellos cuenta con experiencia migratoria por parte de uno o más de sus integrantes y tan sólo seis de estos hogares no cuenta con experiencia migratoria por parte de sus integrantes. Esto sin duda, muestra la importancia de la migración como estrategia familiar para mejorar la situación en que se vive, por supuesto, esto con la idea del envío de remesas por parte de los que se van hacia los que se quedan, más no siempre sucede así y ante la crisis actual a los migrantes se les está dificultando más el envío de remesas a sus familiares.

Los integrantes de las familias rinconeras que migran son por lo general los hijos. De acuerdo a las 31 familias con experiencia migratoria por parte de sus integrantes, el parentesco entre jefe de hogar y migrantes es casi en su totalidad el de hijo o hija, en algunos casos poco comunes aparece el de yerno, nuera o sobrino. La participación de hijos casados es similar a la de hijos solteros, sin embargo, de los migrantes actuales si bien muchos de ellos se fueron en calidad de solteros ahora son casados, por lo cual pocos son los remesadores solteros.

Los rinconeros emigrantes se van a una edad que puede considerarse altamente productiva. De acuerdo a la información obtenida, de los migrantes actuales, en la encuesta a los hogares, la edad promedio en que estas personas de Rincón emigraron es de 25 años y el promedio de edad que estos emigrantes tienen en la actualidad es de 31 años. En definitiva, se trata de personas sumamente jóvenes que deciden emigrar y que su vida productiva es aprovechada fuera del lugar de origen, pero que esto mismo les permite apoyar al sustento familiar y en algunos casos el hacerse de un patrimonio propio, tomando en cuenta que la mayor parte de estos actuales emigrantes originarios de Rincón del Bosque ya son casados.

Los emigrantes de Rincón en su mayoría han terminado la educación secundaria. Son pocos los rinconeros que emigran teniendo tan sólo la primaria o algún grado escolar de esta, en su mayoría han concluido la educación secundaria y un número importante de ellos tiene un nivel

escolar de bachillerato terminado o una carrera técnica, principalmente la de enfermería, por ser esta una de las carreras técnicas que oferta la institución educativa más cercana a Rincón del Bosque (el Conalep en el poblado nodal de Belisario Domínguez). Muchos de los jóvenes terminan la educación secundaria en Rincón del Bosque y luego buscan ingresar a una escuela preparatoria cercana. Sin embargo, algunos más deciden emigrar finalizada su educación secundaria, puesto que el costo de estudiar fuera de la localidad no es fácil de cubrir para muchos, y la idea de conocer los Estados Unidos y ganar dólares a esa edad es tentadora.

Sin duda, los migrantes funcionan como seguro familiar o por lo menos antes de la actual crisis económica. Para muchos hogares el tener un familiar trabajando fuera de Rincón del Bosque, sirve de seguro al ser uno de los proveedores del ingreso para los gastos corrientes de la familia, pero también en muchas ocasiones del dinero que se necesita para el pago de los trabajadores empleados en los trabajos de la parcela, sobre todo en tiempos de cosecha, o es también quien aporta el dinero para pagar el médico o medicinas necesarias cuando se presenta un problema de salud grave en la familia.

2.4. Proyectos en común de los habitantes de Rincón del Bosque

Una forma de salir adelante ante situaciones adversas es el trabajo conjunto. Tal parece que en Rincón lo de trabajar en común es algo que pertenece más a otros tiempos que a los actuales. Si bien es cierto que en un primer momento, se construyó la carretera con recursos y trabajo de todos los habitantes de Rincón sin apoyo gubernamental, esto con base en el conocimiento del beneficio que acarrearía para todos el trasladarse de forma más rápida y segura; ahora se hacen reuniones de muchas horas para llegar a un acuerdo. Los asistentes llegan a cuenta gota a las asambleas, en las cuales se informa sobre lo que se está haciendo por parte del gobierno en la localidad.

En Rincón del Bosque actualmente, se trabaja en la construcción de aulas para los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Este es uno de los trabajos que más tiene dividida a la comunidad; los ejidatarios fundadores fueron quienes en su momento construyeron aulas para que sus hijos recibieran clases; cuentan lo difícil que fue acarrear los materiales al hombro o

con mulas y cómo de repente vieron que su trabajo era hecho pedazos por un grupo de trabajadores pagados por el gobierno del municipio del cual ellos desconocían quien había concedido el permiso y hasta el momento a pesar de que la escuela ha sido totalmente derribada aún siguen los problemas para que los trabajadores puedan hacer libremente su actividad, puesto que algunos pobladores aún siguen queriendo rescatar parte de las bases de la construcción.

Según cuenta uno de los profesores de Rincón del Bosque, la propuesta de derribar la escuela anterior y construir una nueva por parte del municipio, fue propuesta de ellos como profesores y autorizada por los padres de familia que tienen hijos en la escuela. Esto se hizo porque una parte de la construcción presentaba cuarteaduras y hundimiento considerable del piso, lo que ponía en riesgo la seguridad de los que la ocupaban, por lo cual fue necesario que el municipio interviniera apoyando con la construcción de una nueva escuela; pero a su juicio los padres “no comprenden” esto porque la escuela anterior tenía un gran significado para ellos, porque fueron quienes la construyeron.

Por tanto, este es uno de los proyectos que sale a colación en las asambleas que tuve la oportunidad de presenciar, como para remarcar lo mal que se están haciendo las cosas, aunque la reunión sea para tratar otra cosa. Este proyecto que podría ser un punto de encuentro y coordinación entre los rinconeros como lo fue en años anteriores, ahora parece ser un punto de desencuentro y descoordinación, quizá no por derribarse una construcción hecha por los primeros pobladores, sino por no tomarlos en cuenta en tal decisión, esto por no tener hijos en la escuela; es decir un asunto comunitario se intentó resolver como asunto escolar, y esto sin duda trajo consigo problemas que agravan la de por sí cada vez más desgastada vida comunitaria.

La construcción de dormitorios para los trabajadores de la clínica comunitaria es otra de las obras que se construyen al igual que la pavimentación de algunas partes de la carretera, esto con recursos gubernamentales. Estos dos trabajos de construcción también son resultado de programas municipales. De acuerdo al secretario del comisariado, estos proyectos no fueron gestionados por los pobladores sino que fue el ayuntamiento de Motozintla quien les informó

de que habían salido beneficiados, según el mismo comisariado debido a gestiones que se hicieron hace ya mucho tiempo pero no por gestiones actuales. Lo mismo sucede con los dormitorios en la clínica, es un programa que la comunidad no gestionó pero que salió beneficiada, de hecho varios pobladores desconocen realmente lo que ahí se está construyendo.

La comunidad que puede ser un factor de sobrevivencia para muchos, en Rincón del Bosque parece ir desapareciendo o conflictuándose cada vez más. Si bien, las actividades comunitarias fueron las que en un momento permitieron avanzar en beneficio de las familias de los propios pobladores, ahora parecen ser las que dividen a la misma comunidad y en algunos casos puede decirse que se trata de proyectos que benefician a la comunidad, pero que no son proyectos realmente comunitarios, sino gubernamentales.

Tampoco se realizan fiestas o algún tipo de actividad de forma periódica que logre reunir a todos los pobladores y que demande un trabajo coordinado conjunto. Por lo cual, las estrategias de sobrevivencia cada vez son más individualizadas. Muy lejos parecen haber quedado los tiempos de convivencia continua entre los pobladores tal como los recuerda don Gonzalo (Flores, entrevista, 2010) cuando con gusto nos platica de las fiestas que se hacían por distintos motivos como los libros otorgados por el gobierno, “yo me acuerdo porque fui comisariado en el 81, en esa ocasión fuimos atraer los libros a Tuxtla... aquí todo era fiesta, cualquier maestro que venía era fiesta. Con gusto cooperaban todos 10 pesos para la marimba, nos gustaba andar todos en la fiesta. Había corrida de caballo, básquetbol de tres días. Y Cuando se inauguro la luz, vino el sacerdote a echar su bendición”.

3. El antes y el ahora en Rincón: la plática de sus protagonistas

En este apartado, se trata de hacer un recuento de la historicidad de Rincón, con información recogida a través de las pláticas con personas de la comunidad, entrevistas y observaciones realizadas. A los fundadores de Rincón, ahora muchos de ellos de edad avanzada y cabellos de “plata”, les encanta contar sus vivencias en sus años mozos y todo lo que para ellos significó y significa aún Rincón del Bosque. Escuchar a los pobladores, es una forma de conocerlos a

ellos y a Rincón mismo; de entender un poco más el porqué los de cabello plateado se aferran a los recuerdos, esperanzados de que los tiempos aquellos se manifiesten nuevamente y se queden para siempre, aunque cada vez son menos los que guardan la esperanza; y también el porqué los jóvenes esperan la oportunidad de salir de Rincón y los niños tienen un futuro incierto, muchos de ellos aguardando a que papá y/o mamá vuelvan o los lleven para estar juntos.

Algunos de los pocos rinconeros fundadores, que aún viven en la comunidad, aunque sea por temporadas, recuerdan cómo fue el inicio de lo que ahora es Rincón. De acuerdo a los relatos orales de los habitantes de Rincón, los fundadores eran hijos de campesinos de municipios cercanos al municipio de Motozintla, cuyos padres y ellos mismos en su mayoría, habían trabajado por siempre como jornaleros en las fincas cafetaleras por lo que conocían muy bien este oficio pero carecían de tierras propias. El grupo original se asentó como paracaidista e hizo la solicitud ante la Secretaría de la Reforma Agraria, sin embargo eran un número reducido, así que para que la solicitud fuera aceptada, decidieron integrarse a otros dos grupos que también luchaban por la obtención de tierras.

En los años 50, el asentamiento fue reconocido por las autoridades y se les otorgó el predio como propiedad ejidal, constituyéndose así el Ejido Nueva Victoria, del cual formaban parte legalmente pero que realmente no se sentían como tal, así que decidieron hacer un poblado separado, comenzando así un nuevo asentamiento, el ahora llamado Rincón del Bosque.

Uno de los fundadores de Rincón, recuerda su difícil situación para ser aceptado por el grupo para ser enlistado en la solicitud de tierras, puesto que era un niño de 13 años aproximadamente, lo cual se lo recordaban a cada momento, pero debido a la necesidad de tener más elementos y tratando de ayudarlo, decidieron aceptarlo y enlistarlo, siendo parte del grupo de vigilancia, fungiendo como el corresponsal, entre el grupo y el ayuntamiento de Motozintla, recorrido que hacía sólo caminando por las montañas durante dos días para poder llegar a la presidencia municipal de Motozintla.

La primera complicidad de los rinconeros como grupo, fue el de ocultar al menor de edad en el momento que las autoridades corroboraron la existencia real de los solicitantes de tierras. Acordando un plan con el joven y una persona adulta ajena al grupo, propusieron que el primero jugaría canicas cerca de la asamblea, mientras la otra persona se hacía pasar por él, así lo hicieron y las autoridades no se dieron cuenta del plan. Pero ese no fue el único problema que enfrentaron ante las autoridades, cuando ellos deciden comenzar con el nuevo asentamiento, separado del grupo original que solicitó las tierras, derribaron árboles para construir las casas lo que llevó al encarcelamiento de los dirigentes por daños al medio ambiente, así que la comunidad tuvo que enfrentar el problema ante las autoridades. Pero una vez más demostraron su unión y lograron hacer los trámites necesarios y conseguir el dinero para costearlos.

Tuvieron que trabajar arduamente y todos juntos para lograr hacer las cosas, según afirman los primeros pobladores. Recuerdan cuando construyeron las casas con material que el mismo medio les proporcionaba, todos se ayudaban para construir la casa de cada uno, y se hicieron de muebles con los mismos troncos de los árboles. Para lograr el sustento de la familia, salían a buscar trabajo principalmente en las fincas y en otras comunidades cercanas, y cada fin de semana regresaban con mercancías para la familia, compradas en la tienda de raya. Esto, mientras seguían con el proceso de cultivar sus propias tierras.

Los primeros pobladores recuerdan con gran alegría en sus rostros, aquellos momentos de trabajo pero también de diversión. No olvidan aquellos grandes partidos de básquetbol que se disputaban por las tardes, después de regresar del trabajo, claro está que para ello tuvieron que construir la cancha de juego; pero no importó mucho el trabajo de limpiar y nivelar el terreno, lo importante era tener la cancha y así se hizo, todos participaron con gusto en su construcción. Lo difícil no era jugar por las tardes, lo difícil era ser seleccionado para la primera liga y poder enfrentar a los equipos de las otras comunidades vecinas; “esa selección sí que era buena”, según cuentan los pobladores.

El trabajo de las mujeres también fue de gran importancia. Recuerdan cómo ellas molían el maíz en piedra y hacía las tortillas a mano y tenían la comida lista para cuando los hombres

regresaban de la jornada de trabajo en el campo. También, fueron pieza importante para los eventos deportivos, aunque ellas no participaban en los juegos en sí, eran las que se encargaban de atender a todos los jugadores invitados, preparaban la comida, claro los hombres hacían el trabajo pesado de acarrear el agua y la leña y otras cosas. Todo era alegría en los eventos, se celebraban no solo torneos de básquetbol sino también muchas otras fiestas, como el 10 de mayo, navidad, 24 de febrero, la Independencia de México, todo era motivo de celebración dicen los pobladores, sobre todo cuando ya el café daba, es decir, cuando se volvió redituable su producción.

Pero las grandes celebraciones o de las que más tienen recuerdos es la de las inauguraciones. Recuerdan lo difícil que fue construir la escuela, las instalaciones de la agencia municipal, porque todo era a base de mulas. Para llevar el material de Belisario hasta Rincón, contrataron a un arriero, que con sus mulas acarrearón el cemento, las varillas y todo el material de construcción. En palabras de los rinconeros, “todos le echaban ganas” en el trabajo, se repartían las tareas y lo hacían. Fue difícil, pero al final todos estaban muy contentos de tener escuela e instalaciones de la Agencia Municipal y de la comisaría, la fiesta fue en grande para inaugurarlas.

Era muy difícil trasladarse al pueblo, y sacar la cosecha, hasta que ellos decidieron construir la carretera. Viendo la necesidad de tener un mejor camino, decidieron organizarse y buscar un tractorista. Poco tiempo después consiguieron al tractorista en Tuxtla Gutiérrez, se informó del costo que tendría hacer el trabajo y acordaron cooperar para reunir el dinero que se necesitaba, la carretera se hizo en dos etapas, se llevó su tiempo aún con el trabajo de toda la comunidad. Se invirtió dinero y trabajo, fue duro pero se logró. También se hizo una gran fiesta cuando se inauguró.

Esto se fue logrando, cuando el café “ya daba, por eso se logró hacer y la gente pudo construir sus casas o darles estudios a sus hijos. Por ahí de los sesenta fue cuando ya comenzó a dar el café, estaba barato pero se cosechaba bastante y daba para muchas cosas” (Flores, entrevista, 2010). Algunos ejidatarios, aparte de construir su casa en Rincón, también lograron comprar casa o terreno y construir en otra parte, algunos en Motozintla, otros en Huixtla, otros en

Tapachula, algunos más prefirieron darle estudio a sus hijos, “por eso es que hay muchos que son profesionistas, la mayoría maestros que ahora viven en la ciudad y ya sólo vienen a ver a sus familia” (ibíd.).

En palabras de los rinconeros en los sesenta, setenta, “se daba bien el café y tenía precio”. En los primeros años se sufrió dicen las personas de Rincón, pero después que el café comenzó a dar ya las cosas cambiaron, hubo un tiempo muy bueno del café, hasta los ochenta. De acuerdo a los pobladores, todo comenzó a bajar (producción) cuando el gobierno mandó a fumigar con avionetas; esas fumigaciones dañaron las plantas de café y comenzaron a dar menos. Se llevaron pruebas a las autoridades para que vieran el daño que le estaba haciendo a los cafetales y logró detenerse; pero luego vinieron huracanes y la caída del precio del café, ahora el café ya da poco para vivir.

Al ver que el café “ya no vale” y los daños que causaron los huracanes, las personas comenzaron a buscar otras alternativas. “Algunas familias, se fueron de la comunidad, a las cabeceras municipales pero como no encontraron empleo prefirieron regresar a Rincón del Bosque e intentar nuevamente trabajar en sus parcelas” (Escalante, entrevista, 2010). Muchas personas más prefirieron irse a trabajar fuera, algunos a Tijuana, algunos más a Playa del Carmen y muchos a Estados Unidos; ahora la comunidad ya se está quedando sin gente según dicen los pobladores de Rincón.

Para muchos pobladores, Rincón del Bosque ya no es el mismo desde hace varios años. En las pláticas con los rinconeros, sale a relucir continuamente la falta de interés de muchos en hacer cosas en conjunto, tanto en la actividad de la cafecultura en lo individual como en las actividades que involucran a todos los pobladores para beneficio de la comunidad. Algunos fundadores recuerdan la fiestas, los encuentros deportivos y las obras de construcción como lo son las aulas de “la primaria, la secundaria, el preescolar, la Agencia Municipal, la Comisaria Ejidal, la carretera”, entre otras en la que participaron todos con mucho entusiasmo.

Ahora, dicen muchos pobladores, que ya no hay interés por la comunidad. Una de las fundadoras dice jocosamente “aquí ya no hay hombres, puras mujeres. Los hombres ya no van

a las juntas y mandan a sus mujeres, ellos se quedan en sus casas y las mujeres son las que hacen el trabajo, ahí van las mujeres cargando varillas, o cualquier cosa y los hombres en sus casas; antes todos iban y trabajaban”, otro de los fundadores recuerda el cultivo en la parcela escolar en la que se obtenía buena cosecha de café con el trabajo de todos, pero el mismo dice que “la parcela ahí está, pero ya ni quien la trabaja, en este año no se cosechó nada” (Flores, entrevista, 2010).

Ahora, todos estás esperanzados del dinero que les mandan sus hijos. Para el Agente Municipal, muchas personas ya no trabajan la tierra y viven esperanzados del dinero que les mandan sus hijos, y los que se van, cuando regresan prefieren irse a vivir a otro lugar porque “ni siquiera son ejidatarios”. El saliente Agente Municipal Suplente, asegura en una plática que “Rincón del Bosque vive de las remesas y de lo poquito que se puede sacar del café, pero si no fuera por las remesas de los compañeros ya todos nos hubiéramos ido” (Vázquez, entrevista, 2009). Esto sin duda, pone en evidencia, la importancia de la emigración y de las remesas para las familias y la comunidad en su conjunto.

De acuerdo a todo lo comentado con anterioridad, se pueden observar elementos muy importantes vinculados al desarrollo. Un elemento importante es el territorio, del cual se puede decir, que los primeros habitantes son los que más apego muestran tener hacia el espacio en que habitan, esto vinculado a las vivencias tenidas a lo largo de su historia en Rincón del Bosque, es un territorio que les permite realizar la cafecultura, actividad económica en la que los pobladores de Rincón se han especializado y en la que trabajan desde niños.

No obstante, el mismo territorio por el cual los pobladores de Rincón sienten apego por lo que para ellos representa como parte de su vida, este territorio ya no les brinda las bonanzas económicas que en un momento los generó, esto ligado a la rentabilidad de la cafecultura y a los problemas a raíz de los daños que los huracanes provocaron y que hacen menos habitable, el territorio. Es decir, los rinconeros, muestran un aprecio por el lugar en el que viven y sienten apego a él, pero están conscientes de que las oportunidades de mejorar su nivel de vida son limitadas. Prueba de ello, es hecho de que las familias de Rincón poseen patrimonios, como lo

es una casa, en las cabeceras municipales pero prefieren vivir en Rincón, esto como ellos mismos lo comentan, porque no se acostumbran a la vida en la ciudad.

El sentido de comunidad, es un factor importante para el desarrollo, vinculado a la organización y a los proyectos en conjunto. En Rincón del Bosque, este elemento fue parte fundamental en los inicios del poblado y mientras el café permitía un ingreso considerable para las familias de Rincón, lo que permitía la realización no sólo de celebraciones que reforzaran la organización y la convivencia de los pobladores, sino que les permitía llevar a cabo proyectos importantes que redundaban en el bienestar de las familias de Rincón en lo individual y de la población en su conjunto, la construcción de la carretera y las aulas para las escuelas de nivel primaria y secundaria son algunos de los ejemplos antes mencionados.

No obstante, ahora se tienen pocas actividades en común que demanden organización y trabajo en conjunto, al igual que tampoco existen celebraciones que logren vincular continuamente a los rinconeros con un fin común. Las obras que ahora se realizan en Rincón para beneficio de toda la población, ponen de manifiesto la desorganización y el poco interés de los rinconeros para trabajar en conjunto. El profesamiento religioso que podría funcionar como un punto de encuentro comunitario, tampoco contribuye mucho en Rincón del Bosque, esto por la diversidad religiosa y el hecho de que la mayoría de las actividades de culto se realicen en otras localidades, por lo cual no demanda de la comulgación de todos los pobladores o cuando menos de un número importante de los pobladores de Rincón de tal modo que sus actividades refuercen de forma importante el trabajo comunitario de todos los rinconeros.

4. Las remesas y las familias de Rincón del Bosque

4.1. El carácter económico de las remesas para las familias de Rincón del Bosque

La migración ha significado la entrada de recursos económicos importantes para las familias rinconeras. Ante la caída de los precios del café, las familias de Rincón del Bosque vieron mermados sus ingresos, lo que motivó a buscar estrategias nuevas para contrarrestar esta

situación; de tal modo que comenzaron a aparecer organizaciones y la idea del cultivo orgánico, forma de cultivar el café que ahora prácticamente realizan todos los cafecultores de Rincón, esto les permite un mejor precio de su producción en el mercado. No obstante, el incorporar a la migración en la vida familiar fue otra de las estrategias que permitió y permite a los hogares obtener mayores ingresos o cuando menos tener una fuente de ingresos alterna que no es dependiente de la actividad del café.

Como ya se ha hecho mención, el parentesco de los migrantes remesadores con el jefe de familia de los hogares entrevistados, corresponde principalmente al de hijo (tomando en cuenta a las 20 familias que actualmente reciben remesas de las 37 entrevistadas en total). Esta característica del remesador es importante, puesto que podría decirse que no es el responsable directo de proveer de ingresos al hogar en el lugar de origen, al no ser el jefe de familia; otra característica de los emigrantes remesadores actuales, es que si bien al momento de emigrar eran en su mayoría solteros, ahora se trata de personas casadas mayoritariamente. De acuerdo a Lozano (1997), estas son características que llevan al migrante a destinar menos de su ingreso al hogar de donde emigró, puesto que ya adquiere nuevos compromisos.

El ingreso mensual por remesas que reciben las familias rinconeras supera tanto el de los ingresos propios como el de las transferencias públicas. La información obtenida a través de la encuesta aplicada a los hogares, muestra que en el caso de las 20 familias que reciben remesas, el ingreso mensual promedio por este concepto es aproximadamente de 2 mil 258 pesos, lo cual lo convierte en la principal fuente de ingresos de estas familias rinconeras, en términos relativos, las remesas representan el 37.02 por ciento del total de los ingresos familiares al ascender éste a 5 mil 409.93 pesos mensuales en promedio.

Es evidente que las remesas familiares representan un recurso de mucha importancia económica para los hogares de Rincón del Bosque que la reciben. Es factible pensar que estas remesas están dotando de mayores capacidades a las familias, esto en el sentido de la posibilidad de hacer cosas para las cuales contar con cierta cantidad de dinero es indispensable. En definitiva, de darse el caso de dejar de contar con el ingreso corriente de las remesas, estos hogares de Rincón se verían sumamente mermados en sus posibilidades de

poder hacer cosas que consideran valiosas y/o necesarias para la vida. Esto, porque dejarían de contar con casi el 40 por ciento de sus ingresos totales.

Por consiguiente, a sabiendas de que las remesas son un recurso externo a la localidad, en definitiva si estos hogares de Rincón del Bosque dejaran de percibir remesas, significaría la posibilidad de un efecto negativo en la economía de la localidad. Ya sea porque estas remesas constituyan una fuente de ingresos para la inversión o para el consumo local, puesto que como se ha hecho referencia, la percepción de muchos rinconeros es que las remesas son un recurso importante para continuar con la cafecultura y el sustento familiar.

Es prudente aclarar que estas remesas se refieren básicamente a las enviadas con cierta regularidad y que no son condicionadas por el migrante en cuanto a su uso. De acuerdo a la encuesta aplicada en los hogares de Rincón, de los 2 mil 258 pesos mensual en promedio que un hogar recibe de remesas, 70.2 por ciento se destina a la compra de bienes de primera necesidad como son alimentos, calzado y vestido, y otros bienes y servicios de consumo inmediato. Las personas de Rincón viajan continuamente a Belisario Domínguez o a la ciudad de Huixtla para realizar sus compras, esto se debe en gran parte, a la relativa cercanía de estos lugares pero sobre todo porque cuentan con una oferta de bienes y servicios de la que Rincón carece.

No obstante, los hogares también destinan parte de las remesas a la educación de algunos de sus miembros (compra de útiles escolares, uniforme, pago de pasaje y renta para los que estudian fuera de la localidad, y otros gastos relacionados con la asistencia de los hijos a la escuela, para los gastos mayores como inscripción o para graduación generalmente son envíos especiales que el migrante hace). Por ejemplo, en una entrevista un habitante de Rincón comentó: “ahorraba yo mis 800, 900 hasta mil dólares ya mandaba yo, si porque tenía yo mi chavo estudiando en Belisario y otros ahí, necesitaba pagar renta, gas y colegiatura” (Pérez, entrevista, 2010). Para las familias de Rincón la educación tiene un alto valor, sobre todo, porque basados en la experiencia de muchas de las personas que han estudiado, ven por esta vía la posibilidad de obtener mayores ingresos en el futuro y de no depender de las ganancias que pudiera obtenerse del café, las cuales cada vez son menos y más inciertas.

La gente de la localidad comenta que hay muchas personas originarias de Rincón del Bosque que ahora son profesionistas, y que la mayoría de ellos ahora vive en las ciudades, con un “buen sueldo” y que son ellos los que ahora apoyan a sus papás con los gastos que éstos puedan tener. Es quizá esto lo que motiva a destinar parte de las remesas al gasto en educación, pensando en mejorar y asegurar el bienestar futuro para los miembros de la familia; el gasto de las remesas en educación es sin duda una inversión en capital humano que puede contribuir a procesos vinculados al desarrollo humano y local. De hecho, con base a la información recabada con la encuesta aplicada a los hogares de la localidad, los emigrantes de Rincón tienen un nivel educativo promedio mayor que el de los migrantes chiapanecos que capta la EMIF Norte, de acuerdo al análisis que realizaron Nájera y López (2009).

Los gastos en salud es otro rubro en el que las remesas han sido de gran ayuda para muchas familias, sobre todo para aquellas que han enfrentado problemas de salud graves. Sobresalen cuatro casos, en uno de ellos se incurre actualmente en gastos cercanos a los 3 mil pesos mensuales⁷, en los otros tres casos se generaron gastos entre 10 mil a 20 mil pesos en un lapso aproximadamente de tres a seis meses. Es decir, en tres casos los gastos pueden llamarse de *emergencia* para los cuáles el contar con un ahorro o un miembro de la familia que pueda cubrirlos de forma rápida marca la diferencia entre la vida o la muerte del familiar enfermo; el otro caso se trata de un *gasto constante* que requiere ser cubierto para lo cual la familia necesita de un ingreso mayor al promedio que una familia logra obtener por cuenta propia en Rincón. Puede decirse entonces, que las remesas fungen como un seguro de gastos médicos para estas familias, esto al no contar con otra forma de seguro de carácter público o privado.

⁷ Este es un caso por demás especial, la jefa de familia es una persona de 75 años de edad, ha perdido el sentido de la vista y padece de distintos problemas de salud, no cuenta con ningún apoyo de programas gubernamentales, esto debido a que su acta de nacimiento presenta errores, el corregirlos implica gastos y viajes que no puede realizar; su hija es madre soltera de una niña de dos años y de otra niña de siete años que cursa el segundo grado de primaria, la cual no recibe beca del *programa oportunidades* porque es requisito estar en tercer grado como mínimo, por alguna razón tampoco la madre de estas niñas ha sido beneficiada con algún programa gubernamental y sus ingresos provienen de su actividad como cafeticultora (en este año su cosecha fue de 4 bultos de café que vendió en mil 200 cada uno). Por lo cual, dependen prácticamente de los 4 mil pesos mensuales que reciben como remesas por parte de un familiar (hijo de la jefa de hogar, el cual tiene su propio hogar en otra localidad). Esto pone en evidencia muchos significados, alcances y limitaciones de las remesas familiares.

Algunas familias también han logrado comprar casas o terrenos con el ahorro de una parte de las remesas. Con la encuesta aplicada en los hogares se detectó el caso de tres familias que aún viven en Rincón y que adquirieron una casa, una la compró en Rincón del Bosque, mientras que otra lo hizo en el pueblo nodal de Belisario Domínguez y en el otro caso la familia la adquirió en la ciudad de Huixtla. Dos de estas familias las dan en arrendamiento y ahora les genera un ingreso; la familia que la compró en Rincón del Bosque obtiene por concepto de renta 400 pesos mensuales, mientras que la familia que la compró en la ciudad de Huixtla obtiene mensualmente mil pesos; esto pone en evidencia que parte de las remesas que las familias de Rincón reciben se pueden considerar como *remesas de inversión* (Durand, s. a.).

El ahorro y la puesta en marcha de algún negocio pequeño, o el pago de los gastos en la cafecultura, son rubros en los que se destina al igual parte del recurso que los migrantes envían. Por lo tanto, las remesas no son sólo de *tipo salario e inversión* si no además de *tipo capital* (ibíd.). Por ejemplo, se detectó el caso de tres tiendas pequeñas de abarrotes en las que las remesas fungieron como capital inicial; en gastos relacionados con la cafecultura, todos los hogares entrevistados declararon destinar parte de las remesas (aunque no dieron cifras, esto porque, como sucede con muchas familias campesinas, no llevan un registro de sus gastos); por ejemplo una persona de Rincón comentó: “pues mi papá es trabajador, pues mis hermanos de allá mandan el billete, nada más dice tengo tantos trabajadores, estoy pagando tanto la cuerda; ya le envían el dinero de allá. Ahí le va tanto pal gasto y tanto para esto, a bueno” (Pérez, entrevista, 2010). Sin duda, las remesas familiares cubren gastos importantes de los hogares que la reciben.

Los distintos usos que las familias dan a las remesas puede observarse en la información que se recogió a través de las entrevistas. Por ejemplo, Don Laurentino Díaz (entrevista, 2010), un habitante de Rincón que ahora es migrante retornado, señaló en una plática que, las remesas que el enviaba eran “para comprar las cosas de la cocina; para mis hijos que estaban en la escuela, para útiles de la escuela, que pedían en la escuela. Aquí no quedo nadie, nada mas quedo mi esposa, ya con el sueldo que yo ganaba entonces pagaba algunos trabajadores para que limpiaran el terreno (el cafetal)”. Lo anterior nos da una idea de los múltiples usos que las familias dan a las remesas, cuyos efectos vinculados con el bienestar y desarrollo de los

integrantes de las mismas familias y de la incidencia en el entorno difieren en espacio y tiempo.

Las familias siempre buscan darle el mejor uso a las remesas, por lo cual también se les puede dar un uso importante que no precisamente se planea desde un inicio. Las familias sin duda buscaran invertir el dinero de las remesas de la mejor manera (en el entendido de lo que la propia familia desea) en la medida de las posibilidades. Por ejemplo, al preguntarle a Don Laurentino (ibíd.) sobre si había logrado hacer algo más que darle el sustento diario a su familia, él con un semblante que reflejaba alegría dijo “si, compre una casita, lo tengo en Belisario Domínguez, me salió... con todo y papeles me salió en 65 mil. De los 500 dólares que mandaba, de allí agarraban... por decir 500 dólares, ellos agarraban a veces 300 dólares, 3 mil pesos y a veces agarraban 200 dólares y hay veces agarraban 100 dólares, lo que es mil pesos, y lo demás al banco. Ya cuando me salió el trato de una casa, ya lo compre pues ya para un recuerdo que yo tenga”.

Este uso de las remesas en la compra de bienes duraderos es sin duda una inversión, pero también tiene el carácter de capital cuando comienza a generar otros beneficios (Durand, s. a.). Continuando con el ejemplo, Don Laurentino (ibíd.) dice al respecto “horita me están dando 160 mil pesos y no tiene mucho arreglo, así como lo compre. Lo quiero arreglar más para que dé su precio. Está de 10 x 20 (el terreno), está construido todo, tiene seis cuartos con todo y sala. Hay otro por hacer (cuarto), pero ya está por mitad, todavía no lo he terminado porque casi no hay billete, ahora por todo son como siete cuartos... y cocina [...] quiero construí más para dar rentado”.

En la compra de un terreno o casa, la inversión crece a medida que el valor de dicho bien también aumenta, por tanto, puede decirse que este uso de las remesas trae beneficios directos a la familia del migrante, pero también se generan beneficios indirectos. Cierta tipo de usos de las remesas como es la compra de casas también pueden generar un efecto multiplicador, al suscitarse beneficios indirectos generados por las mismas, que difícilmente pueden ser vistos de forma matemática con el uso de bases estadísticas que muchas veces se utilizan, pero

precisamente los estudios de caso permiten conocerlos al obtener la información directamente de los actores.

Si bien estos usos de las remesas, benefician de forma directa a las familias que las reciben, también dinamizan las economías locales en donde estas familias ejercen su acción relacionada con el uso de las remesas. Es decir, existe en mayor o menor medida un efecto multiplicador derivado del uso de las remesas, ya sea a través del consumo o la inversión que generan (Canales, 2008; García, 2003; 2009b; Urciaga, 2007). Este efecto multiplicador no se reduce únicamente a la escala de los municipios como muchos estudios lo tratan con la intención de encontrar el vínculo entre remesas y desarrollo local, esto porque las familias se relacionan y actúan en diferentes escalas, tanto espaciales como analíticas. En primer lugar las remesas pueden generar un efecto multiplicador y de acumulación a nivel individual, familiar, local o regional, o generarlo en cierta escala a su vez que puede propiciar lo contrario en otra escala, ya sea en el mismo tiempo o en tiempos distintos.

Por ejemplo, la misma casa que Don Laurentino compró y la misma que ha incrementado su precio en el mercado, ahora también es un bien capital que está contribuyendo en la formación de capital humano. Al preguntarle a Don Laurentino si da en arrendamiento la casa que compró el respondió: “no, no lo doy rentada; es que ahí están dos de mis hijos que están en la escuela, están mis nietos. Ya no pagan renta, ahí en Belisario esta en 400, 500 pesos la renta, la ventaja que ya compre la casa”. Puede decirse, que la compra de esta casa en primer momento incrementó el patrimonio de la familia, pero a la vez también disminuye los gastos de la familia al no tener que pagar una renta por parte de quienes la habitan.

La misma casa comprada que se hace mención en el párrafo anterior, también está contribuyendo a la posibilidad de que miembros de la familia reciban educación, además de que dicho patrimonio da mayor seguridad de bienestar a la familia y mayor libertad de elegir en dónde vivir; pero el recurso invertido no ingresó a Rincón del Bosque, lugar de origen del migrante, además de que incrementa la posibilidad de que la familia pueda abandonar su casa de Rincón cómo muchas lo han hecho. Por tanto, el uso de las remesas tiene incidencia

diferenciadas en el tiempo y el espacio, además de efectos diferenciados en el nivel individual, familiar y comunitario.

Aunque parte de estas remesas que no son condicionadas por los migrantes se destinan a inversión o capital, la verdad es que es mínima; este tipo de uso se le da más a las remesas que son condicionadas. Como se ha hecho mención, alrededor del 70 por ciento de las remesas se destina a bienes y servicio de consumo inmediato. Sin embargo, existe una cantidad importante de dinero remesado que es utilizado como inversión o capital por parte de las familias rinconeras encuestadas, se trata de envíos especiales condicionados para cierto fin, generalmente para beneficio de los integrantes del nuevo hogar del migrante⁸ y del migrante mismo, por lo cual los familiares receptores sólo fungen como administradores del recurso y ejecutan las decisiones de quién envía el dinero.

Un ejemplo de las remesas condicionadas es el caso sobre saliente de una persona joven que decidió irse a trabajar a Estados Unidos para ahorrar y costearse sus estudios universitarios. El padre de esta persona platica que su hijo se fue dos años y “lograba ahorrar [su hijo] como sus 20 mil pesos al mes, lo mandaba para guardar en el banco [...] en mi cuenta” (Morales, entrevista, 2010), esta persona interrumpió sus estudios universitarios al concluir el octavo semestre, ahora cursa el décimo semestre de la ingeniería en agronomía cubriendo sus gastos con el fondo de ahorro que logró con las remesas enviadas durante dos años.

La inversión de las remesas condicionadas se ha dado mayoritariamente en la compra de casas y en la generación de un negocio familiar en las cabeceras municipales. Personas de Rincón, comentan que “casi todo mundo” que se ha ido a trabajar a Estados Unidos a su regreso ha puesto en marcha algún negocio en la ciudad, generalmente, zapaterías en Huixtla, algunos más invierten en tiendas de abarrotes, en tortillerías o tiendas de ropa, ya sea en Huixtla, Motozintla u otra ciudad.

⁸ Es prudente traer a colación el hecho de que una gran parte de los migrantes cuando salieron del hogar eran hijos solteros, pero ahora ya son hijos casados; otra parte importante ya estaban casados al momento de emigrar pero se encontraban viviendo y compartiendo gastos con sus padres o suegros.

Desafortunadamente, los pobladores de Rincón comentan que la gran mayoría de los negocios que han puesto en marcha no han funcionado y terminan cerrándolos. Dos razones principales del quiebre de estos negocios dicen las personas de Rincón, es por un lado, el hecho de que muchas personas abren el mismo tipo de negocio, generalmente ha sucedido con el establecimiento de zapaterías y tiendas de ropa, en palabras de los rinconeros “uno pone una cosa y todos hacen lo mismo”, por lo cual saturan de oferta el mercado local; por otro lado, señalan a la crisis económica actual del país que ha provocado que las familias cada vez compren menos. Esto sin duda, refiere a la importancia de adquirir habilidades y conocimientos empresariales de los migrantes de tal modo que logren hacer rentable sus inversiones y permanecer en el mercado.

La compra o construcción de casas es uno de los usos que más se le da a las remesas, esto porque los emigrantes son en su mayoría personas que en Rincón no cuentan con parcelas y casa propia, sino que al momento de emigrar vivían en el mismo hogar que sus padres; esta compra o construcción de casas, se ha dado en distintos lugares, aunque sobre salen tres que son los preferidos por los emigrantes de Rincón, estos son el poblado de Belisario Domínguez, la ciudad de Huixtla y la cabecera municipal de Motozintla, las inversiones tanto en negocios como en la compra o construcción de casas varían de un migrante a otro, pero de acuerdo a la información recabada en el trabajo de campo, estas inversiones van de los 5 mil a los 500 mil pesos y el tiempo promedio en que el migrante logró obtener este capital invertido va de desde uno hasta 6 años, esto por su puesto en razón del monto generado.

Muchos migrantes actuales cuentan con un fondo de ahorro que sus papás o algún hermano administra. Es muy difícil saber la cantidad exacta porque sus familiares en Rincón prefieren no decirlo, es de esperarse, puesto que resulta para ellos poco confiable contarle a un “extraño” cuánto dinero tienen en el banco, pero algunas personas mencionaron cantidades que van de los 60 mil a los 200 mil pesos. Sin embargo, de acuerdo a cálculos del monto promedio mensual que dijeron sus familiares enviaban y el tiempo que tienen realizando dichos envíos, lo ahorrado puede ser cercano a los 400 mil pesos en algunos casos. No obstante, la gran mayoría de estos emigrantes ha dejado de enviar este tipo de remesas desde hace 4 o dos meses, debido a que se han visto afectados por la crisis actual en la economía

estadounidense, y muchos de ellos han perdido su empleo o sólo consiguen trabajar pocas horas a la semana; muchos de ellos están pensando en la idea del retorno.

De acuerdo a todo lo comentado en este apartado, puede observarse que las remesas familiares constituyen un recurso muy importante para los hogares de Rincón del Bosque que las reciben. Esto porque constituyen la principal fuente de ingresos para estas familias, lo que les permite cubrir gran parte de los gastos relacionadas a las necesidades básicas del hogar como son la alimentación, el calzado, el vestido, entre otros gastos del mantenimiento de la casa, es decir, el consumo corriente.

Las remesas también son empleadas por los hogares para continuar con la actividad de la cafecultura. Aunque las familias les es difícil cuantificar la parte de las remesas que se destina al cultivo del café, todas coincidieron en que las remesas también les sirven para cubrir los gastos en que se incurren en su actividad económica principal que es la cafecultura. Gracias a las remesas muchas familias pueden pagar a los trabajadores, generalmente de Guatemala, que les ayudan en el mantenimiento de sus parcelas, pero sobre todo, las remesas se vuelven sumamente necesarias en los meses de noviembre y diciembre de cada año, meses en los que se recoge la cosecha y en los que la mano de obra es sumamente necesaria y por lo tanto el pago de la misma.

Las remesas también han financiado los gastos de salud de distintos miembros del hogar del cual el migrante salió. Estos gastos en salud, han representado grandes cantidades si los comparamos con el ingreso mensual promedio de los hogares en que se aplicó la encuesta, el cual asciende alrededor de 5 mil 400 pesos, mientras que los gastos en salud van desde los 2 mil a 5 mil pesos mensuales, durante el tiempo en que el integrante del hogar a estado enfermo. Las remesas también, han financiado y siguen financiando gastos en educación, esto porque, según se observa, las familias de Rincón dan gran importancia a la educación como un modo de mejorar su situación actual en función de empleos e ingresos futuros esperados.

Las remesas también han generado gastos de inversión y capital para algunas familias de Rincón, gastos que ahora están rindiendo frutos y contribuyen en el sostenimiento y bienestar

de la familia. Las casas que varios migrantes han comprado dan mayor seguridad a su familia, la particularidad del caso de estudio es el hecho de que las familias en su mayoría deciden hacer la inversión en las cabeceras municipales y el poblado nodal de Belisario Domínguez, un lugar semi-urbano y cercano a Rincón. Es decir, existe un razonamiento instrumental-económico en el cual se busca invertir en lugares con mayor infraestructura, y de mayor población y actividad comercial.

Puede decirse en resumen, que las remesas en su dimensión económica dan a las familias mayor posibilidad de acción y de sustentabilidad, que redundan en el bienestar de estas familias. Sin embargo, hay que señalar también por un lado, que mucha de la inversión de los migrantes ha sido en negocios fallidos, y por el otro, que el gasto en consumo por parte de los hogares, se realiza casi en su totalidad fuera de Rincón del Bosque, ya que esta localidad no es productora de alimentos básicos, salvo el caso de algunas familias que cultivan ciertos alimentos o crían aves de corral para el autoconsumo, por lo cual si en algunas comunidades la fuga del dinero proveniente de las remesas es grande por el consumo de productos no generados localmente, para el caso de Rincón del Bosque esa fuga es mayor, esto porque el café es prácticamente el único producto comercial (de exportación) generado en la localidad al igual que en los poblados vecinos.

4.2. El carácter sociocultural de las remesas en las familias de Rincón del Bosque

Eso espero, que regresen porque desgraciadamente nos paso un caso, se murió mi esposa y en ese tiempo fue que mis hijos emigraron y claro que yo espero de ellos que vengan, me voy a alegrar porque son mi hijos y tanto los quiero y tanto me quieren ellos a mi también, porque si no me quisieran, no se comunicaran conmigo, no me hablaran. Como le digo de repente me mandan unos centavos, para mis gastos que hago en la cosecha, y espero algún día sagrado vengan mis hijos (Morales, entrevista, 2010).

En el caso específico de las remesas familiares nos damos cuenta, que este recurso material encierra o involucra valores más allá de lo material, aunque en apariencia sea sólo eso puesto

que hay cosas que valoramos de forma diferenciada y que en las cosas materiales también pueden verse reflejadas valoraciones subjetivas que tienen que ver con sentimientos de aprecio, de responsabilidad, de éxito, de esfuerzo, de cumplimiento de metas, de solidaridad, entre otros. El dicho popular “no sólo de pan vive el hombre” considero encaja muy bien cuando hablamos de cosas que tienen que ver con la dimensión sociocultural de la vida humana.

Así una de las preguntas comunes es el por qué los migrantes invierten en casas o casas lujosas si ya tienen una, la respuesta que es muy común encontrar es la de prestigio, cosa que puede ser cierta, pero eso no quita que también existan otras respuestas diferentes a ésta o de forma conjunta a la de prestigio. Por ejemplo, un migrante de retorno al platicar sobre la casa que compró en una localidad distinta a la de Rincón del Bosque, que es donde él actualmente reside, dijo: “fue el esfuerzo que hice, el recuerdo del trabajo que hice allá en los Estados Unidos, una casita que está allá en Belisario Domínguez” (Díaz, entrevista, 2010); la misma persona comenta que no compró en Rincón porque ahí las casas “no tienen precio”. Además al platicar con gente de la comunidad lo señalan como uno de los que “sí hizo algo” y no como los otros que “no han hecho nada” al irse a Estados Unidos.

No obstante la misma persona (ibíd.), platica que no se acostumbra a vivir en su nueva casa que compró en Belisario Domínguez. Esto, porque allá él se siente encerrado, porque no hay a dónde ir, sólo a la sala de la casa o al parque, según comenta; por lo cual prefiere estar en Rincón en donde puede salir a caminar a su parcela y estar al pendiente de ella. Sin duda, esto hace referencia al sentido de pertenencia territorial, al apego que siente por la forma de vida que lleva en Rincón del Bosque y que no puede realizar estando en otro lugar, sin embargo, está consciente de que es conveniente invertir en un lugar distinto a Rincón; y es en este tipo de situaciones en donde el razonamiento y la toma de decisiones de las personas tiene tanto una connotación instrumental como también sociocultural ligada a sentimientos, valores y costumbres propias.

También en las cosas “lógicas”, desde el punto de vista económico en el uso de las remesas pueden verse involucrados otros valores que llevan a la realización de tal o cual fin o por lo

menos hacen que el esfuerzo se concentre en la misma dirección. La promesa y el valor de “empeñar la palabra” es uno de los valores que para algunos casos es determinante en el cumplimiento de metas o de cómo es vista la persona por los demás. Así, cuando un rinconero nos platica sobre sus hijos que vivían con sus esposas en la misma casa que él por no tener un patrimonio propio, se le advierte el gesto de orgullo y alegría que se dibujan en su rostro y sonriente expresa, “decían pues que entre ellos (sus hijos) iban a hacer su vida a parte, y yo nada mas lo llevaba en broma. ¡No!, va a usted a ver que un día nos vamos a ir a Estados Unidos y vamos hacer lo de nosotros. Pues así era y yo pensé que iba hacer mentira, pero lo que ellos dijeron si lo cumplieron y ahí está su casa en Belisario” (ibíd.).

En la cita anterior puede verse la parte de la responsabilidad con lo que se dice y promete, pero sin duda también está el hecho de haber conseguido construir un techo para los suyos y de tener ya un patrimonio propio, es decir, convergen en un mismo hecho, como es el de construir una casa, tanto valores económicos como socioculturales. Pero estos sentimientos y valoraciones no son sólo por parte del migrante quien envía las remesas, sino que también se da por parte de quien recibe las remesas.

Las remesas pueden dar resultados distintos a los de las transferencias públicas aún siendo iguales en cuantía. Una razón del por qué las remesas pueden tener diferentes implicaciones en la familia en comparación a las transferencias públicas, es precisamente por la cuestión de las valoraciones subjetivas. Un recurso que ingresa a la familia por concepto de transferencias públicas no tiene el mismo sentido que el dinero que un hijo puede mandarle a sus padres, es decir, el uso de los recursos puede estar dado por los sentimientos que el mismo recurso involucra (Moctezuma, 2005).

De acuerdo a lo anterior, puede citarse el caso de una familia en el que el migrante enviaba remesas para el gasto corriente del hogar, pero sus padres decidieron ahorrarlo y comprarle al migrante un terreno. El padre del migrante platica sobre su hijo que ahora se encuentra en Estados Unidos y dice que “él (su hijo) mandaba para la cocina, que aquí se comprara la mercancía, para acá de comer, pensaba que su mama lo usaba para la cocina o comprábamos algo para comer. No, ya cuando se enteró que ya se había comprado un terreno en Comitán,

pues ni él se lo imaginaba” (Díaz, entrevista, 2010). Ahora esta persona, al enterarse de que posee un terreno, está pensando en enviar dinero para poder construir una casa, el padre del migrante también platicó sobre destino el dinero para la compra de un terreno para su hijo, el consideró que “quizá a él [su hijo] le sirva algún día cuando el venga o ya no venga, pero cuando venga su esposa el va a decir, mira este es lo poquito que yo mandaba mi papá me compro esto, va a decirle a su esposa” (ibíd.).

Otro migrante de retorno, también platicó sobre sus experiencias en los Estados Unidos. Él decidió irse para poder “darle estudio” a sus hijos, porque habían terminado la secundaria y no podía pagarles la educación de preparatoria si estaba en Rincón, porque es muy poco lo que se gana y no desea que sus hijos terminen igual que él, sin estudios; pero para estudiar la preparatoria tenían que irse de Rincón y pagar renta y alimentación. Entonces él decide irse a trabajar a Estados Unidos y ahora con gusto nos platica que “si, gracias a Dios lo logró” y su hijo estudio la preparatoria y gracias a eso “ya encontró un trabajo en una caja de ahorro en Motozintla” y su hija “ya está por terminar el servicio social como enfermera” y ya dentro de poco comenzará a trabajar (Pérez, entrevista, 2010).

Esto sin duda, tiene que ver con la inversión en capital humano, pero es motivado por la experiencia de un padre que no posee tierras como ejidatario en Rincón del Bosque, aunque si el oficio de sastre y secundaria terminada, pero que en definitiva está convencido de que sus hijos pueden mejorar su nivel de vida con una mayor educación. Y el recurso, que el destinaba como remesas gran parte de ellas era para costear los estudios de sus hijos y lograr la meta que se propuso, el de “dar educación a sus hijos”.

De acuerdo a lo expuesto en este apartado, puede decirse que el envío y los usos de las remesas familiares involucran sentimientos y valoraciones subjetivas por parte de las familias, relacionadas a una dimensión sociocultural del comportamiento humano. Por lo tanto, conviene considerar esta dimensión para el análisis del impacto de las remesas; puesto que como se ha dicho, estas tienen impactos distintos a otros recursos aunque sean en la misma cuantía, precisamente porque responde a diferentes sentimientos, las remesas de acuerdo a lo

observado en el trabajo de campo tienen valoraciones de tipo sentimental (solidaridad, cariño, responsabilidad, éxito, prestigio, entre otros) que no se tiene por las transferencias públicas.

4.3. La pluriterritorialidad del destino de las remesas

Si bien los emigrantes han salido de un mismo lugar, es decir, de rincón del Bosque, la verdad es que las remesas no todas llegan al mismo lugar o por lo menos no en el mismo destino final. El uso de las remesas no tiene que ver sólo con “qué hacer” con ellas sino en “dónde hacer”. Quizá esto sea un poco más complicado con las remesas de tipo inversión y capital y no tanto con las destinadas al consumo corriente de la familia, aunque para el caso de Rincón del Bosque las destinadas al gasto común también tienen un destino final muy diverso o disperso.

Rincón del Bosque produce muy pocos alimentos para cubrir el consumo de la dieta básica familiar; en su mayoría sólo cultivan el café, por lo cual tienen que comprar fuera muchos de sus alimentos. Algunos habitantes de Rincón comentan jocosamente que, “el café no se come, todo tenemos que comprarlo de fuera”. Muchas personas cuando cobran las remesas o cualquier otro recurso en las cabeceras municipales aprovechan a surtirse ese mismo día de las mercancías para el consumo familiar, es decir, gran parte de las remesas ni siquiera llegan como tal a Rincón del Bosque, el ahorro es otra parte que se queda guardado en los bancos de Huixtla o Motozintla.

Como se ha comentado con anterioridad, las construcciones o compra de terrenos se hacen en distintos lugares. De las familias entrevistadas algunas han comprado terreno y/o construido casa y/o puesto un negocio en lugares como Motozintla, Huixtla, Comitán, Tapachula, Pijijiapan, Belisario Domínguez (poblado nodal que también pertenece a Motozintla) y en muy pocos casos en Rincón del Bosque. Esto tiene que ver con la idea del regreso del migrante y en dónde le gustaría vivir, considerando los posibles cambios socioculturales generados a raíz de su migración, pero también con la idea de dónde es más rentable y sustentable una inversión.

Lo anterior, pone de manifiesto las carencias del territorio para poder retener los ingresos que las familias de Rincón reciben vía remesas. Por un lado, lo destinado al consumo se fuga por no ser una localidad productora de los alimentos, y demás bienes y servicios que las familias de Rincón consumen a diario; por otro lado, las inversiones mayores tienen como destino las cabeceras municipales en donde el migrante inversionista considera hay la infraestructura y demanda necesaria para abrir algún establecimiento comercial. La cafecultura, es la actividad económica local en la que puede decirse que existe inversión que puede tener un efecto multiplicador a nivel de localidad, sin embargo, son muy pocos los habitantes de Rincón que se emplean como jornaleros, y la demanda de mano de obra es cubierta por inmigrantes guatemaltecos, por lo que el efecto multiplicador a nivel de localidad de las remesas se reduce aún más teniendo por consiguiente un menor impacto en la localidad de Rincón.

Un rinconero platica de la casa que su hijo construyó en Belisario Domínguez. “Está bien bonita, está grande, corredor, baños, piso, todo. Esta en medio de dos escuelas, hay un preescolar y una primaria. Es de tres cuartos y tienen más por construir, ya casi lo hizo ya tiene todo los cimientos, las varillas paradas, ya va a comprar cemento para hacer mas cuartos y ya dar rentado” (Díaz, entrevista, 2010). La casa construida, también está en la parte del centro del poblado, cercana a un hospital público, y de acuerdo al entrevistado mucha gente transita y vive por el área aledaña, lo que la hace propicia como local para algún negocio o para darla rentada. Según señala el entrevistado, su hijo primero envió dinero pensando únicamente en construir la casa para habitarla, pero ahora tiene el objetivo de construir más cuartos para darlos rentado; pensando en asegurar ingresos para el futuro.

La misma persona cuando se le preguntó por qué a su otro hijo le compró terreno en Comitán y no en Rincón él respondió, “porque lo voy a comprar aquí, si aquí no tienen precio las casas pué. Y luego mis hijos ya fueron a una ciudad, ya no van a venir a una comunidad, ya conocen como es la ciudad, ya conocen como se sufre aquí en la comunidad, y por eso fui viendo eso y este ya tardó allá entonces le convence la ciudad, entonces si el construye allá, ¡no!, van a valer esos terrenos!. Ahorita me están dando, valiendo 120 esos terrenos, sin casa, 120 mil. Pero no lo doy porque no es mío, es de mi hijo.

En definitiva, el hecho de involucrar valores afectivos en la toma de decisiones en el uso de las remesas también está involucrada la parte material o económica y viceversa, porque lo que esperan es darle el mayor beneficio a su familia. La idea del retorno es fuerte, pero también lo es la idea de regresar para vivir mejor y para ello las inversiones que se hagan y en dónde se hagan son importantes, por lo cual las remesas no tienen siempre como destino final la comunidad de origen de los migrantes, en este caso ni siquiera el mismo municipio de donde salieron los migrantes como tampoco parecen concentrarse en un solo destino.

Las remesas no sólo son empleadas en la compra de terrenos y construcción de casas, también se emplean en la generación de pequeños negocios en lugares distintos a Rincón del Bosque. Un migrante de retorno nos platica de que él consideró buena idea comprar una casa en Tapachula y poner una tortillería, con la idea de que al regresar a Chiapas él viviría en Tapachula y traerse una camioneta de Estados Unidos con la cual saldría a repartir tortillas y a vender carnes. Compró la casa y puso la tortillería, también se trajo la camioneta, desafortunadamente tiempo antes de volver a Chiapas, el huracán Stan provocó que las aguas se llevaran la casa, incluida la maquinaria y mercancía de la tortillería, por lo cual sólo le queda una camioneta y una casa que el gobierno le dio como compensación de la pérdida de bienes por el huracán.

Como se ha comentado con anterioridad otros migrantes de retorno han abierto negocios, generalmente zapaterías en la ciudad de Huixtla. Según nos cuenta un migrante de retorno, muchos han intentado este negocio pero que no han tenido éxito, salvo recuerda el caso de alguien que puso una tienda de abarrotes pero “algo grande” y a “él sí le ha ido muy bien”. Otro migrante nos contó de su experiencia de poner una tienda de ropa en la cabecera municipal de Motozintla, pero que debido a la crisis la gente casi ya no compra y decidió cerrarlo.

En fin, que los intentos de inversiones de capital se han hecho en distintas cosas y en distintos lugares, sin embargo son pocos los que han tenido éxito, pero sin duda, más allá del éxito o no de estas inversiones, lo que puede observarse son los distintos destinos que tienen las remesas, es decir, que éstas no sólo tienen como destino la comunidad de origen, ni siquiera la misma

región de origen del migrante, por lo cual es muy difícil cuantificar y localizar sus efectos. Por ejemplo, el dinero ahorrado en cuentas de banco ni siquiera llegan a la comunidad, tan sólo se hace la transferencia en el mismo banco, lo que representa un beneficio para la familia en particular pero no para la localidad de Rincón del Bosque en general.

Conclusiones finales

La mayoría de los hogares de Rincón del Bosque, que cuenta con algún familiar en calidad de migrante, recibe remesas y éstas son la fuente principal de ingresos. Para los hogares receptores de remesas, la mayor cantidad de ingresos proviene precisamente de las remesas que envía algún familiar, mientras que las transferencias públicas son su segunda fuente de ingresos y en tercer lugar estarían los ingresos por las actividades que los miembros del hogar realizan, que principalmente están relacionadas con el cultivo del café.

De acuerdo a la encuesta aplicada a los hogares de Rincón del Bosque, la mayor parte de los familiares que envían remesas ya no pertenecen al hogar, aunque en el momento de emigrar sí lo eran. La relación de los remesadores con el jefe de hogar, en su mayoría es de hijo o hija, además de estar casado o casada, por lo cual comparte responsabilidades con el hogar del que salió al momento de emigrar y con el hogar que ahora tiene. Es decir, las remesas que reciben las familias de Rincón del Bosque, están ligadas a la responsabilidad y cariño de los hijos hacia los padres, al igual que también son motivadas por la idea del ahorro o inversión en la creación de un patrimonio propio para su nuevo hogar.

Por lo tanto, de acuerdo a lo señalado anteriormente, el envío de las remesas que el migrante hace a los hogares de Rincón del Bosque puede dividirse en dos grandes fines. Por un lado el migrante en su calidad de hijo y hermano envía una cantidad de dinero para contribuir a solventar los gastos propios del hogar del cual salió, de acuerdo a la encuesta estos envíos muestran cierta periodicidad y son los miembros del hogar de Rincón quienes deciden en qué y cómo gastarlo, existen también apoyos adicionales para las actividades propias de la cafeticultura o para cubrir los gastos de problemas de salud graves. Pero por otro lado, existe también el envío de remesas con la finalidad de hacer un patrimonio propio del migrante, por lo cual éste envía cantidades de dinero mucho más cuantiosas, de las cuales los familiares en Rincón del Bosque son únicamente los administradores y ejecutores del recurso y de las decisiones de quien envía el dinero.

La encuesta aplicada a los hogares de Rincón del Bosque, muestra que estos reciben una cantidad aproximada de 2 mil 258 pesos mensuales por concepto de remesas. Esta cantidad refiere mayoritariamente al dinero que el migrante manda periódicamente y que los miembros del hogar son quienes deciden como utilizarlo, del cual mayoritariamente se destina al gasto en consumo, y una parte menor para cubrir gastos en educación de los hijos y para el cultivo del café. Sin embargo, la encuesta no logró recabar la información completa sobre las remesas, puesto que estos hogares reciben además, como se ha mencionado, remesas de las cuales son únicamente administradores, y que de acuerdo a las entrevistas y pláticas informales del día a día con los pobladores de Rincón, resultan ser cuantiosas para muchos hogares comparadas al monto mensual que resulta de la información captada a través de la encuesta.

De acuerdo a las entrevistas y a las pláticas informales con algunos de los pobladores de Rincón del Bosque, muchos de los hogares reciben remesas por montos que van desde los 3 mil a otros que sobrepasan los 10 mil pesos mensuales. Tomando en cuenta que una de las características más sobresalientes de los migrantes de Rincón es la de ser hijo o hija del jefe de hogar además de ser casado, era de esperarse que el envío de remesas fuera de cantidades pequeñas (se está consciente que estas dos condiciones no son las únicas determinantes del envío de remesas pero sí son importantes). Sin embargo, estas mismas características es lo que hace a muchos migrantes enviar dinero a su lugar de origen para la conformación de un patrimonio propio pensando en su retorno, por lo cual necesita de sus familiares en su lugar de origen para poder administrar el recurso y ejecutar sus decisiones, ya sea para la compra de un terreno, una casa o la construcción de la misma, entre otras cosas, que el migrante no puede realizar por no estar presente; en este sentido, los montos enviados resultaron ser mucho mayores que los captados por la encuesta.

Los envíos de dinero por parte del migrante del cual los hogares son administradores, tienen usos diferenciados de las remesas enviadas para beneficio directo del hogar. Las remesas que el migrante envía pensando en su retorno y de las cuales sus padres o hermanos suelen ser los administradores, se utilizan generalmente para ahorro en una cuenta bancaria, para que a su

regreso el propio migrante decida en qué invertirlo. Dos usos más, igual de sobresalientes, son la compra de terrenos y construcción o compra de casas.

El ahorro que el migrante logra generar, es usado a su retorno principalmente para la creación de negocios o para la construcción de casas. De acuerdo a la información recabada en las entrevistas, el ahorro que el migrante logra durante su estancia fuera de Rincón, lo utiliza a su regreso generalmente para la implementación de algún negocio. A este respecto, sobresalen los de zapaterías y tiendas de ropa, algunos más en abarrotes o tortillerías; otros migrantes utilizan ese dinero para comprar un terreno o construir o comprar una casa para elegir las o construir las a “su gusto” como señalan los familiares entrevistados.

La idea del retorno está asociada a un sentimiento de apego (pertenencia) al lugar de origen, pero también se entremezclan razonamientos económicos y socioculturales relacionados con el lugar de origen, pero también con las experiencias en los lugares de residencia como migrantes. Así, el migrante que piensa retornar tiene el deseo de estar nuevamente en su lugar de origen y cerca de su familia y amigos; pero a la vez desea condiciones de vida distintas a las que tenía en el momento de emigrar y es consciente de que muchas condiciones de vida deseadas son difíciles de obtener en el lugar del cual un día salió, además de que sus hábitos y costumbres pudieron ser modificados mientras estuvo como migrante, por lo cual, busca la manera de obtener el mayor beneficio de su experiencia migratoria y del dinero logrado; por lo tanto, en el envío y usos de las remesas se encuentran presentes estas condicionantes.

De acuerdo a las entrevistas y a las pláticas con personas de Rincón, la mayoría que se va como migrante, cuando regresa lo hace para vivir en otro lugar, generalmente en alguna ciudad o en el pueblo nodal de Belisario Domínguez. Contrariamente a lo que sucede en otros lugares con fuerte presencia del fenómeno migratorio, en donde las construcciones generadas por las remesas saltan a la vista de cualquiera y los terrenos sufren un efecto inflacionario, Rincón del Bosque presenta lo contrario, casas con muchos años de haberse construido, muchas otras abandonadas y terrenos que nadie quiere comprar, ni vender. Quien tiene la posibilidad de comprar un terreno y/o construir una casa con el dinero de las remesas, lo hace en lugares como Belisario Domínguez, Motozintla, Huixtla, Tapachula, Comalapa o Comitán

que cuentan con mayor infraestructura y en donde los bienes adquiridos pueden incrementar relativamente fácil su valor inicial.

Las remesas tienen como destino final diferentes espacios económicos y territoriales. Las inversiones que se hacen de las remesas generalmente son en negocios de zapaterías o de ropa en las cabeceras municipales de distintas regiones del estado, aunque mayoritariamente es a la ciudad de Huixtla, lugar que está a una hora y media de tiempo aproximado de Rincón del Bosque, dicha ciudad, es la más frecuentada por los habitantes de Rincón y otras comunidades aledañas por tener la mayoría de los servicios comerciales y bancarios; por lo cual, resulta para muchos migrantes de Rincón un lugar atractivo para invertir. Pero por otra parte, las remesas también son invertidas en el cultivo del café aunque los mismos migrantes de retorno reconocen que no es rentable, o estos migrantes que han comprado casa fuera de la localidad, siguen viviendo en Rincón del Bosque, esto responde a un sentimiento de pertenencia al territorio, a gustos y formas de vivir arraigadas en los habitantes de Rincón, lo que dificulta su cambio de residencia a localidades urbanas en donde el territorio y los modos de vida son distintos.

En el envío y uso de las remesas hay implicados aspectos que van más allá de lo económico y que son difíciles de medir pero que también son determinantes en el impacto de las remesas a nivel familiar y local. Los aspectos tanto económicos como socioculturales son determinantes en cuanto al envío y usos de éstas remesas, y de estos aspectos depende la cantidad, la periodicidad y el para qué se mande las remesas y en qué y en dónde se inviertan o usen.

En el envío y uso de las remesas en las familias de Rincón, pudo observarse sentimiento de apego a la familia y al territorio. Por un lado, muchos de los envíos son motivados como muestra de cariño, solidaridad y responsabilidad hacia sus padres y hermanos por parte del migrante; por otro lado, en muchos casos también se observa que en el uso de las remesas se involucran al igual sentimientos de responsabilidad (con el recurso que se recibe), muestras de cariño, solidaridad y reconocimiento de los familiares hacia el migrante, por lo cual buscan utilizar las remesas pensando en el beneficio no sólo de los que están en el lugar de origen, sino también para el migrante.

La dimensión económica en cuanto a la cantidad de remesas y en qué y en dónde se invierta tiene mucho que ver, con el alcance de las remesas en el impacto del bienestar familiar y de inversión local. Sin embargo, la dimensión sociocultural en cuanto al sentido de pertenencia a la familia, a la comunidad y al territorio al igual son determinantes en el resultado final de estas remesas. En algunos casos el recurso de las remesas se divide entre el territorio de la localidad y el de localidades vecinas o lejanas respondiendo a una necesidad económica por un lado y afectiva por otro, en el sentido de que los rinconeros invierten en el lugar que consideran apto para tal fin, pero a la vez necesitan parte de las remesas para continuar viviendo en Rincón del bosque que es el lugar en el que prefieren estar.

Sin duda, los resultados del estudio muestran que las familias de Rincón que reciben remesas han incrementado su nivel de bienestar. Sin duda, las remesas han permitido incrementar la capacidad de las familias de poder decidir sobre las cosas que consideran valiosas ser y hacer, lo que significa a la vez avanzar hacia procesos de desarrollo humano. Sin embargo, no se puede pasar por alto los resultados poco positivos de las inversiones en negocios fallidos de las familias y de la poca o nula incidencia de las remesas a nivel localidad, esto porque Rincón del Bosque es un territorio poco “fértil” para la inversión. Por lo cual, las políticas públicas entran en juego en el sentido de tener la capacidad de orientar “mejor” hacia donde se están dirigiendo los esfuerzos y hacia dónde se quieren dirigir.

Lo que resulta claro es que el flujo de remesas por sí solo no puede impactar sobre las bases materiales que aseguren un desarrollo sustentable y de bienestar sostenido. Las familias o la comunidad en su conjunto carecen de una cultura de la inversión lo suficientemente consolidada –en el sentido de contar con conocimientos y prácticas–, por lo que el dinero de las remesas no acaba de arraigarse. Esto se explica, evidentemente, por lo apuntado en los primeros capítulos: la emigración internacional (hacia los Estados Unidos) es relativamente reciente y, por eso mismo, la recepción de remesas y el hábito de administrarlas, gastarlas o invertir las es de igual forma “algo” novedoso. Por lo tanto, se necesita de la participación de la iniciativa pública y privada que contribuya a la formación empresarial de los migrantes y sus

familias y a canalizar los recursos de una mejor manera, de tal modo que permitan canalizar las remesas a inversiones más seguras y prósperas.

Finalmente puede decirse, que las familias han mejorado sus condiciones de vida derivado de las remesas que reciben. Las remesas permiten un mayor consumo por parte de las familias, además de la posibilidad de continuar con la actividad de la cafecultura, cubrir los gastos de salud y educación, comprar terrenos, o una casa para la familia ya sea en Rincón o en otra localidad; además de que muchas familias logran ahorrar e invertir en establecimientos comerciales. Esto sin duda, beneficia a procesos de desarrollo humano puesto que se trata de la mejora en la calidad de vida de los integrantes de la familia; sin embargo, el hecho de que pocas familias tengan éxito en sus inversiones, significa que los recursos no han logrado crear una dinámica propia autosustentable, por lo cual, la mayoría continúa dependiendo de las remesas para poder mantener con el nivel de bienestar logrado.

El que la población de una localidad mejore sus condiciones de vida podría significar mejoras en el entorno inmediato. Sin embargo, en Rincón del Bosque ese efecto multiplicador o ese “contagio” de bienestar no se generalizan fácilmente, debido a que la mayor parte del recurso de las remesas no se invierte ni se gasta en la localidad. Gracias a las remesas se mejora en el ingreso, la salud, la educación y la posibilidad de decidir entre un universo más amplio de alternativas, lo que las familias quieren hacer y ser, es decir, hay mejoras en el sentido del desarrollo humano; no obstante, se incluye lo “local”, los beneficios de las remesas no son perceptibles en Rincón del Bosque, sino que se dispersan en distintos territorios, pero tampoco en ellos es fácil notar lo que las remesas de los migrantes rinconeros han generado, debido a que la mayor parte se trata de inversiones fallidas en establecimientos comerciales.

Concluyendo, de acuerdo a los resultados obtenidos, se comprueba parte de la primera hipótesis planteada. Esto en el sentido de que en efecto, las remesas están dotando de una mayor capacidad de consumo e inversión a las familias, lo que significa un beneficio directo hacia estas familias. Sin embargo, la parte de la hipótesis de la incidencia positiva en lo local (acotando el término a la localidad Rincón del Bosque) no es perceptible. Los resultados también confirman la segunda hipótesis; en las decisiones del envío y uso de las remesas entre

las familias de Rincón se entremezclan valoraciones tanto instrumentales como afectivas, es decir, por lo cual, en cualquier programa de política pública o iniciativa privada debe tomarse en cuenta, que las familias se mueven tanto por intereses económicos como por intereses de carácter sociocultural.

Queda el reto de seguir trabajando en casos de estudio sobre el impacto de las remesas familiares, en los que se considere a las familias como los actores sociales que son y las distintas dimensiones que están involucradas en su comportamiento. Pero sobre todo, habrá que trabajar hacia la búsqueda de alternativas para que estas familias receptoras de remesas logren generar un dinamismo autosustentable de inversión y recapitalización, de tal modo que su bienestar esté cada vez menos ligado a la dependencia de las remesas; en el entendido que las remesas son producto de una “empresa de la migración” en la que el peligro de perder la vida en es latente, y la violación a los derechos humanos está a la vista de todo aquel que quiera verlos en verdad; los rinconeros conocen bien lo que cuesta y puede costar conseguir las anheladas remesas para sus familias. Son ya tres casos conocidos de rinconeros que han regresado en un ataúd proveniente de Estados Unidos; pero mientras en el lugar de origen no se tengan las condiciones necesarias para llevar una vida digna, las personas la seguirán buscando en otro lado.

Bibliografía

Arocena, José, (2001). Globalización, integración y desarrollo local: Apuntes para la elaboración de un marco conceptual. Ed. Homo Sapiens, Rosario.

BANCO DE MÉXICO (2009). Ingresos por remesas familiares (base de datos). <http://www.banxico.gob.mx>, consultada el 30 de marzo de 2009.

Boisier, Sergio (1999). Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?. Documento comisionado por la Cámara de Comercio de Manizales, Colombia. Santiago de Chile.

Canales, Alejandro I. (2008). Vivir del norte: remesas, desarrollo y pobreza en México. México: Consejo Nacional de Población. Primera edición, 2008.

Canales, Alejandro I. e Israel Montiel Armas (2004) Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración a Estados Unidos. El caso de Teocaltiche, Jalisco. Migraciones internacionales. El Colegio de la Frontera Norte. Vol. 2, núm. 3, enero-junio 2004.

Castles, Stephen (2000). Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales. Revista Internacional de Ciencias Sociales. Septiembre, No. 165.

Castles, Stephen y Raúl Delgado Wise (2007). Introducción, en CASTLES, Stephen y Raúl Delgado Wise (coordinadores). Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur. Ed. Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa en coedición con el CONAPO, el INM y la OIM, México, 2007.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2009). Producto Interno Bruto por entidad federativa en <http://www.cefp.gob.mx/>, consulta abril 30 de 2009).

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2010). México: Balanza de Pagos, 1980-2009, en <http://www.cefp.gob.mx/>, consulta abril marzo 26 de 2010).

COESPO (2005). 18 de diciembre, día internacional del migrante. Boletín, diciembre 16.

CONAPO (2009). Índice y grado de marginación, <http://www.conapo.gob.mx>, fecha de consulta marzo 30.

Corona, Rodolfo Y Jorge Santibáñez (2004). Los migrantes mexicanos y las remesas que envían. En ZÁRATE HOYOS, Germán A. (2004). Remesas de los Mexicanos y Centroamericanos en Estados Unidos (Antología). Edit. Miguel Ángel Porrúa y El Colegio de la Frontera Norte. México.

Corona, Rodolfo, María Eugenia Anguiano y Alma Trejo Peña (2008). Remesas y hogares en México: estimaciones, mitos y realidades, II Simposio Internacional sobre Inmigración: Las Remesas y los países receptores de emigración, Fundación Ciudadanía y Valores, Madrid, marzo 28 de 2008.

Diario Oficial de la Federación, 29 de octubre de 2002. En http://www.banxico.org.mx/tipo/disposiciones/OtrasDisposiciones/transferencia_fondos.html consulta día 11 de mayo de 2010.

Durand, Jorge (2005). De traidores a héroes. Políticas emigratorias en un contexto de asimetría de poder. En DELGADO WISE, Raúl y Beatrice Knerr (Coordinadores), (2005). Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México. Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa. México.

Durand, Jorge (s.a.). Remesas y desarrollo. Las dos caras de la moneda, Universidad de Guadalajara y CONAPO. Artículo en formato electrónico pdf, pp. 221-236. En http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migint_desarrollo/08.pdf, fecha de consulta: 27 de mayo de 2010.

EMIF Norte (2006). Encuesta sobre migración en la Frontera Norte de México, 2006. Serie anualizada 1995 y 2000-2006. SEGOB, CONAPO, INM, SRE, STyPS y El Colef. México 2009.

Gallicchio, Enrique (2003). El desarrollo económico local. Estrategia económica y de construcción de capital social. Centro Latinoamericano de Economía Humana. Uruguay.

García Zamora, Rodolfo (2000). Agricultura, migración y desarrollo regional. Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

García Zamora, Rodolfo (2003). Migración, remesas y desarrollo local. México: Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. Primera edición, 2003.

García Zamora, Rodolfo (2009a). Economía local y remesas en América Latina. El caso de Jerez, Zacatecas, en GARCÍA ZAMORA, Rodolfo y Manuel Orozco (coordinadores) (2009), Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe, Ed. Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa. México, 2009.

García Zamora, Rodolfo (2009b). El Programa Iniciativa Ciudadana 3x1 de Remesas Colectivas en México: un referente para el Programa 2x1 en Cuenca, Ecuador. En ARROYO ALEJANDRE, Jesús y Salvador Berumen Sandoval (coordinadores) (2009). Migración a Estados Unidos: remesas, autoempleo e informalidad laboral. Ed. Universidad de Guadalajara, SEGOB y DGE Ediciones, S. A. de C. V. México.

Gendreau, Mónica y Gilberto Giménez (2002). La migración internacional desde una perspectiva sociocultural: estudio en comunidades tradicionales del centro de México. Migraciones Internacionales, V. 1, Núm. 2, Enero-Junio, 2002.

Giménez, Gilberto (1993). Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa, en BONFIL, Batalla Guillermo (coordinador), Nuevas identidades y culturas en México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D. F.

Goldring, Luin (2005). Implicaciones sociales y políticas de las remesas familiares y colectivas. En DELGADO WISE, Raúl y Beatrice Knerr (Coordinadores), (2005). Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México. Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa. México.

INEGI (1970). Censo General de Población y Vivienda 1970.

_1980

_1990

_2000

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Chiapas (2005). Enciclopedia de los Municipios, Estado de Chiapas. En <http://www.e-local.gob.mx/>, consulta abril 03, 2009.

- Municipio de Motozintla. Consulta mayo 30, 2010.

Leigh, Binford (2002). Remesas y subdesarrollo en México. Relaciones, primavera, vol. 23, número 90. El Colegio de Michoacán Zamora, México, pp. 115-158.

Long, Norman (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. Colección investigaciones, El Colegio de San Luis y CIESAS. México.

López Arévalo, Jorge Alberto (2009). Crisis económica, mercado de trabajo y emigración de Chiapanecos a Estados Unidos, en Arroyo Alejandre, Jesús/Salvador Berumen Sandoval (Coordinadores) *Migración a Estados Unidos: remesas, autoempleo e informalidad laboral*, Universidad de Guadalajara-Centro de Estudios Migratorios-INM (pp. 103 y 104)

Lozano Ascencio, Fernando (1997). Remesas: ¿fuente inagotable de divisas?. Ciudades, no. 35, julio-septiembre, pp. 12-18.

Lozano Ascencio, Fernando (2000). Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas. En TURIÁN, Rodolfo (coordinador) Migraciones México-Estados Unidos. Opciones de política. Consejo Nacional de Población, México, Noviembre de 2000, pp. 147-166. Artículo consultado en su versión electrónica en <http://www.migraciónydesarrollo.org> formato pdf 18 páginas.

Lozano Ascencio, Fernando (2005). De excluidos sociales a héroes sexenales. Discurso oficial y remesas en México. En DELGADO WISE, Raúl y Beatrice Knerr (Coordinadores) (2005). Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México. Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa. México.

Moctezuma, Miguel (2005), “La cultura migrante y el simbolismo de las remesas. Reflexiones a partir de la experiencia de Zacatecas”, en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr (Coord.) Contribución al análisis de la migración internacional y el desarrollo local *en México*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México.

Nájera, Jéssica y Jorge López (2009). “Migración de chiapanecos a los Estados Unidos de América, una visión desde la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México - EMIF NORTE”, *Primer Congreso Internacional Pobreza, Migración y Desarrollo*, 22-24 de abril, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

Papail, Jean y Jesús Arroyo Alejandro (2009). Migración a Estados Unidos y autoempleo. Universidad de Guadalajara, PROFMEX/WORLD y Casa Juan Pablos Centro Cultural, S. A. de C. V., México

PNUD (s.a.). El concepto de Desarrollo Humano, en Desarrollo Humano, Informes sobre Desarrollo Humano (IDH), <http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>, consulta 15 de mayo de 2010.

Ratha, Dilip (2005). Vuelta a lo esencial, Remesas: Oxígeno para el desarrollo. Finanzas & Desarrollo, diciembre.

Sen, Amartya (1998). Capital humano y capacidad humana, Cuadernos de Economía, v. XVII, n. 29, Bogotá, pp. 67-72.

Urciaga García, José I. (2007). El contexto nacional de la migración. En Migración y desarrollo: el contexto nacional y estudios de caso en Los Cabos y La Paz, Baja California Sur. María Luisa Cabral B. (coordinadora). Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2007.

Villafuerte Solís, Daniel (2006). Migración y desarrollo en la era de la globalización, en Comercio Exterior, Vol. 56, Núm. 12, Diciembre, 2006, formato pdf.

Villagómez, Paloma y César Bistrain (2009). Situación demográfica nacional. CONAPO, 2009. En <http://www.conapo.gob.mx/>, consulta marzo 30 de 2009.

Entrevistas realizadas a habitantes de Rincón del bosque

Díaz Escalante, Laurentino [entrevista], 2010, por Gabriel Jiménez [trabajo de campo], Usos, significados e impacto de las remesas en el bienestar de las familias. El caso de Rincón del Bosque en Motozintla, Chiapas.

Escalante Díaz, Jesús [entrevista], 2010, por Gabriel Jiménez [trabajo de campo], Usos, significados e impacto de las remesas en el bienestar de las familias. El caso de Rincón del Bosque en Motozintla, Chiapas.

González Flores, Gonzalo [entrevista], 2010, por Gabriel Jiménez [trabajo de campo], Usos, significados e impacto de las remesas en el bienestar de las familias. El caso de Rincón del Bosque en Motozintla, Chiapas.

Morales Sunúm, Rigoberto [entrevista], 2010, por Gabriel Jiménez [trabajo de campo], Usos, significados e impacto de las remesas en el bienestar de las familias. El caso de Rincón del Bosque en Motozintla, Chiapas.

Pérez Velázquez, Luis [entrevista], 2010, por Gabriel Jiménez [trabajo de campo], Usos, significados e impacto de las remesas en el bienestar de las familias. El caso de Rincón del Bosque en Motozintla, Chiapas.

Vázquez Roblero, Esaú [entrevista], 2010, por Gabriel Jiménez [trabajo de campo], Usos, significados e impacto de las remesas en el bienestar de las familias. El caso de Rincón del Bosque en Motozintla, Chiapas.

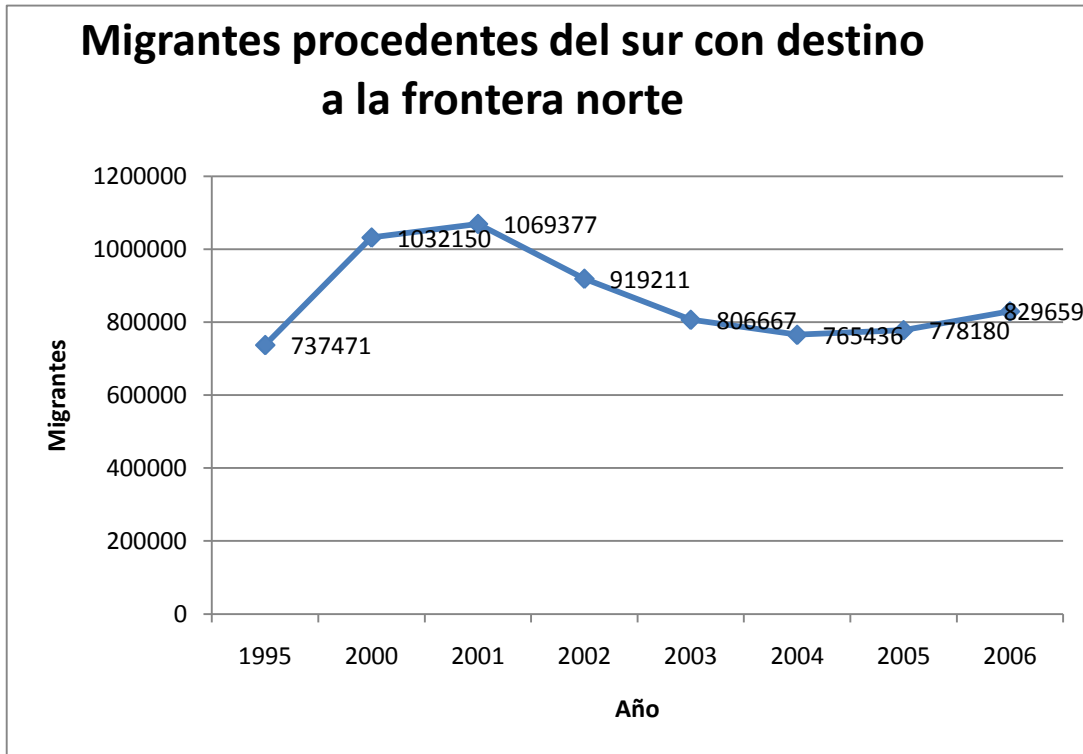
Anexos

Anexo 1. Tabla 1

POBLACIÓN TOTAL POR ENTIDAD FEDERATIVA DE RESIDENCIA Y LUGAR DE NACIMIENTO 1970-2000				
	1970	1980	1990	2000
Estados Unidos Mexicanos	48225238	66846833	81249645	97483412
Nacidos en otra entidad	6984483	11501316	13976176	17220424
Porcentaje de la población nacida en otra entidad	14.48%	17.21%	17.20%	17.66%

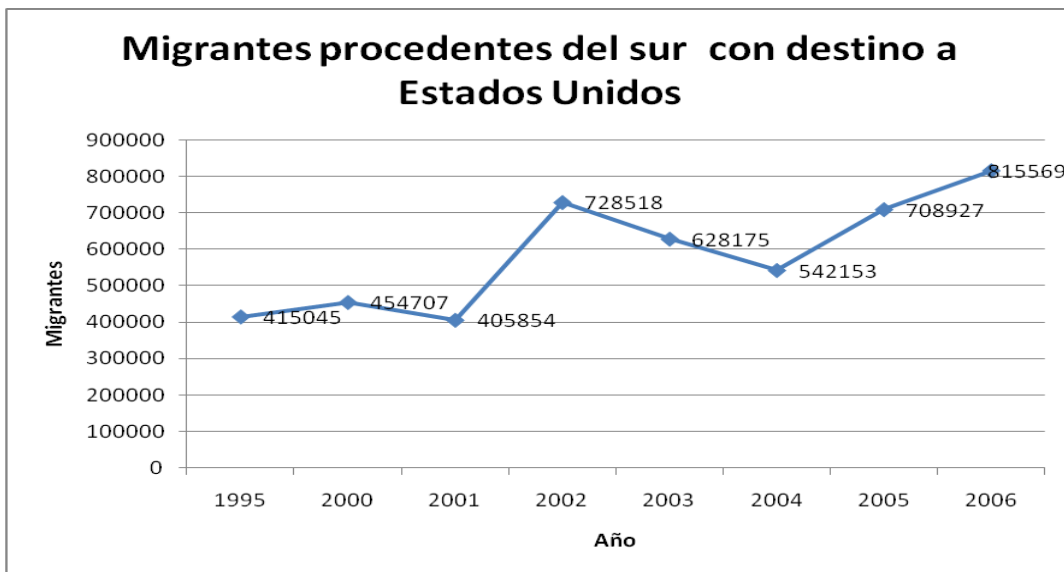
Fuente: elaboración con base a datos publicados por el INEGI, Censo General de Población y Vivienda 1970, 1980, 1990 y 2000.

Anexo 2. Gráfica 1.



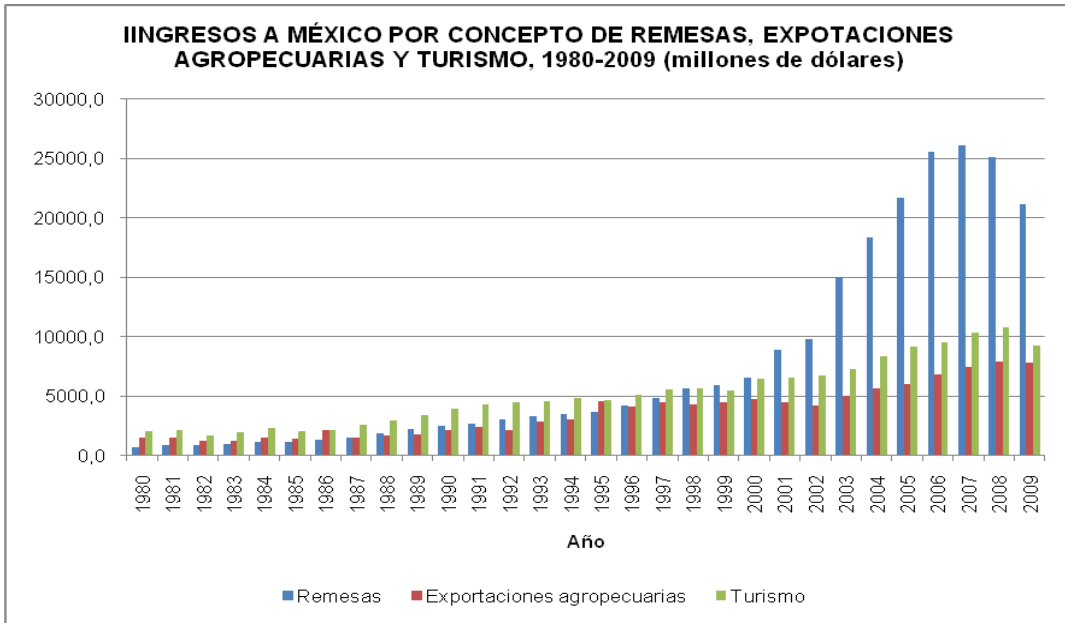
Fuente: EMIF Norte, 2006.

Anexo 3. Gráfico 2.



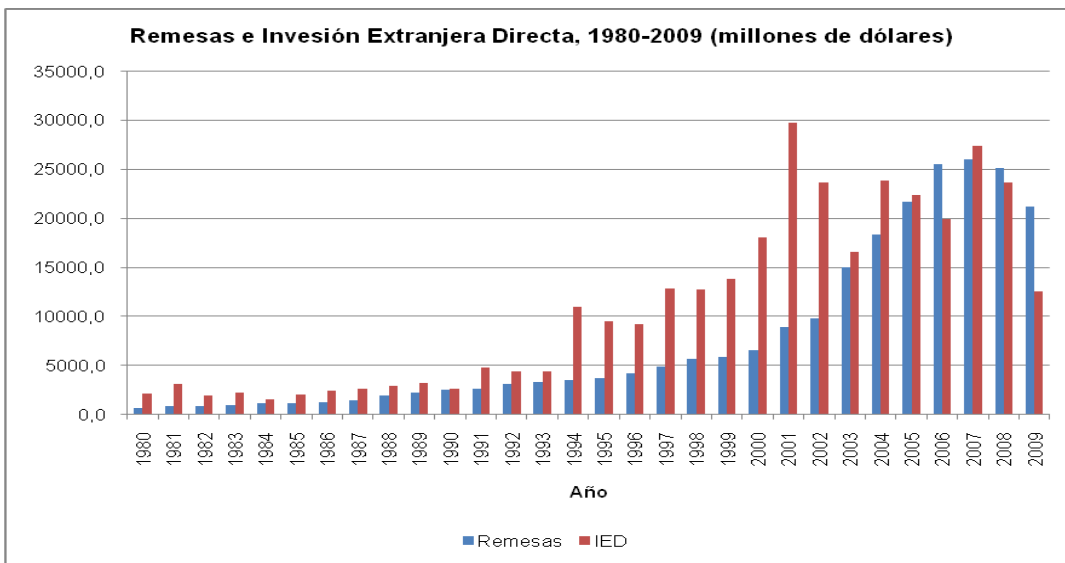
Fuente: EMIF Norte, 2006.

Anexo 4. Grafica 3



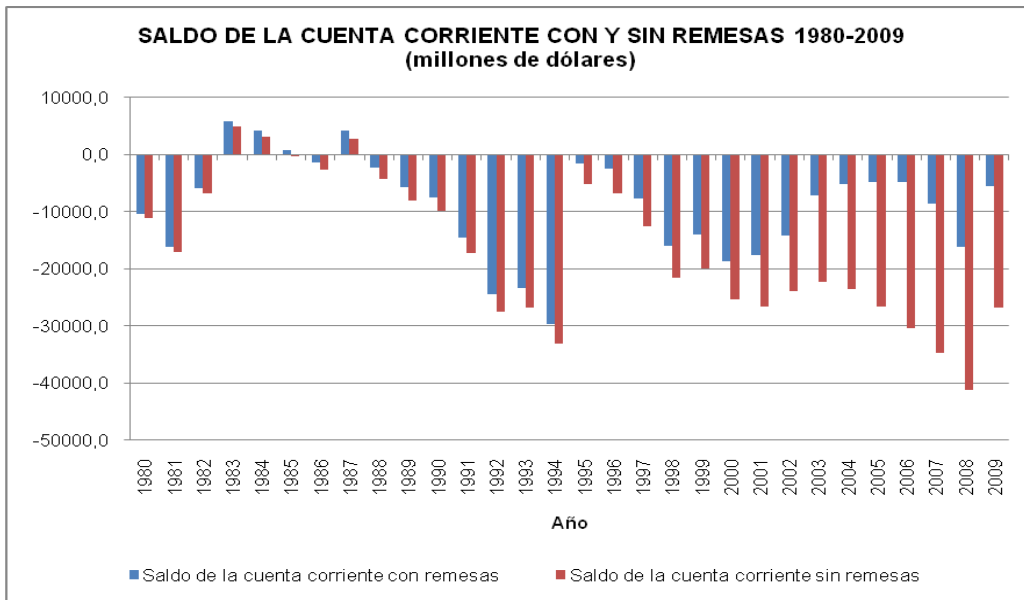
Fuente: Balanza de pagos publicada por el centro de Estudio de las Finanzas Públicas en <http://www.cefp.gob.mx/>

Anexo 5. Gráfica 4



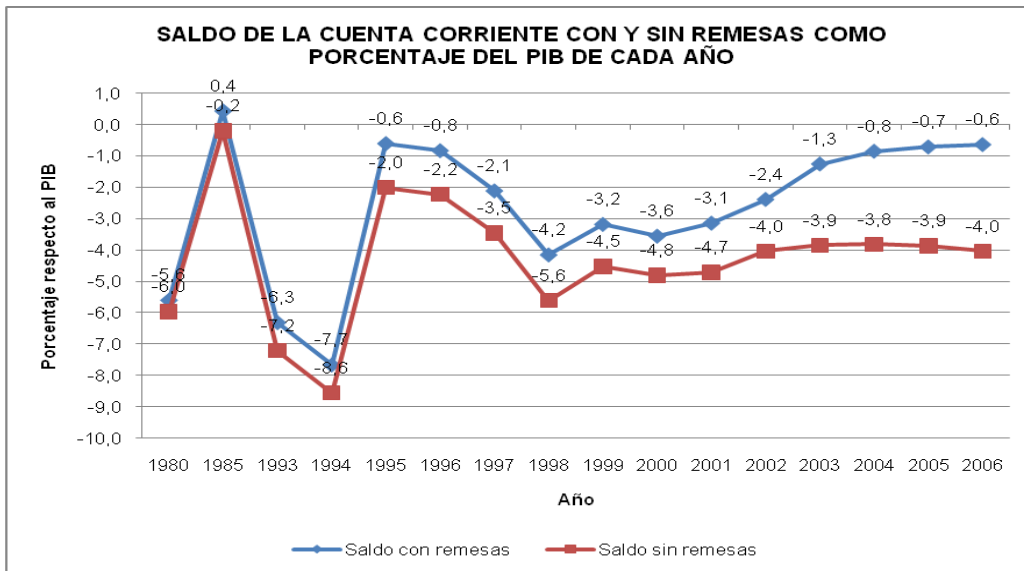
Fuente: Balanza de pagos publicada por el centro de Estudio de las Finanzas Públicas en <http://www.cefp.gob.mx/>

Anexo 6. Gráfica 5



Fuente: Balanza de pagos publicada por el centro de Estudio de las Finanzas Públicas en <http://www.cefp.gob.mx/>

Anexo 7. Gráfica 6



Fuente: Cálculos basados en los datos publicados en la balanza de pagos por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas en <http://www.cefp.gob.mx/> y de datos del PIB de distintos años, publicados por el INEGI en <http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieinti.exe/>

*Para la conversión del PIB de pesos a dólares se utilizó la serie histórica de promedios anuales del tipo de cambio FIX que publica el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

Anexo 8. Fotografía 1.



Don Esaú y dos personas que lo ayudan en la elaboración de almácigos
Jiménez, Gabriel, 2010, Archivo fotográfico.

Anexo 9. Fotografía 2.



Don Jesús, supervisando el desarrollo de los cafetos
Jiménez, Gabriel, 2010, Archivo fotográfico.

Anexo 10. Fotografía 3.



Don Rigoberto, irrigando los cafetos

Jiménez, Gabriel, 2010, Archivo fotográfico.

El autor es Licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Chiapas. Egresado de la Maestría en Desarrollo Regional de El Colegio de la Frontera Norte.

Correo electrónico: gabrijcel@hotmail.com

© Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.

Forma de citar:

Jiménez Calvo, Gabriel (2010). Usos, significados e impacto de las remesas en el bienestar de las familias. El caso de Rincón del Bosque en Motozintla, Chiapas. Tesis de Maestro en Desarrollo Regional. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. 101 pp.